

fimam

Antonio Basallote Marín

***AL-JALIL, QIRYAT ARBA, SAN ABRAHAM,
HEBRÓN: LA OTRA JERUSALÉN***

ALTAFULLA, FIMAM, 2010

(ISBN: 978-84-614-7251-2)

UNIVERSIDAD DE SEVILLA
DEPARTAMENTO DE FILOLOGÍAS INTEGRADAS
ÁREA DE ESTUDIOS ÁRABES-ISLÁMICOS

*AL-JALIL, QIRYAT ARBA, SAN ABRAHAM,
HEBRÓN: LA OTRA JERUSALÉN*

ANTONIO BASALLOTE MARÍN

PROGRAMA DE DOCTORADO: *INTERCULTURALIDAD Y MUNDO ÁRABE-ISLÁMICO*

DIRECTOR: DR. D. EMILIO GONZÁLEZ FERRÍN

INDICE

INTRODUCCIÓN 4

CONSIDERACIONES PRELIMINARES. PLANTEAMIENTO GENERAL DEL TRABAJO. 16

1.- LA CIUDAD ANTIGUA. *QIRYAT ARBA-HEBRÓN*. 18

1.1 HEBRÓN Y SU CONTEXTO HISTÓRICO-GEOGRÁFICO EN LA ANTIGÜEDAD 18

1.1.1 QIRYAT ARBA Y LOS CUATRO GIGANTES. 18

1.1.2 CANAÁN, ERETZ ISRAEL, TIERRA PROMETIDA. 19

1.2 LOS ORÍGENES DE HEBRÓN. 21

1.3 LA CIUDAD DE LOS PATRIARCAS. ABRAHAM Y LA TIERRA PROMETIDA. 25

1.4 LAS DOCE TRIBUS DE ISRAEL, EL ÉXODO Y LA CONQUISTA DE CANAÁN. 29

1.4.1 LAS DOCE TRIBUS DE ISRAEL. 29

1.4.2 EL ÉXODO. 30

1.4.3 LA CONQUISTA DE CANAÁN. 32

1.5 EL PERIODO DE LOS JUECES. 32

1.6 EL ESTADO ISRAELITA. 33

1.6.1 HEBRÓN, LA CIUDAD DE DAVID. 35

1.6.2 EL REINADO DE SALOMÓN Y LA POSTERIOR DIVISIÓN. 37

1.7 HEBRÓN, CIUDAD DE JUDÁ. 37

1.8 LA OBRA DE HERODES EN HEBRÓN. 40

1.9 HEBRÓN BAJO EL IMPERIO BIZANTINO. 43

2.-LA CIUDAD MEDIEVAL: *AL-JALIL-SAN ABRAHAM*. 44

2.1 LA IMPORTANCIA DE LA FIGURA DE ABRAHAM PARA LAS TRES RELIGIONES. 46

2.2 LA CONQUISTA DE HEBRÓN Y PALESTINA POR OMAR. 48

2.3 LAS CRUZADAS. 55

2.4 LOS MAMELUCOS Y EL PRIMER DECRETO DE SEGREGACIÓN EN LA CIUDAD. 59

2.5 LOS CAMBIOS EN EL TEMPLO DURANTE EL PERÍODO MEDIEVAL Y EL HALLAZGO DEL SEPULCRO DE LOS PATRIARCAS. 61

3.- LA CIUDAD MODERNA Y CONTEMPORÁNEA.

***DE LA CONQUISTA OTOMANA A LA OCUPACIÓN ISRAELÍ (1517-1967).* 68**

3.1 HEBRÓN OTOMANA (1517-.1917). 70

3.1.1 LA CONQUISTA. PERSECUCIONES Y CONVIVENCIA. 70

3.1.2 LA DIVISIÓN ADMINISTRATIVA. 72

3.1.3 LA ECONOMÍA. 73

3.1.4 CONTEXTO INTERNACIONAL. COMIENZO DEL FIN DEL IMPERIO OTOMANO. 75

3.2 LOS ORÍGENES DEL CONFLICTO PALESTINO-ISRAELÍ. 77

3.2.1 LA COMUNIDAD JUDÍA EN HEBRÓN EN EL SIGLO XIX. 77

3.2.2 EL SIONISMO. 78

3.2.2.1 SIGNIFICADO Y ORÍGENES. 78

3.2.2.2 DESARROLLO. 80

3.2.2.3 REVISIONISMO-LABORISMO. 83

3.2.3 LA PRIMERA GUERRA MUNDIAL Y LA INTERVENCIÓN EUROPEA. 85

3.3 HEBRÓN Y PALESTINA EN EL MANDATO BRITÁNICO. DE LA DECLARACIÓN BALFOUR A LA PARTICIÓN (1917-1947). 86

3.3.1 RUMORES DE ODIO DE JERUSALÉN A HEBRÓN. LA MASACRE DE 1929. 88

3.3.2 HEBRÓN Y PALESTINA DURANTE LOS AÑOS 30. LA GRAN REVUELTA ÁRABE (1936-1939), EL TERRORISMO SIONISTA, Y EL PRIMER PLAN DE PARTICIÓN (1937). 94

3.3.3 PARTICIÓN DE PALESTINA EN LA ONU (1947). 98

3.4 ¿INDEPENDENCIA O *NAKBA*? EL NACIMIENTO DEL ESTADO DE ISRAEL Y LA EXPANSIÓN SIONISTA SOBRE PALESTINA. DE LA PARTICIÓN A LA GUERRA DE JUNIO (1948-1967). 101

3.4.1 ESTABLECIMIENTO DEL ESTADO DE ISRAEL. 101

3.4.2. PRIMERA GUERRA ÁRABE-ISRAELÍ (1948-1949). 105

3.4.3. EL PROBLEMA DE LOS REFUGIADOS PALESTINOS. 107

3.4.4 ORGANIZACIÓN DE LA RESISTENCIA PALESTINA. 107

4. LA CIUDAD ACTUAL: LA CALLE *SHALLALA*. 110

4.1 GUERRA, CONQUISTA Y OCUPACIÓN. 113

4.1.1. REALIDAD Y LEYENDA DE LA GUERRA DE JUNIO. 114

4.1.2. LA CONQUISTA Y OCUPACIÓN DE HEBRÓN. 118

4.2 LA COLONIZACIÓN: FUNDAMENTALISMO RELIGIOSO Y ESTRATEGIA POLÍTICA. 121

4.2.1 EL INTEGRISMO HEBREO. “*LA TIERRA DE ISRAEL PARA EL PUEBLO DE ISRAEL SEGÚN LA TORAH ISRAELÍ*”. 123

4.2.1.1 EL GUSH EMUNIN. 123

4.2.1.2 EL RABINO MEIR KAHANE Y EL KACH. 125

4.2.2 HEBRÓN, CAPITAL DE LA OCUPACIÓN Y DE LA COLONIZACIÓN. **126**

4.2.2.1	QIRYAT ARBA.	128
4.2.2.2	BEIT HASHASON.	130
4.2.2.3	BEIT HADASA.	130
4.2.2.4	ABRAHAM AVINU.	131
4.2.2.5	BEIT ROMANO.	131
4.2.2.6	TELL RUMEDIA.	131
4.2.2.7	IMPACTO DE LA COLONIZACIÓN Y DE LA OCUPACIÓN.	132
4.2.2.8	VIOLENCIA EN H2.	133
4.2.2.9	HUIDA MASIVA.	136
4.2.3	ECONOMÍA.	136
4.2.4	ESTATUS JURÍDICO DE LAS COLONIAS.	138
4.3	HEBRÓN Y EL CONTEXTO PALESTINO-ISRAELÍ ENTRE 1987 Y LA ACTUALIDAD. DE LA <i>INTIFADA</i> A LA ACTUALIDAD... ¿HACIA LA CREACIÓN DE UN ESTADO PALESTINO?	139
4.3.1	LA PRIMERA <i>INTIFADA</i> .	140
4.3.1.1	CONSECUENCIAS.	142
4.3.2	EL “PROCESO DE PAZ”. ESPERANZAS Y DESESPERANZAS.	143
4.3.3	LA MASACRE EN EL TEMPLO DE LOS PATRIARCAS (1994) Y LA DIVISIÓN DE HEBRÓN.	145
4.3.4	LA <i>INTIFADA DE AL-AQSA</i> .	148
4.3.4.1	CAUSAS.	148
4.3.4.2	EL ESTALLIDO.	149
4.3.4.3	LOS <i>CHEKPOINTS</i> .	150
4.3.4.4	EL GOBIERNO ARIEL SHARON.	150
4.3.4.5	LA RESISTENCIA PALESTINA.	151
4.3.4.6	LA LUCHA CONTRA EL TERRORISMO.	152
4.3.4.7	EL “ <i>ESCUDO DEFENSIVO</i> ” DE SHARON: LA REOCUPACIÓN DE CISJORDANIA.	153
4.3.4.8	EL MURO DEL EXPOLIO Y DEL <i>APARTHEID</i> .	154
4.3.4.9	TOQUE DE QUEDA.	156

4.3.5 LOS MEDIOS DE COMUNICACIÓN Y PALESTINA.	157
4.3.6 CIUDAD DE HAMÁS.	158
4.4 ONGs. Y ORGANISMOS DE COOPERACIÓN EN HEBRÓN.	162
4.4.1 LA PRESENCIA INTERNACIONAL EN HEBRÓN	163
4.4.2 <i>SHOVRIM SHTIKÁ</i> (“ROMPIENDO EL SILENCIO”).	163
4.4.3 EL COMITÉ DE REHABILITACIÓN DE HEBRÓN.	164
CONCLUSIONES.	167
BIBLIOGRAFÍA.	174

INTRODUCCIÓN

*La historia universal es la historia del hombre urbano. Los pueblos, los Estados, la política, la religión, todas las artes, todas ciencias se fundan en un único protofenómeno de la existencia humana: en la ciudad.*¹ En efecto las grandes civilizaciones emergieron en las ciudades y se desarrollaron en torno a éstas: Ur, Lagash, Nínive, Azur...en Mesopotamia; Micenas y Tirinto abanderando la civilización micénica, las grandes ciudades-Estado de la Grecia Clásica; Roma, la gran Constantinopla, capital romana y bizantina- la Estambul otomana, desde 1453-; o qué decir de las capitales del Islam clásico, la capital omeya, Damasco, y la Bagdad abbasí, heredera de Babilonia..

Partiendo de esa premisa spengleriana, para quien, recordemos, la historia humana es sobre todo historia ciudadana, el objeto de estudio este trabajo se encuadra en el corazón de la antigua Canaán, la tierra bíblica de la promesa, que *mana leche y miel*, n la actualidad el territorio que desgarr a israelíes y palestinos (Israel, Gaza y Cisjordania), para encontrar una ciudad milenaria, clave en la historia de la región y de los pueblos que la forjaron, así como escenario del crecimiento, la convivencia y la confrontación de las tres grandes religiones monoteístas del Mediterráneo. Se trata de Hebrón, la Qiryat Arba de la Escritura, y de Al-Jalil, “*El amigo*” para los árabes en referencia a Abraham, el patriarca venerado a la vez por musulmanes, judíos y cristianos. En Hebrón fue donde precisamente murió Abraham y su esposa Sara, enterrados en la cueva que el patriarca comprara al hitita Efrón y donde nació su hijo Isaac, *el hijo de la promesa* (luego llamado Israel). Todos los patriarcas y matriarcas, excepto Raquel, fueron enterrados allí. Aquí se sitúa un pasaje fundamental del Antiguo Testamento, una premisa indiscutible y referente principal del sionismo (el nacionalismo moderno judío), en el que Dios, dirigiéndose a Abrahám, proclama la tierra prometida: *Yo te daré a ti y a tus descendientes la tierra en la cual habitas, toda la Tierra de Canaán, como herencia eterna*². Es también donde, según la Biblia, reinó David siete años y medio sobre

¹ Spengler, J. *La Decadencia de Occidente*, en:
http://www.laeditorialvirtual.com.ar/Pages/Spengler_Oswald/LaDecadenciaDeOccidente_Vol02_02.htm
(consulta: 17 octubre de 2007)

² Génesis 17:7-8.

Judá y el lugar donde le aclamaron rey de todo el país los representantes de las tribus del norte. Fue la capital del reino unido hasta que David conquistó Jerusalén a los jebuseos en el año 1000 a. C.³.

A la sombra de Jerusalén, situada a tan sólo 37 km. al sur de aquélla, Hebrón se desarrolló y prosperó como la segunda ciudad sagrada para el judaísmo, -aunque para muchos judíos es incluso más importante por ser la más antigua y la cuna del patriarca Abraham- y la cuarta para el Islam, tras La Meca, Medina y Jerusalén, así como fundamental para los cristianos, siendo además, durante siglos, destacado centro económico y enclave comercial relevante. Como referente sagrado imprescindible para musulmanes, judíos y cristianos, escenario del desarrollo intercultural de sus comunidades y del devenir histórico de toda la región, convendremos apropiado llamarla *la otra Jerusalén* o *la pequeña Jerusalén*

Cada ciudad es un mundo. Cada ciudad conforma una historia y ésta a su vez es parte de la historia universal. Hebrón constituye un caso excepcional entre las grandes ciudades universales, una ciudad que alberga dos pueblos y tres religiones, como Jerusalén. Es una ciudad con una raíz remota, un tronco originario común a las principales culturas que la han construido y a sus religiones, aunque actualmente es una ciudad partida, e cualquier caso diferente de cualquier famosa ciudad dividida como pudiera ser la Berlín de la guerra fría o la actual Nicosia turco-greco chipriota. Atendiendo a la consideración sociológica de Mumford, según la cual *la ciudad es la forma y el símbolo de una relación social integrada*⁴, Hebrón no sería ciudad hoy, aunque sí lo haya sido, según esa idea, a lo largo de buena parte de su historia. Para el gran filósofo medieval Al-Farabi la ciudad es el primer grado de las comunidades perfectas (comunidad, nación y ciudad), pero tampoco Hebrón podría verse como la ciudad ideal bien porque sus habitantes *están separados o bien porque les sucede que no hay ciudad alguna en la que congregarse o bien porque están en una ciudad, pero les sobrevienen desgracias por parte del enemigo, de la peste, de la sequía o de otras cosas, y se ven forzados a separarse*⁵. Eso es lo que ocurre durante las Cruzadas o a mediados del siglo XIII en Hebrón pero sobre todo a partir de 1949. Entonces la ciudad como *símbolo de una*

³ 2 Re, 5, 1-

⁴ Chueca, Fernando. *Breve Historia del Urbanismo*, Alianza Editorial, Madrid, 1970, p. 7.

⁵ Martín Muñoz, Gema, *El Islam y el Mundo Árabe. Guía para formadores y educadores*, Agencia Española de Cooperación Internacional: Madrid, 1996, p. 97

relación social integrada se resquebraja y desaparece por completo a partir de los años setenta. En ella los ciudadanos están rodeados por la prueba de un pasado común, pero también por la evidencia de un presente anómalo, roto en bantustanes, barrios cerrados llenos de odio y desesperación y centros de predicación del desastre.

CAMINO DE HEBRÓN

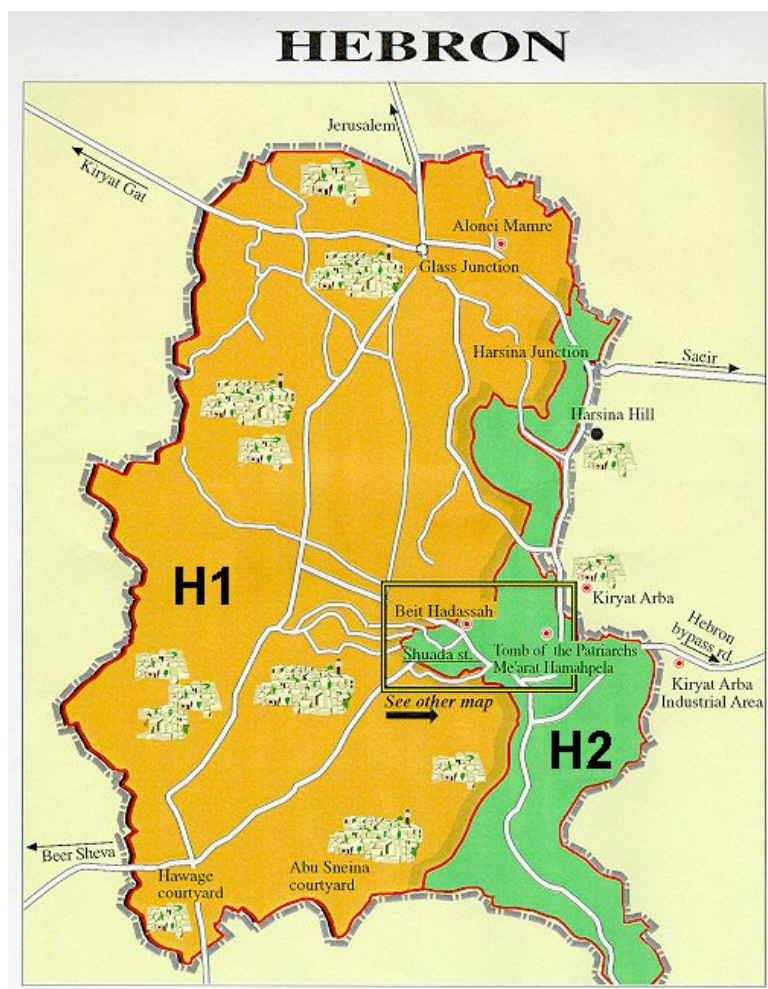
Partiendo de Jerusalén hacia el sur, tomando la carretera de Beer Sheeba, se encuentra la ciudad de Hebrón. Localizada sobre una prolongación de la cordillera del Líbano, es la ciudad más elevada de Palestina y una de las más altas de todo Oriente Medio, con una altura media de 850 metros (algunos barrios de la ciudad ocupan el lugar más elevado, a 1027 metros sobre el nivel del mar). Pasadas las colinas y montañas de las afueras de Jerusalén, donde se multiplican las colonias (la más grande de todas, Maale Adumin), las colinas y los valles moderan su pendiente, cada vez más suaves y ondulados, en unas tierras áridas y de olivar, con un paisaje y clima similares a las de la Andalucía rural. En torno a la ciudad palestina de Belén destaca, imponente, el tremendo muro israelí que bordea el noreste de la ciudad. Cruzado el *checkpoint Container*, a la altura del poblado As Sawahira Ash Sharqiya, dejamos de lado la tumba de Raquel, esposa de Jacob-uno de los hijos de Abraham-, la única patriarca que no está enterrada en Hebrón (el camino a través de Belén es más dificultoso por la cantidad de *checkpoints*, por eso se suele dejar a la derecha rumbo al sur). Avanzando al sur, esquivando más colonias y carreteras prohibidas (conocidas como *by pass roads*, de uso exclusivo para soldados y colonos israelíes), se cruza el mítico valle de Eskol, donde abundan los viñedos, famosos por sus buenos vinos. Finalmente, al cabo de dos o tres horas (dependiendo de los obstáculos e infortunios del trayecto) se alcanza Hebrón.

CALLE SHALLALA.

La parada de taxi quedará a años luz de lo que se puede ver, dirección al casco histórico de la ciudad, a tan sólo unos 800 metros de distancia. Caminando calle abajo, por medio del popular y bullicioso mercado, uno se dirige al quid de la cuestión. El ambiente es

claramente diferente al de Jerusalén o al de Ramala, similar en todo caso al del norte de Cisjordania, donde se perciben los aires de cambio en la sociedad, tendentes a un fundamentalismo en realidad más político que religioso, (Hebrón es una ciudad muy conservadora, tanto en la parte judía como en la árabe). A medida que se avanza hacia el casco antiguo, la ciudad se repliega sobre sí misma, intrincada como sus cuatro mil años de historia, y el mercado parece diluirse bajo el sol en una estrechez de la calle Shallala. Ahí comienza el viaje a la ciudad antigua, a la ciudad medieval, moderna y a la Hebrón actual. A la ciudad caos. Cada vez más angosta e inverosímil, en un típico trazado islámico irregular de calles tortuosas, el camino se torna en puro desierto; sólo esporádicos chiquillos, que sonríen en discordancia con el paisaje, corretean por la calle, dando algo de color a un ambiente inquietante. Ambiente en el que el extranjero tiene la impresión de irrumpir en terreno prohibido. En cuestión de metros los locales comerciales han desaparecido o permanecen cerrados, con las puertas sucias y pintadas. La calle se reduce entonces a una senda de pasajes abovedados con puertas cerradas y sorprendentemente cubiertas de rejas, a modo de techos improvisados, llenos de escombros y basura. Aquello es la sombra permanente de 1979, cuando diez mujeres colonas con 40 niños ocuparon el viejo hotel Beith Hadassa. Es decir, el camino discurre bajo la colonia Beit Hadassa, vía del viejo zoco, cada vez más cerca del enclave principal de Hebrón. Desde los edificios de arriba los colonos arrojan piedras y desperdicios a los palestinos que habitan y comercian en la calle, por lo que intentan protegerse con esas verjas. A mitad de esa especie de camino-jaula, se atraviesa una imponente torreta militar, dejando a la derecha la colonia Beit Rumano, un edificio de estilo diferente, protegido por verjas y francotiradores apostados en la terraza.

Al final de la calle aparece un *checkpoint* empotrado en un pasaje abovedado dando acceso a un cruce de varias calles realmente caótico y confuso. Cada bocacalle esta presidida por un nuevo puesto de control militar-más conocidos como *chekpoints*- o por alguna barrera militar: una de ellas es la que da entrada a la mezquita de Abraham, *Haram al Jalil*, el *recinto del amigo*, y otra a la sinagoga, en el Templo de los Patriarcas. Se trata el corazón de la vieja Hebrón, en la zona que desde 1997 se conoce como Hebrón H2.



HEBRÓN DIVIDIDA

En efecto, en Enero de 1998, tras un agravamiento notable de las persistentes tensiones entre la comunidad colona judía y la autóctona palestina en la ciudad, y en concreto después de un terrible atentado terrorista colono en la mezquita de Abraham, Hebrón es dividida mediante un acuerdo palestino-israelí en dos zonas H1 Y H2. Hebrón 2 ocupa aproximadamente el 20% del municipio y comprende el viejo mercado (Al-Suq) y las áreas adyacentes a las colonias israelíes implantadas desde 1968 (Abraha Avino, en el viejo mercado, Beit Rumano, en Usama Ben Al mugi, Beit Hadassa, en Daboiya, y Ramat Yasha, en Tel Rumeida). El total de palestinos en esa zona es de 35.000, con unos 500 colonos protegidos por dos mil soldados. Por aquel tratado, las autoridades israelíes controlan la administración civil y militar de esa zona y los palestinos lo hacían, hasta 2002, en H1. En

abril de ese año, las tropas israelíes del gobierno de Sharon, durante la llamada Operación Escudo defensivo, reocupó la totalidad de la ciudad, aunque la presencia militar y colonial israelí es más intensa en área H2.

EL TEMPLO DE LOS PATRIARCAS.

Esa zona “fronteriza”, algo caótica e impactante, se corresponde, no en vano, con los alrededores de la Tumba de los Patriarcas, la Mezquita de Ibrahim para los musulmanes, y la sinagoga Macpelah, para los judíos⁶. La historia de Hebrón está estrechamente vinculada al Templo de los patriarcas. Este epicentro de la ciudad, sagrado para las tres religiones monoteístas del Mediterráneo, ha sido, como veremos, el eje de la ciudad, la fuerza centrípeta y motor de su historia. Como crecían las ciudades medievales europeas en torno a las catedrales, Hebrón se expande y se repliega en torno a este gran recinto amurallado. Abraham es el tronco común de las tres grandes religiones monoteístas, venerado como Patriarca del mismo modo por musulmanes, judíos y cristianos. Por ello, aún con largos períodos de coexistencia pacífica, los pueblos han luchado por acaparar su tumba desde que Herodes erigiese el gran muro ciclópeo actual alrededor de ésta, y muchos han sido los cambios: los bizantinos construyeron una iglesia sobre la estructura de Herodes, que a su vez fue transformada en mezquita por Omar durante la conquista de los árabes en 638. Luego fue reconvertida en iglesia por los cruzados (1099-1100) y otra vez hecha mezquita con los mamelucos en 1260. Los judíos, como veremos, serían en algunos períodos discriminados, prohibiéndoseles el acceso al templo, como por ejemplo ocurriera tras la Primera Guerra Árabe-israelí en 1948-1949, cuando la ciudad cae en manos jordanas. Finalmente, con la ocupación iniciada en 1967, cuando se inicia la colonización judía de la ciudad vieja y alrededores, la situación comienza a ser insostenible, y en 1994, el atentado colono que acabó con decenas de musulmanes mientras rezaban en la mezquita, provocó la división actual.

⁶ “*Me’arat HaMachpelah*” es el término hebreo dado al templo y significa “*cueva de los pares*” en referencia a las tumbas que según la tradición albergan las parejas bíblicas de patriarcas y matriarcas: Abraham y Sara; Isaac y Rebeca, y Jacob y Leah. En realidad la tradición sitúa la tumba de Rebeca a las afueras de Belén. Algunos también sitúan en Hebrón la pareja de Adán y Eva.



LA OTRA JERUSALÉN.

Hebrón es en ese sentido un buen elemento representativo de la propia Historia general de Palestina. La región ha sido siempre un enclave estratégico muy importante tanto para el comercio como para el intercambio cultural por constituir un cruce natural entre Asia y África y con salida al mar Mediterráneo. Por eso, a lo largo de miles de años muchos pueblos y civilizaciones diferentes han jalonado la historia de esa fértil tierra, sin destacar de manera sobresaliente ninguna de ellas sobre las demás; pasaron Cananeos, tribus hebreas, babilonios, persas, romanos...pasaron, dejando, en mayor o menor medida, su impronta. A partir del siglo VII fue el pueblo árabe y la religión islámica el elemento civilizador predominante en Palestina.

Como Jerusalén, Hebrón ha constituido siempre (al menos hasta la segunda *Intifada*) un centro económico, religioso y cultural fundamental y prestigioso en toda Palestina. En ese

sentido hay que destacar la tradicional ruta Jerusalén-Belen -Hebrón, de norte a sur. La vida espiritual, cultural y económica de Hebrón ha estado históricamente ligada a la de Jerusalén. Hoy, el muro que aprisiona Jerusalén, Belen y la provincia de Hebrón, además de las decenas de colonias, cortes de carreteras y controles militares , reducen la funcionalidad de aquel camino al recuerdo.

Por otra parte, al igual que Jerusalén, Hebrón y su provincia contienen muchos sitios religiosos y arqueológicos destacables, además del ya mencionado Templo de los Patriarcas: el barrio de Tel Rumeida-llamado Tel Hebrón por los judíos- en la antigua ciudad de Hebrón, que data de la Edad del Bronce (3500), el lugar bíblico de Mambré donde Abraham montó su tienda tras su viaje desde Mesopotamia en 1850, el manantial de Al Ma`mudilla (probable sitio bautismal de San Juan Bautista , en el pueblo de Taffyh), o el de San Felipe, en Halhul, donde aquel santo supuestamente bautizó a los eunucos. No obstante, se incidirá en las transformaciones del Templo y en las huellas de sus alrededores-la zona que desde la división se conoce como H2- principalmente las calles Shallala y al-Shuhada, como espejos del devenir de la historia de Hebrón, en su condición de palimpsestos de la historia de la ciudad, es decir, como depósitos de lo que el acontecer humano va labrando sobre el trazado de sus calles y en los muros del templo. Como afirma Fernando Chueca, *la ciudad es un archivo de la historia*, y veremos en ese sentido cómo *sucede un gran acontecimiento político y el rostro de una ciudad tomará nuevas arrugas*⁷.

Eso es lo que ocurre precisamente en 1967, tras la ocupación israelí de los Territorios Palestinos de Gaza y Cisjordania. Hebrón constituye en ese sentido el máximo exponente y el mejor ejemplo del conflicto palestino-israelí, ya que se trata de un fiel reflejo de la ocupación y colonización israelí de Cisjordania. Es una pequeña pero detallada maqueta de la problemática actual. Como puede suceder con cualquier localidad palestina, Hebrón sufre los elementos más característicos de la ecuación-castigos colectivos, incursiones militares, toques de queda, cierres...- y la controversia referente a los santos lugares, en este caso el Templo de Abraham, Haram al Ibrahimi, para los árabes, o Machpelah, para los judíos-como ocurre en Jerusalén con respecto al monte del templo o la explanada de las mezquitas. Pero además de todo ello, Hebrón es la única ciudad palestina con colonias y con *chekpoints*

⁷Chueca, Fernando, op. cit., p. 10

israelíes *in situ*, dentro de la propia ciudad vieja. Todos los elementos más característicos de la ocupación y la colonización están presentes en la ciudad y en la región de Hebrón.

En definitiva, es esencial comprender las líneas generales de la historia de Hebrón, como se ha dicho *la otra o la pequeña Jerusalén*, por ser una ciudad milenaria con una historia similar y sagrada para las tres religiones, centrándonos en dos lugares clave: el Templo y tumba de los patriarcas, como fuerza centrípeta y palimpsesto de la ciudad, y las calles Shallala y al-Shuhada, como caminos que simbolizan el devenir de esa historia.

Esos lugares son el escenario que mejor refleja la historia de Hebrón, a su vez buen ejemplo de la historia general de Palestina y del conflicto palestino-israelí.

CONSIDERACIONES PRELIMINARES. PLANTEAMIENTO GENERAL DEL TRABAJO.

En primer lugar, debemos recalcar que el trabajo no pretende en ningún caso presentar tesis a modo de verdades absolutas sino sólo algunas ideas fruto de la reflexión y el análisis e interpretación de las fuentes consultadas. Así, incidir en que el objetivo principal es dar a conocer las líneas generales de la historia de Hebrón, que como decimos podría ser considerada como la otra Jerusalén, constatando y resaltando el importante lugar que ocupa en la historia regional de Palestina, siendo un símbolo religioso destacado para las tres principales religiones del Mediterráneo, en especial para el Judaísmo y para el Islam. Al hablar de Hebrón y al relacionarla con su marco histórico-geográfico, el objetivo paralelo del trabajo es el de trazar una historia general de Palestina, y por ello, inevitablemente, del conflicto palestino-israelí, del que Hebrón, como dijimos, constituye el máximo exponente.

Para ello, hemos considerado oportuno seguir una línea cronológica como hilo conductor, una forma poco rígida y más objetiva de acercarnos a la realidad objeto de investigación. Así, el trabajo se desarrolla en cuatro capítulos que abarcan *grosso modo*, los períodos antiguo (desde la Edad del Bronce, cuando se encuentran los primeros restos arqueológicos de la ciudad en donde hoy se sitúa la colonia Tel Rumedia, hasta el período romano, con la construcción del templo de Abraham por Herodes); medieval (desde la conquista bizantina hasta la otomana); moderno y contemporáneo (abarcando en la medida de lo posible el amplio período otomano, seguido del Mandato Británico); y , por último, el período actual, en lo que a Hebrón y el conflicto palestino-israelí se refiere, desde 1967 hasta 2008.

El trabajo se ha desarrollado principalmente en la biblioteca especializada de la Fundación Tres Culturas del Mediterráneo y la biblioteca del área de estudios árabes de la Universidad de Sevilla. No ha resultado fácil encontrar material bibliográfico específico sobre la historia de Hebrón; de hecho no existe, que sepamos, ninguna monografía al respecto en lengua inglesa, italiana, francesa o española. Este hecho y el amplísimo marco cronológico abarcado, han sido los aspectos más dificultosos del trabajo. Así, ha sido fundamental la

consulta de la *Encyclopaedia Judaica* y la *Encyclopaedia of Islam*, como referentes básicos, que en sus respectivos artículos sobre la ciudad ofrecen una amplia exposición de la historia de la ciudad. Junto a ello, hemos consultado bastante bibliografía referente a la historia de Israel y de Palestina así como del conflicto palestino-israelí lo cual ha servido de gran ayuda, ya que además de aportar material para el contexto específico y genérico donde se inserta y desarrolla la ciudad, ha proporcionado numerosas referencias colaterales. Respecto al primer capítulo, junto a otras referencias, han sido fundamentales las relativas a la historia tradicional de Israel y algunos pasajes bíblicos, en concreto del *Génesis*, ya que, independientemente de su garantía científica, éstos constituyen efectivamente un referente continuo y primordial en el imaginario colectivo judío-y en especial israelí-.

La idea de tratar la peculiar situación de Hebrón viene de la experiencia personal en la ciudad. En agosto de 2005, pernoctando curiosamente en el hostel que lleva el mismo nombre, en la ciudadela de Jerusalén, un periodista japonés y otro colega francés me relataban su difícil visita al centro de la ciudad. El impacto del recorrido por la calle Shallala fue determinante en la inquietud y el interés particular por esta ciudad.

CAPÍTULO 1:

1. LA CIUDAD ANTIGUA. *QIRYAT ARBA-HEBRÓN*

1.1 HEBRÓN Y SU CONTEXTO HISTÓRICO-GEOGRÁFICO EN LA ANTIGUEDAD

1.1.1 QIRYAT ARBA Y LOS CUATRO GIGANTES:

En aquel tiempo los gigantes habitaban la tierra ⁸. *La tierra que hemos cruzado y explorado es una tierra que devora a sus habitantes: el pueblo que hemos visto en ella es de gran estatura: hemos visto Nefilim, hijos de Anac, parecíamos saltamontes a su lado y así nos veían ellos* ⁹.

Ésa es la impresión que tuvieron los espías enviados por Josué al otro lado del Jordán, en el interior de Canaán, de las gentes que allí habitaban. En efecto, los israelitas que exploraron la región antes de la emigración, en el contexto del éxodo hacia Canaán hacia mediados del siglo XIII a. C, estaban convencidos de que los cananeos eran personajes gigantescos (entre los cuales estaría Goliat) a quienes llamaban Nefilim. Éstos habitarían principalmente las montañas de Hebrón. Es de esta tradición de donde se cree que el término bíblico, Qiryat Arba, utilizado en el *Génesis* para referirse a Hebrón y que significa “ciudad de los cuatro”, se refiere a algunos de esos gigantes. Fraser cuando describe la ciudad afirma que el término significa, en efecto, “ciudad de los cuatro”, aunque en referencia a las cuatro parejas bíblicas-Abraham y Sara, Jacob y Leah, Isaac y Rebeca y Adán y Eva que según la tradición estarían allí enterradas¹⁰.

No hay pruebas arqueológicas que demuestren que habitasen personas con una estatura fuera de lo normal. Lo que se sabe es qué daría origen a esa leyenda simbólica: el impacto que unos pastores seminómadas, los *habiru* (de donde procede el término “hebreo”),

⁸ Génesis, 6, 4

⁹ Nm. 13, 32

¹⁰ Fraser, G, *The Arab-Israeli Conflict*, Palgrave Macmillan, 2008, p. 145. En realidad la opinión más generalizada es que Raquel estaría enterrada en Belén, donde de hecho se erige un mausoleo en su honor. A Adán y a Eva sólo los sitúan en Hebrón los judíos.

procedentes del Sinaí, acostumbrados al pastoreo, recibirían al encontrarse con las “grandes” ciudades amuralladas cananeas de aquel momento.

Así lo explica Ernest Wright: *Era lógico que hablasen de gigantes después de haber vivido la sencilla existencia de los nómadas del Sinaí y encontrarse de pronto con aquellas ciudades cananeas alzadas sobre colinas. Porque aquellas murallas tenían hasta 4'5 metros y aún más y se alzaban a una altura de 15 m.*¹¹. Por tanto, es más probable que al hablarse de los cuatro gigantes se estuviese haciendo mención a ciudades, o incluso a las colinas sobre las que desde el principio se asienta la ciudad. La literatura árabe pre-islámica no usa nunca ese término, sino el de Hebrón en varias variantes: Habrun, Hafrun, Hibra, Beit Hafrun etc, pero las fuentes islámicas sí que hablan en algunos casos de cuatro ciudades respecto a Kiryat Arba, a saber: Habrun, Mairtun, Bayt Hainun y Bayt Ibrahim¹².

La palabra hebrea *Hebrón* sustituye a *Qiryat Arba* en Joshua 15 y deriva del hebreo *haver* que quiere decir *amigo*, en referencia a Abraham, como el amigo de Dios. Curiosamente idéntico significado tiene el árabe *Al-Jalil*, literalmente *el amigo*, que se refiere también a Abraham (Ibrahim) como al amigo de Dios¹³. Así aparece mencionado muchas veces en fuentes islámicas, en especial en el Corán, como *Jalil Allah* o *Jalil al-Rahman*-el amigo de Dios.

1.1.2 CANAÁN, ERETZ ISRAEL, TIERRA PROMETIDA

Convendría abordar, hablando de términos, algunos relativos al marco político y geográfico del periodo antiguo en que se inserta la ciudad: ¿Canaán, Eretz Israel, tierra prometida...? En primer lugar hay que considerar que lo que en el siglo XX se llamó Palestina no fue en muchos siglos una misma unidad política y geográfica. Pocas veces constituyó una unidad política independiente, casi siempre fue provincia de algún reino mayor o un imperio. Ello se debió en parte a su privilegiada condición geoestratégica: situada

¹¹ Wright, Ernest . *Arqueología Bíblica*, Madrid: Ediciones Cristiandad, p. 116

¹² Sharon, M. "*Ḳhalīl*." *Encyclopaedia of Islam, Second Edition*. Edited by: P. Bearman , Th. Bianquis , C.E. Bosworth , E. van Donzel and W.P. Heinrichs. Brill, 2008. Brill Online. UNIVERSIDAD DE SEVILLA. 07 November 2008 <http://0-www.brillonline.nl.fama.us.es:80/subscriber/entry?entry=islam_COM-0487>

¹³ <http://www.jewishvirtuallibrary/jsource/via/hebron> (última consulta: 4 noviembre de 2008)

en el Creciente Fértil, desde el Mediterráneo hasta el golfo arábigo-pérsico y desde la cordillera del Tauro y los montes Zagros, en el norte, hasta el desierto de Arabia. Fue un cruce de caminos, especialmente entre Egipto y Siria. Además la región no ha tenido, a excepción del Mediterráneo, fronteras naturales ya que la depresión del Jordán y la península del Sinaí, aún siendo demarcaciones geográficas, no ofrecían a los habitantes de la zona ninguna protección natural. Muchos fueron, por tanto, los pueblos que la habitaron y recibiría distintos nombres. Por ejemplo, fue llamada Retinu por los egipcios que dominaron el territorio buena parte de la Edad Antigua. Canaán fue empleado por primera vez, aparte de en la Biblia, por los egipcios en la correspondencia diplomática de Tell el Amarna en el siglo XV a. C.

Canaán, Eretz Israel, Palestina, tierra prometida o tierra santa, son los términos más usados para referirse a esa región, todos procedentes de la Biblia, la fuente principal para el período antiguo y cuya visión ha sido siempre la predominante en la historia, a pesar de que no se trata de una fuente científica. Por ello aunque pudiese ser más importante la aportación de pueblos como cananeos o filisteos, pero sobre todo la de los fenicios, instalados más al norte, quienes dejaron su impronta en la historia posterior del país fueron los israelitas¹⁴. No obstante, el único término referente a los filisteos que ha perdurado, y quizá el más utilizado en la actualidad, es *Palestina*, derivado del griego *Palaistín* y mantenido por los romanos como *Palaestina*. El nombre de Israel aparece por primera vez en una estela del faraón Merneptah, del año 1213 a. C y designa a un grupo de personas y no a un territorio determinado. Sin embargo los judíos mantendrán desde entonces (aunque sobre todo desde principios del siglo XX de nuestra era) sus pretensiones sobre Palestina tal y como aparece mencionada en el texto del Antiguo Testamento, esto es, como *tierra de Israel (Eretz Israel)*. A partir de principios del siglo XX, y por lo que respecta a Hebrón con más intensidad tras 1967, el nacionalismo moderno judío se aferra a la historia bíblica, afirmando una presencia ininterrumpida de su pueblo en esa tierra y una vinculación sagrada exclusiva a ella.

¹⁴ Kramer, Gudrum, *Historia de Palestina: Desde la conquista otomana hasta la fundación del Estado de Israel*. Editorial Siglo XXI: Madrid, Noviembre 2006. p. 4

En la actualidad esos términos se corresponderían con el Estado de Israel, nacido en 1948, y los territorios palestinos de Gaza y Cisjordania, que ocupa desde 1967 (TPO)¹⁵ junto con la zona occidental de Jordania y algunos puntos de Siria y Líbano. Hubo también entidades geográficas e históricas más concretas dentro de ese marco, como fueron los reinos de Judá e Israel, de los que nos ocuparemos más adelante. El reino unido de Israel resulta de la suma de estos dos durante los reinados de David y Salomón.

Hoy se entiende por Tierra Santa todos los lugares en los cuales se desarrollaron escenas bíblicas tanto del Antiguo como del Nuevo Testamento. Es un concepto más empleado por los cristianos que frecuentemente organizan peregrinaciones a muchos de esos lugares, entre los que se encuentra Hebrón.

1.2. LOS ORÍGENES DE HEBRÓN.

La tradición bíblica remonta la fundación de Hebrón al siglo XVIII a. C, concretamente al 1713 a. C, pues afirma que se funda *siete años antes que Tanis de Egipto*, la capital de los Hicsos¹⁶. En efecto la arqueología constata presencia humana de ese período en la tumba de *Wadi al-Tutah*, donde se han encontrado restos de alfarería y objetos de alabastro¹⁷. No obstante es muy probable que ya existiera un núcleo de población sedentaria anterior. Y es que la región del creciente fértil recibió las influencias neolíticas muy pronto. Entre el 6000 y el 3000, al mismo tiempo que se desarrollan los primeros poblados sumerios entre el Tigris y el río Éufrates, Mesopotamia (Al-Ubaid, Eridu, Uruk...) y asirios en Tell Mersin, localizamos las primeras culturas neolíticas palestinas: sobre todo, en Jericó en torno al 4500 a. C, la ciudad amurallada más antigua del mundo, donde los hallazgos (fortaleza de muros de piedra, construcciones circulares; figurillas precerámicas; agricultura y relaciones comerciales) revelan una etapa de transición a la vida urbana.

¹⁵TPO: Territorios Palestinos Ocupados. Así es como se nombra oficialmente, aunque a menudo se omita la palabra “ocupados” e incluso la de “palestinos” en los medios de comunicación occidentales.

¹⁶ Num, 13, 22

¹⁷ *Enciclopedia Judaica* Fred Skolnik, editor-in-chief ; Michael Berenbaum, executive editor. -- 2nd. ed.-- Detroit, etc. : Macmillan Reference USA ; Jerusalem : Keter, cop. 2007, 22 v. Volume 8, p 744

Recientes excavaciones han revelado restos de ocupación en torno a 3300 en Hebrón, concretamente en la falda de la colina conocida como Jebel Rumeida o Tell Rumedia, en la actualidad ocupada por uno de las colonias judías más controvertidas. Éste es el núcleo originario de la ciudad antigua de Hebrón¹⁸. Además de la tradición bíblica, esos restos arqueológicos la convierten en una de las ciudades más antiguas de la historia.

En 3200 a. C aparecen otras ciudades fortificadas distribuidas por el territorio cananeo, como Seguido, Ay, Laquis y Betsán, donde los arqueólogos han hallado templos, casas, tiendas y conducciones de agua. El desarrollo de esta época en Canaán, caracterizado por una cultura urbana de influencias mesopotámicas, estuvo ceñido, en cualquier caso, a la llanura costera (desde Gaza a Ugarit), el fértil valle de Yezrael y el Negueb, donde los egipcios habían establecido almacenes comerciales¹⁹. Pero en el salto del tercer al segundo milenio es muy probable que Hebrón ya estuviese consolidado como núcleo urbano, hasta que la región se vio afectada por el paso de tribus semitas que se fueron sedentarizando, sobre todo en el caso de los cananeos o cananitas. Una de estas tribus ocupó Hebrón, pudiendo arrasar el núcleo anterior, habiendo dejado como prueba los restos arqueológicos antes referidos, en la tumba de Wadi al-Tutah²⁰.

El Génesis hace referencias a los cananeos y a muchísimas ciudades, entre ellas Qiryat Arba o Hebrón. Es por ello que la arqueología ha investigado mucho en los últimos siglos. Gudrun Kramer afirma que no se conoce con profundidad aquel pueblo ya que *los estereotipos con que aparecen descritos en la Biblia como bárbaros e idólatras frente a los israelitas monoteístas y que los tratan con desprecio... nos dicen poco acerca de los cananeos*²¹. Consta, no obstante, que era un país potencialmente rico; que exportaba vino, aceite, miel, betún y grano²², que habitaban avanzadas urbes, adoraban a los dioses de un rico panteón y se dedicaban a la agricultura, a la ganadería y al comercio.

¹⁸, Winter, Dave, *Israel Handbook* Tel Aviv: second edition, UK and Worlwide Footprints Handbooks, p. 257

¹⁹ Armstrong, K.: *Historia de Jerusalén*, Paidós Ibérica, Barcelona: 2005, p. 25.

²⁰ *Hebrón: la memoria recuperada*, Coordinación Alberto Garín, (Madrid): Ministerio de Asuntos Exteriores y Agencia Española de Cooperación Internacional, Dirección General ed. Relaciones Culturales y Científicas, D. L 2003, p. 21

²¹ Kramer, Gudrun; op. cit, p. 3

²² Liverani, Mario. *El Antiguo Oriente. Historia, sociedad y economía*, Crítica: Barcelona, 1995.

La configuración política estuvo caracterizada por las rivalidades entre diferentes ciudades-estado, por situación de los imperios vecinos y las distintas tribus seminómadas que en sucesivas oleadas (a veces pacíficas, otras violentas) fueron instalándose en la región desde el siglo XX a. C. Entre esos pueblos hay que reseñar a los amorreos, que provocaron un descenso demográfico y cierta decadencia de la vida urbana en interior montañoso, establecieron su capital en Babilonia y derrotaron a los acadios de Mesopotamia. No obstante, Siria y algunas ciudades del norte de Canaán sobrevivieron y, poco a poco, fueron apareciendo nuevas ciudades y nuevas dinastías, reconstruyéndose antiguos asentamientos²³. Así, a comienzos del segundo milenio todas las antiguas ciudades de Canaán volvieron a ser habitadas. La ausencia de unidad política siguió siendo característica de la región desde el siglo XX a. C: cada ciudad era autónoma y tenía su propio gobernante. En ese período Hebrón estuvo al margen de la única zona densamente poblada, la ruta principal que unía Egipto y Damasco, subiendo por la costa desde Gaza y después tierra adentro hacia Seguidó, por el valle de Yezrael y el mar de Galilea. Esa zona, por interés geoestratégico interesó a los faraones de la XII dinastía, que llamaban a Canaán *Retinu*; sin embargo no llegó a ser una provincia de Egipto, aunque ejercían autoridad política y económica.

A partir de fines del siglo XIX a.C. comenzó un aumento de los asentamientos permanentes y una disminución del número de tribus, pero permaneciendo aún muy cerca de la organización tribal. Este período durante el cual los desplazamientos entre Asia, desde Mesopotamia, y Egipto eran intensos, corresponde a un momento de agitación interno que sirvió de preludio a la invasión de Egipto por los hicsos. Durante este mismo período, las ciudades palestinas comenzaron a rodearse con murallas. Así, se desarrollaron ciudades fortificadas en las zonas montañosas del interior y el sur, entre ellas Jerusalén, Siquén y Hebrón.

A partir de la constitución de las primeras ciudades se forman unidades territoriales que al mismo tiempo son económicas y políticas: la ciudad, con su entorno agrícola de unos diez km. de radio, y con una periferia de tierras altas-como es el caso de Hebrón- o de estepas que permitían la trashumancia del ganado²⁴.

²³ Calbarro, Juan Luis. "Palestina o Israel, La Tierra de la Promesa. *Historia 16*, año XXV N° 304. 2001, p. 13

²⁴ Liverani, Mario. *Más allá de la Biblia. Historia Antigua de Israel*, Crítica: Barcelona, 2005, p. 8

En cuanto a la distribución de la población, la mayor parte está concentrada en unas pocas zonas: la costa y los montes cercanos, la explanada de Yezreel, y la cuenca alta del Jordán. Por lo demás, las tierras son aptas para el pastoreo trashumante y poco más, por lo que corresponden con asentamientos bastante sencillos.

ese era el caso de Hebrón, cuyas montañas están todavía cubiertas de bosque y matorral mediterráneo. Este panorama está relacionado con el paisaje político: los estados urbanos, de base agrícola, se concentran a lo largo de la costa, en la llanura de Yezreel y en el valle del Jordán, mientras que son escasos en las zonas montañosas y casi inexistentes al este del Jordán y al sur de Judea. Junto con Siquem, en las montañas de Efraim, y Jerusalén en las tierras altas de Judá, Hebrón sería uno de esos pequeños estados o ciudades-estados, poco poblado y de escasa relevancia en relación con los asentamientos de la costa, al menos en este período.

Las ciudades estaban bien construidas, con fuertes defensas, drenaje y, en algunos casos (por ejemplo Jerusalén), túneles excavados para el abastecimiento de agua en caso de asedio²⁵. El siglo XIV ha dejado un archivo imprescindible, encontrado en la localidad egipcia de el-Amarna, que consta de unas 350 cartas de numerosos reyezuelos cananeos al faraón Akenaton (1350 a. C.). El documento muestra en primer lugar cómo se multiplican los pequeños estados en las zonas de llanura, y el carácter aislado de sus principales ciudades, Jerusalén y Siquem. Pero sobre todo destaca la fragmentación política de la que hablamos para ese período en la zona palestina y de la absoluta dominación directa de los egipcios sobre la región. No obstante, aunque ejercían su autoridad no siempre fue un reino sólido el egipcio y hubo momentos, como a finales del siglo XIII a. C, en el que atravesaron gran debilidad lo cual repercutió negativamente en las ciudades-estado cananeas en cuanto quedaban desguarnecidas. Este hecho es importante, pues ayudaría sin duda a allanar el camino de la posterior conquista israelita.

²⁵Bright, John, *La Historia de Israel*, Broker: Bilbao, 2004, p. 168.

Los reyes cananeos mantenían su fidelidad y se mostraban como vasallos a cambio de la protección del faraón. Cada año un pequeño regimiento egipcio hacía la ronda de los reinos palestinos, con el fin de recaudar el tributo²⁶.

Respecto al comercio y la economía puede afirmarse que, pese a los modestos recursos del país, las ciudades cananeas o palestinas eran más o menos opulentas. Los cananeos fueron un pueblo comerciante, grandes exportadores de madera de construcción y líderes en la industria textil y el teñido de la púrpura. Estuvieron en contacto no sólo con Egipto o Mesopotamia, sino también con los países egeos como lo demuestra la ingente cantidad de cerámica micénica en toda Palestina y Siria por los siglos XIV y XIII a. C.²⁷.

Hay que destacar la artesanía de lujo, la elaboración de piedras duras y metales preciosos, documentada por la arqueología y las fuentes textuales. Las armas de bronce, arcos, carros y caballos eran producidos en Palestina y apreciados en Egipto²⁸.

Éste es el escenario general de la Palestina primitiva, el marco histórico-geográfico donde se inserta la antigua Hebrón y en el que poco a poco se iría desarrollando como ciudad. A grandes rasgos es también el contexto en el que Israel iba a comenzar pronto su vida como pueblo según la tradición y en el que se desarrollan tres fases bíblicas fundamentales en la historia de Palestina-Israel: la época de los patriarcas, el éxodo y la conquista de Palestina por los israelitas. La primera de ellas es una narración bíblica clave para comprender el devenir posterior de la ciudad de Hebrón.

1.3 LA CIUDAD DE LOS PATRIARCAS. ABRAHAM Y LA TIERRA PROMETIDA.

Yahve dijo a Abraham: *Vete de tu tierra, y de tu patria, y de la casa de tu padre, a la tierra que yo te mostraré. De ti haré una nación grande...Te daré a ti toda la tierra en la cual habitas, toda la tierra de Canaán como herencia eterna*²⁹.

²⁶ Liverani, Mario, 2005, p. 18.

²⁷ Bright J, 2004., p. 168

²⁸ Liverani, Mario, 2005, p. 23.

²⁹ Gn. 12, 1-2/Gn 17: 7-8

La tradición se remonta hacia 1850 a. C, cuando , como se dijo, llegan nuevos pueblos nómadas a Canaán, entre ellos un grupo de semitas, que según el *Génesis* venía dirigido por Abraham para formar un nuevo pueblo, en la creencia de un solo Dios, desde la ciudad sumeria de Ur. Según cuenta la leyenda bíblica allí se le apareció Dios y le dijo: *Ve a la tierra que te mostraré. Yo haré de ti una gran nación; te bendeciré y te haré grande... Todas las familias de la tierra serán bendecidas en ti*³⁰.

El camino que siguieron viene también relatado en el *Génesis*, tomando el curso del Éufrates hasta Siria. Allí murió el padre de Abraham y éste, con su primo Lot, entró en Palestina por la ruta de Damasco para establecerse en Siquém y luego en Mambré, en Hebrón. Un lugar legendario, pues allí se darían, como luego veremos, las grandes revelaciones a Abrahám forjándose la leyenda de la Tierra Prometida (Palestina) y el Pueblo elegido (Los Judíos). Cuando llegó a las tierras meridionales de la actual Cisjordania (Judea) tuvo una nueva revelación: *A tu descendencia Yo daré esta Tierra...* (Génesis 15:18-20). *Cuida Mi pacto... Yo seré tu Dios y el Dios de tus descendientes. Yo te daré a ti y a tus descendientes la tierra en la cual habitas, toda la Tierra de Canaán, como herencia eterna...* (Génesis 17:7-8).

No podemos dejar de insistir en la importancia de este pasaje en cuanto el sionismo-el nacionalismo moderno judío- lo instrumentalizará políticamente desde que fija sus objetivos en la Palestina, convertida en Protectorado Británico (1917-1947) tras la Primera Guerra Mundial. En especial esa promesa divina articula todo el discurso sionista y es la base de las reivindicaciones de los partidarios del Gran Israel. Creen que la tierra del Mandato británico es decir, la zona situada entre el Mediterráneo y el río Jordán, es el mínimo irrenunciable para satisfacer el objetivo sionista. En ese sentido cabría reseñar la siguiente observación de Nur Masalha: *La construcción de la nación judía, el asentamiento en constante expansión, las ambiciones territoriales y el empleo efectivo de los mitos /leyendas/épica de la Biblia marchan cogidos de la mano. Los sionistas aseguran que los acontecimientos descritos en el A. T instituyen el derecho de los judíos del siglo XX a establecer en Palestina un estado de etnia judía. Aunque el término Eretz Israel (expresión que en hebreo significa Tierra de*

³⁰Génesis 12:1-3

Israel) constituyó siempre un concepto vago en lo que concierne a las fronteras exactas del territorio, para los sionistas quiere decir claramente propiedad. Los relatos del Génesis y el Éxodo presentan los orígenes de las tradiciones que conectan a las tribus hebreas e israelitas con la tierra de Canaán (la Palestina moderna); sin embargo los tremendos esfuerzos de varias generaciones de estudiosos no han logrado descubrir ninguna evidencia histórica o arqueológica que pruebe que se produjeron los acontecimientos y existieron los personajes a los que se hace referencia en estos textos³¹.

En efecto no hay claras evidencias científicas que corroboren la verosimilitud de tales relatos, pero el sionismo se servirá de ellos, invistiéndolos de unas connotaciones históricas, ideológicas y geopolíticas como premisas indiscutibles de su expansionismo territorial en Cisjordania en general y en Hebrón en particular.

Así, otro episodio clave en la historia antigua bíblica de Hebrón, se refiere al origen del Templo de los Patriarcas, ese palimpsesto, como se dijo al principio, histórico y sagrado de la ciudad, la fuerza centrípeta en torno a la cual se desarrolla las posteriores etapas de su historia ciudadana. El Génesis narra que Abraham compró una cueva al hitita Efron hace 3700 años para enterrar a su esposa Sara, y donde también fueron enterrados el propio patriarca y sus hijos: *Si vuestra buena voluntad es que sepulte yo a mi difunta, escuchadme y rogad por mí a Efrén, hijo de Sóhar, que me ceda la cueva de Macpelá que es de su propiedad y que está al extremo de su campo, que me la ceda por buena plata, para poseer sepultura entre vosotros-Replicó Efrén a Abraham diciéndole: Señor mío, escúchame: Un terreno de cuatrocientos siclos de plata, entre tú y yo, ¿qué es esto? Sepulta a tu muerta”...Luego, sepultó Abraham a Sara, su mujer, en la cueva del campo, en Macpelá, frente a Mambré, que es Hebrón, en Canaán³².*

Entonces ese sepulcro se encontraba algo a las afueras, al norte de la Hebrón cananea, pero con el inicio del culto a la sepultura de los patriarcas, dado que también son enterrados según la Biblia el propio Abraham, Isaac y Jacob y Lía, comenzaría el desplazamiento de la

³¹Masalha, N. *Israel: teorías de la expansión territorial*, Bellaterra, Barcelona, 2002, p. 12.

³² Gen, 23, y ss.

ciudad hacia los alrededores de la cueva y el terreno que el patriarca comprara a Efrón el hitita.

Muchas fuentes se refieren a esa compra mítica de la cueva por Abraham como *la primera adquisición de tierra*. No hay que engañarse; en ningún caso se intenta afirmar que las tribus de los patriarcas fueran adjudicatarias de la ciudad, sino, sólo el derecho a tener sepultura, algo que era una tradición propia de tribus nómadas en constante movimiento, aunque requerían un lugar especial para rendir culto a sus muertos³³.

En la actualidad, bajo redes y vallas protectoras, desolados pasajes abovedados y soldados apostados cada pocos metros, las calles Shallala y al-Shuhada penetran hasta el corazón histórico de Hebrón en que dicho sepulcro se convierte con el paso del tiempo: la tumba de los patriarcas y matriarcas de judíos, cristianos y musulmanes. Es éste el núcleo urbano, histórico y sagrado de la ciudad, pues se supone, como se ha explicado, que en el recinto amurallado que integra la actual mezquita y la sinagoga, se encuentran enterrados los padres de aquellas religiones: Abraham, Isaac, Jacob, Sara y Lea, (la matriarca Raquel estaría en las afueras de Belén).

La tradición judía sugiere que también están enterrados Adán y Eva. Por todo ello llaman a Hebrón *ciudad de los patriarcas* y a la tumba, *Me'arat HaMachpela*, que significa *cueva de los pares* por las parejas bíblicas: Adán y Eva, Abraham y Sarah, Isaac y Rebeca, y Jacob y Leah. Los musulmanes, que llaman al lugar *Al-Haram Al-Ibrahimi* (santuario de Abraham), creen además que está enterrado José (Yusuf), mientras que la tradición judía lo creen muerto en Nablus. Así, es entonces cuando se sitúa el origen de ese centro sagrado, tan importante en la historia de Hebrón y de Palestina; sagrado para las religiones, pero también para los gobernantes en cuanto les serviría como instrumento político y de manipulación de masas.

Hay también otro episodio mítico que reseñar. Se refiere al lugar donde Abraham estableció su tienda al llegar a Hebrón, en Mambré. La tradición cuenta cómo llegaron tres jóvenes, supuestamente ángeles justicieros camino de Sodoma y Gomorra. Allí les acogió con

³³ “Hebrón: La Memoria Recuperada”, p. 22

hospitalidad y les ofreció tortas de harina hechas por su esposa Sara, un becerro de la vacada y leche. Al terminar la comida, le preguntaron por su mujer, que estaba dentro de su tienda, y le aseguraron que de ella tendría un hijo, que su descendencia se adueñaría de aquella tierra por la que entonces nomadeaba³⁴. Es esta epifanía un relato fundamental pues fija en Hebrón el origen de los otros Patriarcas.

Independientemente de la veracidad, lo que importa es que esa tradición legendaria pervivió y continúa vigente, quedando claro que Mambré constituyó un lugar sagrado y venerado que pervivió al menos hasta el siglo VII d. C y del que quedan algunos restos.

Se trata de un recinto amplio rectangular (75 por 50m.), descubierto, aislado por Herodes con grandes bloques de piedra. Los romanos lo destruyeron en la primera rebelión judía (66-70) y fue restaurado por Adriano para levantar en su interior un altar y una estatua en honor a Mercurio, en su intención de borrar todo vestigio judío. Más tarde, Constantino, a instancias de su suegra Eutropia, que había visitado el lugar, edificó una grandiosa basílica dedicada a la Santísima Trinidad en memoria de los tres visitantes del patriarca. Los persas la destruyeron en 614 y sus ruinas pasaron desapercibidas para los árabes y los cruzados hasta hoy. El lugar fue excavado el siglo pasado y se conserva el muro circundante³⁵. Continúa siendo un lugar obligado en el peregrinaje a Tierra Santa aunque, desde las complicaciones durante la segunda intifada, no es tan visitado y parece que poco a poco deja de tener atractivo para el peregrino.

1.4 LAS DOCE TRIBUS DE ISRAEL, EL ÉXODO Y LA CONQUISTA DE CANAÁN.

1.4.1 LAS DOCE TRIBUS DE ISRAEL.

El descendiente de Abraham sería Isaac, de cuyo nieto Jacob surgirían los 12 hijos epónimos de las 12 tribus de Israel (como la Biblia renombra a Jacob).

³⁴ Gn 15, 1-21

³⁵ Lumbreras, Juan María. *En el País de Jesús*. Mensajero, Bilbao: 2000, p. 257.

Al parecer algunas tribus en Canaán se mezclaron con los semitas llegados desde el sur, adaptándose a sus cultos politeístas; otras, pasaron varios siglos en Egipto desde la época de los reyes hicsos hasta el éxodo definitivo, probablemente durante el reinado de Menephtah³⁶. En esta región permanecieron al parecer durante siglos, haciéndose un pueblo sedentario que prosperó y se multiplicó en las tierras egipcias. Esta prosperidad, unida a sus peculiares costumbres, ajenas a las del pueblo egipcio, atrajo la hostilidad de los locales y de su líder. Los israelitas fueron esclavizados y obligados a trabajar en obras de construcción para el faraón. Es entonces cuando Yahvé, el Dios de Israel, le encomienda a Moisés el encargo de salvar a su pueblo; para algunos autores *cuando comienza verdaderamente la historia de Israel*³⁷.

1.4.2 EL ÉXODO

Cuenta la leyenda que Moisés, nacido en la tribu de Leví durante el tiempo de mayor opresión, fue depositado en una cesta sobre las corrientes del Nilo que lo llevaron a las manos de la hija del faraón, quién lo adoptó, siendo de esta manera criado y educado en la corte. Ya adulto, y consciente de su verdadero origen, quiso ayudar a sus compatriotas judíos, teniendo que escapar y refugiarse en el desierto de Sinaí. Ante la orden de su Dios, abandonó el desierto y, junto con su hermano Aarón, fue a pedirle al faraón que dejase salir de Egipto a los israelitas. Ante la negativa del monarca, Yahvé envió sobre Egipto las diez terribles plagas. Los israelitas, no obstante, pudieron salir de Egipto y, guiados por su Dios, tomaron el camino del desierto, llevando todos sus bienes y animales. No obstante, pasado un período de tiempo, el faraón se arrepintió de haberlos dejado escapar del país y fue en su persecución con un poderoso ejército. Al llegar al Mar Rojo, Yahvé hizo que éste se abriera dejando pasar a su pueblo elegido, pero cerrándose al paso de las tropas egipcias que perecieron ahogadas.

Esta saga histórica, plagada de hechos sobrenaturales, nunca constatados por la arqueología ha sido considerada tradicionalmente por historiadores y arqueólogos bíblicos como eje principal de la historiografía para la reconstrucción de aquel período y, muy

³⁶ Ian, p. 78

³⁷ Brigh, J, op. cit, p. 78.

importante, ha sido en la actualidad parte del sustento ideológico sionista en su consecución de fundar el moderno Estado israelí y de la actividad del movimiento colono judío en toda Cisjordania, especial en Hebrón y Jerusalén.

Cabe hacer un inciso aquí respecto a las corrientes de investigación de esa etapa en la antigüedad del Oriente Próximo. Desde la década de 1970 la “Nueva Arqueología” ha venido planteando serias dudas sobre la historicidad de tales relatos. Apoyada en los recientes descubrimientos arqueológicos o en la total ausencia de pruebas que confirmen las narraciones bíblicas, ha propuesto nuevas teorías para explicar los orígenes del pueblo de Israel. Muchos estudiosos de la Biblia han creído encontrar en antiguos hechos históricos, como fue la expulsión de los Hicsos desde Egipto o en el turbulento período de Amarna, los hechos reales desde donde siglos posteriores la elite político-religiosa judía va a elaborar sus propios relatos para crear las bases ideológicas e históricas para la unidad de Israel. Además hay que destacar que la arqueología solía buscar siempre confirmaciones de lo que cuenta el Antiguo Testamento. En ese sentido, Mario Liverani afirma: *El hecho afortunado de que se haya conservado la memoria histórica de Israel, debido a su carácter de libro sagrado para el judaísmo y el cristianismo, ha creado dificultades para el uso crítico de los documentos, que hasta fechas recientes han sido considerables y todavía hoy obstaculizan la aproximación crítica normal. Para los creyentes, este grupo tiene el valor de “verdad revelada por Dios a través de agentes humanos, lo que no permite poner en duda el contenido histórico de los libros “sagrados”... pero los relatos bíblicos suelen ser elaboraciones historiográficas posteriores de los hechos narrados, no sólo basadas en datos indirectos e inseguros, sino, sobre todo, motivadas por unos fines precisos de su tiempo*³⁸.

Esos fines eran el de incentivar el monoteísmo y una unidad nacional, que durante pocas décadas se conseguiría hacia el año 1000, y para justificar sus pretensiones territoriales frente a los grupos que habían permanecido en Palestina.

En cualquier caso, importa esa tradición en cuanto ha sido efectiva en la aparición y el desarrollo del sionismo del siglo XX y la posterior creación del actual Estado israelí. No importa tanto en realidad si tal o cual relato está corroborado por la arqueología; muchos de

³⁸ Liverani, Mario. *El Antiguo Oriente, Historia Sociedad y Economía*. Ed. Crítica, 1995, p. 516.

hecho no lo están, como se ha visto, pero el caso es la operatividad política que esas narraciones han adquirido.

1.4.3 LA CONQUISTA DE CANAÁN.

Entonces dijo Josué: “Abrid la boca de la cueva y sacadme de ella a esos cinco reyes.» Así lo hicieron: le sacaron de la cueva a los cinco reyes: el rey de Jerusalén, el rey de Hebrón, el rey de Yarmut, el rey de Lakís y el rey de Eglón³⁹”. La leyenda bíblica narra cómo había sido el propio Josué quien conquistó Hebrón tras vencer al rey de esta ciudad, Hoham, en la batalla de Ayalón. Hoham sería capturado junto a otros en una emboscada de Josué con sus tropas, siendo derrotado y ejecutado. A continuación, Hebrón y sus villas serían conquistadas y ocupadas.

El pasaje fundamental (Jos 1-12) mantiene que la conquista representa un esfuerzo conjunto de todos los israelitas y que fue, además, rápida, sangrienta y total. Una vez que transcurrieron cuarenta años de nomadismo por el desierto, habrían continuado la marcha hacia Canaán, la *Tierra Prometida*, conquistándola encarnizadamente desde Jericó hasta las fuentes del río Jordán. Pero esa conquista es otra de las muchas no realizadas por Josué sino atribuidas a dicho personaje para enaltecer su figura. La toma definitiva de Hebrón llegaría después, llevada a cabo por Caleb, de la tribu de Judá⁴⁰.

1.5 EL PERIODO DE LOS JUECES.

Poco después del periodo de conquista de Canaán, cuando *no había rey en el país y cada cual hacía lo que le parecía*⁴¹ aparece la Edad de los Jueces. Éstos eran unos jefes tribales no hereditarios que gobernaban sus respectivos territorios, antes de la Monarquía israelita. Hay algunos autores que consideran algunos pasajes del Libro de los Jueces como míticos y que en los siglos XII y XI a. C no existió una verdadera fase de los jueces, sino que

³⁹ Jos 10, 22-23

⁴⁰ *Hebrón: la memoria recuperada*, Coordinación Alberto Garín, (Madrid): Ministerio de Asuntos Exteriores y Agencia Española de Cooperación Internacional, Dirección General de Relaciones Culturales y Científicas. p. 23. Este episodio lo narra el libro de los jueces (Juec 1, 9 y ss)

⁴¹ Jue, 21, 25

siempre hubo reyes y los gobiernos tribales mantenían con ellos una relación conflictiva, pero no como su alternativa⁴². Es conveniente reseñar esto, aunque sólo sea de paso, puesto que los pocos conocimientos que se tienen acerca del devenir de Israel durante los dos primeros siglos de asentamiento en Palestina provienen casi exclusivamente del Libro de los Jueces.

El libro habla de doce jueces, tradicionalmente divididos en menores y mayores. No sabemos casi nada, ni siquiera la identidad del pueblo opresor. Los Jueces menores son Samgar, Tola, Fair, Abesán, Elón y Abdón y los jueces mayores, Otoniel, Aod, Barac, Gedeón, Jefté y Sansón, en cambio, el texto contiene muchos más detalles. El primero de los jueces, Otoniel Ben Kenaz, es bien conocido en Hebrón por la comunidad judía, pues alberga su tumba, un sitio religioso muy preservado y vanagloriado en la ciudad por ellos.

1.6 EL ESTADO ISRAELITA

Es en el período de los Jueces cuando la historiografía israelita sitúa la consolidación de la nueva entidad etnopolítica israelita en forma de coalición de tribus, formada en las tierras altas de la actual Cisjordania y en parte de la meseta transjordana. Al mismo tiempo aparecían otras entidades nacionales en el mapa cananeo: por ejemplo los amonitas al este del Jordán medio, los moabitas al este del mar Muerto o los edomitas más al sur.

A finales de esa época se produjo una crisis que provocó la caída de la liga tribal, y en esa coyuntura se forjaría el origen de la monarquía israelita bajo Saúl. El factor principal de la crisis tribal israelita, tras unos doscientos años de existencia, fue principalmente la agresión filisteá. Los vecinos costeros del oeste no cesaron en su presión hacia la parte oriental de Canaán durante el período de los Jueces. Al parecer, si bien no eran un pueblo numeroso, se trataba de una aristocracia militar dominante con formidables guerreros y muchos recursos: soldados disciplinados y mejor armados porque detentaban el monopolio del hierro⁴³.

⁴² Liverani, Mario, 2005, p. 352

⁴³ Bright, J, 2004 p. 25

Durante la ocupación filistea, no total, aparece la figura profética de Samuel como un líder de la liberación. El tránsito a la monarquía unitaria se produjo pues por interés militar cuando Samuel ungió a Saúl, natural de la ciudad de Guilbe, de la tribu de Benjamín, como primer rey de Israel supuestamente hacia el año 1000 a. C. Fue una designación divina a través de un profeta y aclamación popular, similar a la de los jueces, pero con una mayor responsabilidad y atribuciones⁴⁴.

El reino de Saúl abarcaría un territorio limitado, no más que las mesetas centrales, a ambas márgenes del Jordán, al norte de la ciudad-Estado de Jerusalén, en el territorio de las tribus de Efraím y Benjamín.

Hebrón por tanto quedó en esos primeros años del reino unido fuera de la órbita israelita, manteniéndose como una ciudad-Estado similar a Jerusalén, aunque menos poblada y más o menos en tierra de nadie, entre la influencia de Filistea y Moab, al oeste y este, respectivamente y por Idumea al sur. Es posible que la ciudad sufriera en alguna ocasión el asedio de las tribus de camelleros nómadas de más al sur (madianitas y amalecitas), quienes al parecer eran *capaces de penetrar hasta Cisjordania con sus incursiones rápidas y mortíferas*⁴⁵.

En la corte de Gabaa, una minúscula aldea montañosa, Saúl, con la ayuda de un círculo militar de extracción familiar (su hijo Jonatan, su primo Abner y su escudero David) cosecha grandes éxitos frente a los amalecitas y amonitas en el este y contra los filisteos en el oeste. No obstante el reino sería efímero pues la reacción filistea fue rápida y vencieron en la batalla de Gelboé, donde muere.

Tras ello, su hijo superviviente, Ishbaal, gobernó el área septentrional, mientras que David, que paralelamente al reinado de Saúl fue acaparando fama en Judá, estableció su reino en los montes meridionales con la capital en Hebrón, por entonces la ciudad más importante de la región sur de Canaán.

⁴⁴ Liverani, 1995, p. 520

⁴⁵ Liverani, 1995, p.520.

1.6.1 HEBRÓN, LA CIUDAD DE DAVID:

No quedan en la actualidad vestigios de este período, quizá porque no llegó a ser una ciudad especialmente suntuosa como capital del reino de David. El historiador-arqueólogo Alberto Garín, miembro español del HRC (Comité de Rehabilitación de Hebrón), afirma que en ese tiempo *no hubo construcciones relacionadas con el poder, especialmente sólidas, ni como casa del rey ni como templo. Suponemos que tampoco para el pueblo. Hemos de imaginar un conglomerado de tiendas, con alguna estructura fortificada, todo lo más, si bien es probable que rodeadas por una muralla, ya que hay una referencia a la puerta de la ciudad donde fue asesinado Abner, enviado de la casa de Saúl*⁴⁶.

Así, lo único que recuerda los primeros siete años de reinado de David con capital en Hebrón es el nombre que dan los colonos israelíes a la conocida calle Shuhada (*de los mártires*, en árabe); ellos la llaman calle *Rey David*.



⁴⁶ Garín, op. cit. *Hebrón: la memoria recuperada*.

El período del reino de Hebrón andaría marcado por las luchas contra el reino de Ishbaal, sucesor de Saúl. Uno de los objetivos de David era apartar de Ishbaal a su hombre fuerte, Abner, primo de Saúl y capitán de su ejército. Tras la muerte de éste es Abner quien dirige a las tribus norteñas proclamando rey a Ishbaal, hijo de Saúl, en contra de David. Al casarse con Rispá, que había sido concubina de Saúl, Ishbaal le retira su confianza y entonces él pone las tribus norteñas a disposición de David; pero, terminadas las negociaciones, es asesinado por el general de David, Joab.

Transcurridos siete años y medio de la coronación de David en Hebrón, Ishbaal muere y todo se ponía favorable a David, ya que tenía derecho al trono del reino de Israel. Así representantes de las tribus del norte llegaron a Hebrón para celebrar una reunión. Ésta tuvo lugar en el templo de Yaveh, que David había construido, y allí lo proclamaron como segundo rey de la monarquía.

El nuevo monarca inició la unificación del nuevo reinado desde su ciudad. Pronto cambia de capital, al conquistar Jerusalén, una ciudad-Estado poco conocida entonces pero bien situada geoestratégicamente. De las razones del traslado, K. Armstron explica: *Haber continuado gobernando desde Hebrón hubiera sido una necesidad, pues eso habría ligado a David demasiado claramente con el propio reino meridional de Judá...la antigua ciudad-Estado de Jerusalén era un territorio neutral ya que no había pertenecido ni a Israel ni a Judá y no estaba vinculada a ninguna de las antiguas tradiciones tribales*⁴⁷. Por otra parte, tenía ventajas estratégicas. Jerusalén estaba bien fortificada y era más central que Hebrón.

El reino de David ocupó una posición importante en el área sirio-palestina del siglo X a. C. Comprendía las áreas del reino anterior más la de Judá. Además, es entonces cuando comienzan las grandes obras públicas y construcciones de prestigio y se forma una clase de funcionarios administrativos y una milicia mercenaria, distinta del ejército reclutado entre las tribus.

⁴⁷ Armstron ,K, op. cit., p. 68

1.6.2 EL REINADO DE SALOMÓN Y LA POSTERIOR DIVISIÓN.

Con Salomón, hijo y sucesor de David, el Estado entra en su madurez. Ahora, más que la guerra triunfa la diplomacia, en especial con Egipto y con los fenicios, lo cual ayuda al enriquecimiento del comercio potenciándose la ruta comercial con sur de Arabia de donde viene el oro y el incienso. El monarca es el responsable de la magnífica construcción del templo dedicado a Yavhé. Hay que reseñar que, pese al incipiente monoteísmo, el politeísmo continuó en la sociedad hebreo-cananea y Salomón también elevó templos a otras divinidades paganas.

A la muerte del rey, la unidad israelita se quebrantó. El motivo fue el descontento de las otras tribus por la preponderancia de la de Judá y por los pesados impuestos que recaían en el pueblo desde el reinado de David, pero intensificados en los años del gobierno de su hijo, Salomón.

El Estado hebreo se escindió en dos pequeños reinos rivales: Israel al norte, con diez tribus reunidas en torno a Siquem y Samaria, gobernado por Roboam (922-915); y el reino de Judá, al sur, con la tribu del mismo nombre y la de Benjamín, cuya capital fue Jerusalén y su primer rey, Jeroboam (922-901). Hebrón fue por ese tiempo un centro administrativo importante y por ello este último rey fortificó la ciudad⁴⁸

1.7 HEBRÓN, CIUDAD DE JUDÁ.

Hebrón, bien integrada en el nuevo reino de Judá, se vería afectada, al igual que Jerusalén, por varias vicisitudes desfavorables. Y es que, aunque la continuidad dinástica de David y el templo mantienen cierto prestigio más allá de sus fronteras, el reino de Judá sería una entidad de segundo orden en el panorama político regional, siempre sometido a subordinación o protección de otros pueblos⁴⁹.

⁴⁸ *Encyclopaedia Judáica*, second edition, Volume 8, p 744.

⁴⁹ Liverani, 1995, p.524

En el plano económico, tras la invasión egipcia, el faraón Sheshon se hizo con el tesoro del templo y, por otra parte, los fenicios vedaron el acceso al mar Mediterráneo. Al mismo tiempo la independencia de Edom y Moab les cortaría el acceso a las rutas caravaneras transjordanas. Ello hizo muy difícil el desarrollo comercial y la prosperidad, por lo que las ciudades meridionales hubieron de limitarse a la supervivencia mediante los pocos recursos agropecuarios en los ecosistemas de colinas y semiárido.

El estado norteño israelí era más amplio que el de Judá. Pero también sería el primero en caer ante el envite del expansivo Imperio Asirio: entre los años 732-721 el norte fue conquistado por los asirios con los reyes Teglathfalasar III y Sargón II. Como habían hecho con otros pueblos conquistados, los reyes asirios deportaron en masa a una parte de la población, trasladándola por la fuerza a otras partes del imperio.

Hebrón y su región (Judá) eludieron la conquista sometiendo mediante tributos a los asirios. Además, su situación meridional, más cerca del área de influencia egipcia, dificultaba el avance de las tropas asirias. En cualquier caso, la suerte les duró poco pues tras las convulsiones internas del Imperio Asirio que culminaron con la caída de su capital, Nínive, llegó el ascendente Imperio Babilónico. El famoso rey Nabucodonosor II arrasó Judá, y sus tropas destruyeron Jerusalén y el templo. La población sería deportada en este caso en dos oleadas hacia Babilonia: primero una gran parte de su clase alta y del artesanado, en 598-597 a. C; y luego, buena parte de las clases media baja en 587-586 a. C.

Entonces Hebrón quedó como ciudad vasalla en el distrito de Yehud, como llamaron a Judá, dentro de la provincia de Siria. En realidad no se sabe apenas nada, al menos corroborado por la arqueología, de los posibles cambios arquitectónicos y urbanos que pudiesen haber ocasionado el envite de los imperios en los siglos VII y VI a. C. Por las fuentes escritas, parece un hecho claro y trascendente en la época el impacto general, demográfico en particular, de las tropas babilonias, especialmente en la zona de Jerusalén, por lo que es muy probable que Hebrón fuese asimismo devastada. Al parecer la mayoría de los habitantes judíos se marcharon.



Cuando en 539 Ciro II conquistó Babilonia, los judíos deportados aplaudieron la llegada del nuevo imperio. El área de Palestina, que formaba parte del Imperio Babilónico, fue subyugada pacíficamente. Ciro promulgó un edicto que permitió el regreso a Palestina de las comunidades judías, al igual que a otros pueblos, deportadas a Babilonia y dirigidas por Esdras. La mayoría de ellos, no obstante, permaneció en Mesopotamia⁵⁰.

Los príncipes Sesbasar (famoso en la región de Judá) y Zorobabel fueron autorizados por Ciro para dirigir el retorno de buena parte de los judíos exiliados en Babilonia, los cuales pusieron en marcha la reconstrucción del templo de Jerusalén (520-515 a. C) e instauraron en Judá un Estado semiteocrático autónomo bajo soberanía aqueménida.

Los preceptos introducidos por Esdras en 458 a. C, las normas sagradas y el código sacerdotal (Pentateuco) establecen el concepto de religión como ley. Esa ley es interpretada

⁵⁰ Calbarro, J. L: "Palestina o Israel, La Tierra de la Promesa", *Historia 16*, Año XXV, nº 304, p. 16

por los escribas en la sinagoga. El sumo sacerdote desempeñaba el gobierno para el monarca persa. Mientras, los samaritanos, que se reivindicaban como supervivientes del exilio y herederos de las 10 tribus desaparecidas, pero rechazados por los judíos, que les consideraban mestizos y herejes, se opusieron a la supremacía de Jerusalén y erigieron su propio templo en el Monte Garizim. En ese período de soberanía persa comienza una progresiva helenización del país, acompañada por la colonización griega que se intensifica con la conquista de Alejandro Magno en 332 a. C. No obstante la mayoría de la población continuó hablando arameo.

En 166 a. C. Antíoco IV Epífanes, conforme a su política de helenización forzosa, prohibió los cultos a Yaché, profanó los templos de Garizim y Jerusalén y los consagró al culto a Zeus. Esta política de imponer la cultura griega y el miedo a la amenaza contra el Templo, llevaron a los judíos asmoneos o macabeos, dirigidos por Judas Macabeo, a rebelarse, adquiriendo una nueva autonomía política, aunque con el consentimiento de los seleúcidas. La mencionada dinastía asmonea gobernó la región entre 166 y 37 a. C. Hay que destacar en ese corto período la anexión del territorio de Idumea y Galilea y el ataque al monte Garizim de los samaritanos con Juan Hircano.

1.8 LA OBRA DE HERODES EN HEBRÓN.

En 64 a. C Cneo Pompeyo conquista Palestina para el Imperio Romano. Entre 37-34 a. C gobernó el rey judío afín a Roma, Herodes, quien eliminó a sus predecesores, los asmoneos y otorgó también cierta autonomía al reino de Judá. Con Herodes comenzarían los cambios superficiales más importantes en la Tumba de Abraham y sus alrededores. Los sucesivos conquistadores intentarían patrimonializar el recinto sagrado de los patriarcas, convirtiéndolo en sagrado para sus propias religiones. Así, como ocurriera con el Muro de las Lamentaciones en Jerusalén, el Templo de Hebrón se convertiría en símbolo material de reivindicaciones-en realidad políticas- formuladas en términos religiosos y excluyentes...

El idumeo Herodes, con quien la región gozó de relativa autonomía, centró sus objetivos administrativos en la futura ciudad cristiana de Jerusalén (a partir del siglo V los

cristianos ya serían mayoría), donde eliminó a sus predecesores, los asmoneos. Al sur de ésta construyó otra ciudad con su nombre, Herodium. Pero no relegó al olvido a ciudades tan importantes en la época como Samaria, que reconstruyó, o Hebrón. Al igual que hiciese en Jerusalén con el templo, que amplió con magnificencia, en Hebrón Herodes ordenó ampliar los recintos sagrados para ganarse al pueblo judío. En primer lugar levantó los grandes muros protectores del lugar de Mambré con bloques de piedra de 2 ó 3 metros. Lugar que más tarde sería destruido durante la primera rebelión judía (70 a. C.) y restaurado por Adriano, que profanó el lugar al erigir un altar y una estatua en honor a Mercurio⁵¹.

No obstante, lo más reseñable de la obra de Herodes en Hebrón es su construcción sobre la cueva de Abraham, donde levantó un gigantesco monumento funerario (50 m de largo por 34 m. de ancho), a semejanza de los muros del templo de Jerusalén, que se conserva aún en la actualidad. Los muros ciegos, edificados con grandes bloques ciclópeos, tienen una altura de unos 12 metros de altura, completados sucesivamente por añadiduras bizantinas, cruzadas y dos alminares mamelucos.

Herodes creó de este modo un monumental recinto digno de admiración para los judíos y la futura cristiandad de la época aunque también, sin saberlo, edificó el foco de proyección de la fe de las distintas comunidades religiosas. En realidad Herodes solo dotó de una edificación grandilocuente a un lugar que venía siendo venerado y habría de seguir siéndolo desde entonces. Así toma forma física el que será pronto el símbolo de la discordia de Hebrón y que en última instancia refleja también, en buena medida, la disputa entre israelíes y palestinos en toda Palestina.

⁵¹ Lumbreras, J. M, 2000, p. 257



En los años 66-70 y 132-135 d. C estallaron dos grandes levantamientos judíos en Palestina. El primero fracasó pronto pues fue descoordinado y debilitado por luchas internas. La sublevación se produjo como reacción al intento de imponer el culto al emperador y ante los elevados impuestos romanos. Tito, hijo del emperador Vespasiano, dirigió la represión militar del alzamiento y en el año 70 arrasó Jerusalén y su templo.

La región fue elevada a la categoría de provincia pretoriana para garantizar su estabilidad, adoptándose serias medidas desde la administración romana: mejora de accesos y vías de comunicación, más unidades de tropas etc. Aún así, en el 131-134 hubo una nueva rebelión dirigida por el rabí Akiba y Simeón Bar Kosiba, saludado como Mesías por dicho rabí y por la población judía del país. El nuevo líder de los judíos fue conocido como Bar Kojba (*Hijo de la Estrella*). La chispa fue el proyecto romano de establecer una colonia romana en el solar de la Jerusalén derruida. En 135 Adriano reprimió la revuelta.

Tras la destrucción definitiva del templo en Jerusalén, parece que la mayoría de los judíos huyeron, aunque se tiene constancia de que algunos pervivieron y se desarrollaron bajo el posterior período bizantino y árabe. Durante la revuelta aplastada por Adriano en 135 Hebrón fue quemada por orden del comandante Cerealius⁵². En Jerusalén se alzó la pagana Elia Capitolina, prohibida bajo pena de muerte a los judíos, incluido a los convertidos al cristianismo. El templo de Yavhé fue dedicado a Zeus y Afrodita y en adelante el nombre de la provincia dejó de ser oficialmente Judea para retomar el viejo gentilicio filisteo *Pelistim*, de donde se acuñó Palestina. Desde entonces la región dejó de ser centro del pueblo y la religión judía, al quedar éstos dispersados por todo el mundo.

1.9 HEBRÓN BAJO EL IMPERIO BIZANTINO.

En el 332 Constantino conquista Palestina y los bizantinos establecen un largo período cristiano, interrumpido por la conquista de los persas entre 614-28. En primer lugar cabe destacar cómo Constantino, al igual que haría en Jerusalén, consciente de la relevancia religiosa y la atracción social y política del lugar, no descuidaría una ciudad tan importante en ese sentido como era entonces Hebrón y realizó varias construcciones, sobre todo de carácter religioso. La más importante fue en Mambré, donde levantó una iglesia cristiana dedicada a la Trinidad.

Así empezó la instrumentalización del hecho religioso en beneficio de lo político, esta vez cristiano; un fenómeno que no cesará nunca en toda Palestina, con Hebrón y Jerusalén como grandes ejemplo. Las religiones se relevaban como estandarte político de distintos pueblos y en diversas circunstancias.

En el siglo VI el emperador Justiniano colocó una iglesia cristiana sobre la cueva de los patriarcas, que más tarde sería destrozada por el general sasánida Shahrbaraz en 614, cuando Cosroes II toma Jerusalén. Es seguro que durante el período bizantino, aunque mucha población judía se encontraba dispersa, pervivió una importante comunidad judía en la

⁵² *Encyclopaedia Judaica*, second edition, volume 8, p. 745.

ciudad, y era frecuente además la visita en peregrinación ⁵³, ya entonces, de cristianos y judíos hasta la tumba de los patriarcas.

CAPÍTULO 2:

2. LA CIUDAD MEDIEVAL: AL-JALIL-SAN ABRAHAM

A principios del siglo VII había nacido el Islam, religión monoteísta que tenía muchos caracteres en común tanto con el cristianismo como con el judaísmo y que rápidamente se extendería desde núcleo original, en Arabia, gracias al debilitamiento de los imperios vecinos. Sólo unos años más tarde de la muerte de su profeta Mahoma, las tropas abanderadas de la nueva religión, incipiente vertebradora de una gran civilización, se extendieron por las tierras de oriente.

La victoria obtenida por los árabes contra el gran ejército bizantino, en las riberas del Yarmuk, afluente oriental de Jordán (junto al lago Tiberíades) abrió camino para el resto de conquistas. Amr llevó a cabo la ocupación del resto de Palestina. La última plaza bizantina de Palestina, Cesarea, fue tomada en el año 640.

Entre mediados del siglo VII y principios del XI, período amplísimo en el que el Islam, además de su expansión y esplendor, sufre varias veces la fragmentación política-si es que alguna vez tuvo unidad política- Hebrón y Palestina vivieron un progresivo proceso de arabización e islamización junto al desarrollo de un comercio floreciente⁵⁴. Proceso interrumpido por las Cruzadas de la Cristiandad occidental -una empresa compleja, que no fue realmente religiosa⁵⁵, de 1096 a 1270, cuando los habitantes de Europa occidental se lanzaron a conquistar los países que hoy llamamos Oriente Próximo. Las persecuciones más crueles y las masacres contra judíos y musulmanes fueron habituales en este período tan

⁵³ *Encyclopaedia Judaica*, second edition, volume 8.

⁵⁴ El geógrafo al-Muqaddasi señala en sus crónicas que Hebrón se convirtió en punto clave en el comercio que los árabes emprenden desde sus tierras del Sur hacia la región al Este del mar Muerto.

⁵⁵ Al contrario, como afirma Bichara Khader *la liberación de la tumba de Cristo no era más que un envite menor... lo que contaba para muchos cruzados era independizarse económicamente y asegurarse una hegemonía comercial falta de unidad y cohesión* (Khader, Bichara, *Los Hijos de Agenor: Palestina y Europa, desde las Cruzas hasta el siglo XX*, Bellaterra: Barcelona, 1999, p. 49).

anómalo en lo que a relaciones interculturales o interreligiosas se refiere, similar en cierto sentido al actual, marcadas una vez más, -y siendo el más claro ejemplo en la historia medieval-, por la instrumentalización política de las religiones. Algo que tampoco faltará a partir de mediados del siglo XX con la nacionalización del judaísmo y desde finales del mismo con la politización del Islam.

Entre 1260 y 1517 toda la región sirio-palestina estará regida por la autoridad de los mamelucos, los antiguos esclavos guerreros blancos originarios del Cáucaso y la región turca, que hacia 1250 establecieron un sultanato sobre Oriente Medio. Fueron éstos quienes expulsaron definitivamente a los cruzados de Palestina, para implantar su gobierno, un régimen estrictamente militar, con sede administrativa en El Cairo.

Es ésta una etapa destacable en la historia de Hebrón desde un punto de vista arquitectónico-urbanístico por un lado (veremos el apuntalamiento y consolidación de la estructura actual del *Haram al-Ibrahimi* o *Meharat Ha Machpelah*, el desarrollo urbanístico en torno al templo, ampliación de la ciudad, etc.), y en cuanto a las relaciones de las comunidades religiosas (se da, por ejemplo, el primer decreto de segregación comunitaria de la historia de la ciudad, que señalaremos más adelante).

El apogeo del cristianismo bizantino (que no de su imperio) fue durante principios del siglo parejo a la progresiva y rápida entrada en escena de un nuevo elemento socio-político acompañado de una nueva religión: el Islam, la tercera gran religión monoteísta abrahámica, nacida en el mismo ámbito mediterráneo. Al igual que ocurriese con el judaísmo y el cristianismo, el Islam aparecería en un contexto básicamente politeísta, en un mundo donde había más de 300 deidades, en torno La Meca. Éste es el contexto específico en que aparece el Islam, predicado por Mahoma en torno a las ciudades del sur de Arabia, como acicate unificador en la región frente a su diversidad tribal y politeísta. El Islam se expandió tras unos primeros años difíciles, sobre todo a partir de la muerte de Mahoma (622), con la sucesión de los califas ortodoxos.

En un contexto más amplio, el marco político de Oriente estaba caracterizado por el desgaste de las dos grandes potencias, con un *statu-quo* en precario equilibrio. No deja de

llamar la atención que el núcleo o el origen del nuevo estado-civilización-cultura apareciese en el hueco que dejaban dos potencias en quiebra, el imperio bizantino y el persa. Quizá haya que tener en cuenta ese hecho a la hora de considerar la génesis de la nueva religión mediterránea (opuesta al politeísmo imperante en Arabia y al tribalismo) y del Islam como civilización (opuesto a la hegemonía persa-bizantina).

Por todos es conocido cómo, a lo largo de la historia, la religión ha servido de disfraz y de elemento de legitimación del poder y de necesidades de índole política y/o económica. En la actualidad las tres grandes religiones monoteístas-con más intensidad el Islam-, sufren esa instrumentalización política del hecho religioso. La Edad Media cuenta en ese sentido con su mejor ejemplo en las cruzadas de la cristiandad occidental.

La nueva religión nace influida por el cristianismo y el judaísmo, y muchas son las características comunes, en primer lugar el monoteísmo. Así, si en el profeta Isaías se afirma: *No hay más Dios que yo; Dios justo y Salvador; ningún otro fuera de mí. Mirad a mí, y sed salvos, todos los términos de la tierra, porque yo soy Dios, y no hay más* (Isaías 45:21-22), el Corán transmite que *Vuestro Dios es un Dios Único, no hay dios sino Él, el Misericordioso, el Compasivo*. (Azora 5:72)

2.1 LA IMPORTANCIA DE LA FIGURA DE ABRAHÁM PARA LAS TRES RELIGIONES.

Hebrón no es la sede de un templo sagrado cualquiera. Hemos explicado que surge a raíz del sepulcro de Abraham y su familia, y el culto posterior de hebreos, cristianos y finalmente musulmanes. Hay que incidir en la trascendencia de Abraham, como tronco común originario de esas tres religiones semíticas nacidas en el Oriente Próximo. Patriarca, por tanto, y representante más antiguo del monoteísmo, constituye el arquetipo de las religiones proféticas: el hombre que cree en Dios, el amigo de Dios. Es, para los judíos, el padre físico de Isaac, a su vez padre de Jacob-llamado más tarde Israel-, con el que hizo Dios una alianza eterna. Por ello es el patriarca de los judíos.

Para los cristianos es el padre espiritual de todos los creyentes, cuyas promesas se cumplieron en Cristo y es reconocido por eso también como su patriarca. Para los musulmanes es el padre físico de Ismael, con quien fundó en La Meca la Kaaba como santuario central del Dios único. Él es así el patriarca de los musulmanes. Mantiene Hans Kung que las tres religiones monoteístas tienen en común *bienes importantes que se compendian en el nombre de Abraham*:

- Un origen y lenguaje semíticos: el árabe tiene una estructura y un vocabulario similar al hebreo y al arameo.
- Las tres religiones tienen su origen en el grupo lingüística semita la fe en el mismo Dios único de Abraham, que según las tradiciones fue el gran testigo de ese Dios único.
- Una concepción lineal de la historia, no cíclica.
- La proclamación profética y la revelación recogida de una vez por todas en la sagrada Escritura, que tiene permanente valor normativo.
- La ética básica de un humanismo elemental basada en la voluntad del Dios uno: los diez mandamientos o su equivalente ⁵⁶.

Pero hoy, árabes y judíos no son capaces de dilucidar esa riqueza espiritual que comparten y caen en el error de intentar patrimonializar la figura de Abraham y, por extensión, de su casa, Hebrón, atribuyéndose cada una la exclusividad en el uso de su templo-mezquita-sinagoga. Como expone Samuel Hadas, ex embajador israelí en España, *los extremistas de ambas partes tienen a sus propios pueblos como rehenes de su fanatismo*. Ahora bien, no podemos equiparar indiscriminadamente-pues caeríamos en una equidistancia forzada e injusta- el fundamentalismo de ambos pueblos en Palestina, y en concreto en Hebrón, ya que ese discurso integrista que pretende justificar la supremacía de un pueblo sobre otro en la ciudad es mucho más intenso en el lado judío, sobre todo a partir de 1967. Pero más adelante llegaremos a ese momento tan crucial en la historia de Hebrón y de toda Palestina.

⁵⁶ Kung, Hans, "El Judaísmo", Trotta, pp. 31-32

2.2 LA CONQUISTA DE HEBRÓN Y PALESTINA POR OMAR.

Hebrón se convertiría en un centro capital para la fe musulmana; sin embargo, en tiempos del Profeta, la ciudad no sería muy conocida. Su conquista pasó incluso desapercibida por las fuentes musulmanas⁵⁷. Éstas sólo aluden a Hebrón al hablar del regalo de uno de sus barrios-o de la ciudad entera- que el Profeta habría hecho supuestamente a su amigo Tamim al-Dari y sus descendientes-los cuales siguen curiosamente en la ciudad. La adscripción absoluta desde un punto de vista religioso a la ciudad se desarrollaría poco a poco, tras la conquista de Omar, y en un primer momento influenciada por la que caracterizaba al judaísmo. Inmediatamente después de la conquista las relaciones con la comunidad judía de la ciudad, que debía ser relativamente numerosa, fueron más o menos cordiales. No en vano, los judíos de la ciudad, cuenta una crónica, mostraron a los conquistadores árabes la entrada del Templo, la cual habría sido sellada poco antes por los bizantinos. En recompensa, Omar les permitiría la construcción de una sinagoga junto al santuario y también de un cementerio⁵⁸.

Tras la muerte de Mahoma en 632, y superadas rápidamente las primeras crisis de unidad, el Islam (más la religión que la cultura que aún habría de generar) se expande como una mancha de aceite fuera de la Península arábiga, embistiendo y arrollando a los imperios hasta entonces hegemónicos, Persia y Bizancio. En un siglo, la expansión árabe llega al Magreb y la Península Ibérica por el Oeste⁵⁹, y a las lindes de India y China por Oriente. Durante sus primeras décadas, el Islam se extendió rápidamente hacia el noreste hasta Irak, Irán, la alta Mesopotamia; y al Oeste hasta Asiria, Palestina y Egipto (las provincias más ricas del Imperio Bizantino). En los meses de otoño de 636, tan sólo 4 años después de la muerte del Profeta y recién nombrado el segundo de los llamados califas ortodoxos, Omar,

⁵⁷ Sharon, M. " *Khalīl*." *Encyclopaedia of Islam, Second Edition*. Edited by: P. Bearman , Th. Bianquis , C.E. Bosworth , E. van Donzel and W.P. Heinrichs. Brill, 2008. Brill Online. UNIVERSIDAD DE SEVILLA. 07 November 2008 <http://0-www.brillonline.nl.fama.us.es:80/subscriber/entry?entry=islam_COM-0487>

⁵⁸ *Ibid.*: Mujir al-Din afirma que la sinagoga Djawuliyya, adyacente al santuario fue construida precisamente sobre un antiguo cementerio judío que podría ser ése.

⁵⁹ Es la amplitud estimada por la historiografía tradicional, pero admite considerables matices en lo que a la Península Ibérica se refiere en el sentido de que no está tan claro que fuesen árabes de Próximo Oriente quienes llegaron entonces, sino bereberes del norte de África, sobre todo, y de la poco probable invasión-en sentido estricto de la palabra- portadora de un Islam unificado y de la lengua árabe (no consolidada aún). Para esta cuestión ver González Ferrín, E. *Historia General de Al-Andalus, entre Oriente y Occidente*, Almuzara, donde se descubre a al-Andalus como primer renacimiento

Palestina se sometía sin apenas resistencia en su población civil a su comandante Amr, entrando en la órbita del incipiente reino árabe-islámico.

Con respecto a los factores que posibilitaron este aparente prodigio, a menudo suele recalcar la extrema fe y el fanatismo de los conquistadores. No obstante *la amplitud y rapidez dejan de ser un milagro ocasional* en cuanto se atiende al contexto general y a una multiplicidad de elementos⁶⁰. En ese sentido, no hay que olvidar en primer lugar la debilidad que los dos grandes imperios rivales atravesaban a principios del siglo VII. La historia de la región fue desde un siglo atrás en buena parte una relación de sus luchas. En Siria y Egipto, regiones subyugadas a los bizantinos, la población era ajena por lengua, hablaban arameo y copto respectivamente y en menor medida, aunque también, por cultura, a los griegos, además de que sus poblaciones estaban resentidas contra el gobierno por la carga de tributos. En Palestina, los judíos habían sufrido de la represión bizantina mayores penalidades que de los cristianos no ortodoxos por haber apoyados a los persas en una guerra.

Entre 602 y 628 se libró la última de las guerras perso-bizantinas, que acabó en victoria para los bizantinos, pero dejó a ambas partes exhaustas y débiles ante *el insospechado peligro que se cernía sobre ella procedente del desierto arábigo*⁶¹.

Por otro lado, afirma Cahen que *los árabes musulmanes no tenían armas ni tácticas extraordinarias; el camello era un excelente transportador de tropas, pero no servía para entrar en combate, y el caballo árabe era un lujo. Su fuerza estribaba en su posición relativamente central con respecto a las fronteras atacantes, en la disponibilidad casi permanente sus tropas, seminómadas o voluntarias de la fe*⁶². Bernard Lewis apunta a otra clave estratégica, como es *el uso del poder del desierto*⁶³. Nadie conocía el desierto como los árabes, que era utilizado como medio de comunicación para los suministros, para los refuerzos y como retirada improvisada segura.

⁶⁰ Cahen. Claude, *El Islam. Desde los orígenes hasta el comienzo del imperio otomano*, siglo XXI: Madrid, 2002, p. 15.

⁶¹ Lewis, Bernad, *Los Árabes en la historia*, Edhasa, Madrid, 1004, p 95.

⁶² Cahen, C. op. cit., p.15

⁶³ Lewis, B. op. cit. p.

A la muerte de Mahoma, el dilema de la sucesión, de lo que nada había dejado dicho el Profeta, hubo de saldarse con la improvisación. Finalmente, Abu Bakr fue elegido, no sin dificultades como el “sucesor”, es decir el califa, jefe de los creyentes.

El primer año hubo de emplearlo con su lugarteniente Jalid en el empeño de mantener la unidad combatiendo el movimiento entre las tribus conocido como la Ridda (apostasía): hubo algunas tribus que se desvincularon a la muerte de Mahoma y no reconocieron al sucesor. Aquellas guerras de la Ridda, se convirtieron en una guerra de conquista que acabó superando los límites de Arabia. Abu Bakr lanzó a Jalid contra Caldea y Siria. Un año después, tras un cerco de seis meses los árabes conquistaron Damasco. A partir de ahí penetraron en Palestina de forma moderada, pero no llegaron a Jerusalén. Mientras, Heraclio había estado preparando un potente ejército que sorprendió a los árabes. Pero se retiraron y pudieron concentrarse en el río Yarmuk, donde en julio de 636 inflingieron una gran derrota a los bizantinos, abriendo paso al resto de conquistas en Palestina y Siria que habían quedado prácticamente libres a excepción de Cesárea, Jerusalén, Belén y Hebrón, entre otras. El sucesor de Abu Bakar, Umar, fue quien culminó el resto de conquistas.

Al parecer Umar visitó todos los lugares santos, tanto de Jerusalén, como de Belén y Hebrón. Así, por ejemplo, al visitar Belén, rezó en la iglesia de la Natividad, dejándole al patriarca un decreto en el cual ordenaba que los musulmanes sólo pudieran entrar en aquel lugar de uno en uno, reconociendo así la prioridad de los cristianos respecto al sitio donde nació Jesús. En cuanto a los lugares relacionados con la tradición de Abraham, fueron reservados a los conquistadores. Por ello, en Hebrón, el recinto de la tumba de Abraham fue atendido especialmente por Umar desde la conquista de la ciudad en 638, convirtiéndolo en mezquita por primera vez.

El tratado de capitulación con la ciudad debió ser similar al de otras ciudades, como Jerusalén o Damasco⁶⁴, es decir, relativamente benévolo con la población autóctona, tanto

⁶⁴ “A las gentes de Jerusalén. El servidor de Dios, el Jefe de los Creyentes, el Comandante de los Fieles asegura a las gentes de Jerusalén la conservación de sus vidas y propiedades, sus iglesias, cruces, y todo lo que las rodea para honrarlas. Sus iglesias no serán destruidas, ni transformadas, ni confiscadas...Nadie será obligado a abandonar su religión ni molestado por ella. Judíos habitarán Jerusalén y, lo mismo que los cristianos, sólo tendrán que pagar las contribuciones que pagan en las otras ciudades, pero nadie tendrá que satisfacer estos

judía como cristiana. Umar permitió a los judíos la construcción de una sinagoga y de un cementerio⁶⁵.

La iglesia construida por Justiniano fue transformada en mezquita, como hemos dicho. Otra vez la tumba de los patriarcas, sagrada desde entonces también para los musulmanes, atrajo el interés del conquistador, que incorporaba la ciudad con un nuevo sello al incipiente imperio “islámico”. Era la primera vez que el Islam dejaba su impronta arquitectónica y cultural en general sobre el recinto y sobre la ciudad, que desde entonces pasó a llamarse Al-Jalil, *el amigo*, en referencia a Ibrahim, pues era, como para los judíos, *el amigo de Dios*. Y desde entonces hasta la actualidad ha pervivido ese sello arabo-islámico tanto en el templo como en las calles de sus alrededores, a pesar de los poderosos intentos de destruirlo a lo largo de la historia (por parte de los cruzados, en la Edad Media y por el integrismo de los colonos israelíes desde 1967).

Respecto a las relaciones interculturales, por llamarlo de alguna manera, insistimos en que éstas fueron en general relativamente buenas en Hebrón, -con el paréntesis del período de los reinos francos- que se sepa, al menos hasta el gobierno de los mamelucos en el siglo XIII, en virtud de la aplicación por parte de los conquistadores a los judíos y cristianos del régimen de *dimmíes*, es decir, una cierta “protección” especial para las *gentes del Libro, los pueblos de la Escritura*. Las comunidades no musulmanas de la ciudad reconocían la supremacía del Islam y el dominio de los árabes, contribuyendo con unos impuestos más pesados, a cambio de lo cual disfrutaban de seguridad en su vida y sus propiedades, protección, libertad de culto y una gran autonomía en sus asuntos comunitarios. La tradición mantiene que Umar aplicó en Hebrón y en otras ciudades conquistadas las llamadas 12 condiciones. Seis de aquellas condiciones eran necesarias; las otras deseables. Las necesarias eran: No hacer escarnio del Corán ni de Mahoma. No casarse con mujeres musulmanas. No tratar de convertir a un musulmán. No herirle ni robarle. No ayudar al enemigo ni a sus espías. Las condiciones deseables eran: Llevar los no creyentes un vestido especial, por lo menos una marca amarilla en el traje. No construir casas más altas que las de los musulmanes. No tocar las campanas ni

tributos hasta que haya recogido una cosecha...” “La Expansión Musulmana”, Vol. 9, *Enciclopedia Historia Universal de El País*, p. 97.

⁶⁵ *Encyclopaedia Judaica*, second edition, Vol 8, p. 745.

leer sus Escrituras en voz alta. No beber vino públicamente. Esconder los puercos de la vista de los creyentes. No montar a caballo, sino en mulos y asnos⁶⁶.

Los pueblos no musulmanes constituían la inmensa mayoría de la población de la ciudad a mediados del siglo VII; sin embargo, la conversión se produjo con rapidez y se llegaba incluso a tratar de disuadirles al respecto, porque de lo contrario eran menos los ingresos fiscales. Así, las comunidades judías y cristianas pervivieron como minorías importantes, con la excepción de breves etapas de despoblación por persecuciones, a lo largo de la historia hasta la actualidad.

En efecto, el Islam fue en términos generales “tolerante” con las comunidades religiosas monoteístas de los pueblos conquistados y en ese sentido, en relación asimismo con lo que a la organización de las conquistas se refiere, *la conquista no rompía la continuidad de su existencia local*⁶⁷. Incluso, significó un cierto alivio para los subyugados al Imperio Bizantino por la presión fiscal que sufrían y la intolerancia (aunque los bizantinos nunca prohibieron el culto a los judíos), de forma que casi dieron la bienvenida a los árabes⁶⁸. En la medida de lo posible se conservaba el régimen anterior, sustituyendo, claro está, a la cúspide aristocrática por la nueva élite militar árabe, e incluso judíos y cristianos ocuparían cargos administrativos en general: *Judíos y cristianos siguieron haciendo por doquier un importante papel en el gobierno de los imperios islámicos, sobre todo en los servicios administrativos del estado. No parece haber habido un fuerte sentimiento, en general, contra la tendencia a introducirles en el personal del gobierno y la administración*⁶⁹.

En el siglo IX Zedakah ben Shomorn escribió acerca de una presencia judía permanente en Hebrón y afirmó que era un hombre judío *el guardián de la cueva*⁷⁰. Indudablemente, la convivencia fue pacífica, y los judíos, como minoría, estuvieron cómodos hasta la dominación de los cristianos cruzados. Algunas de estas ventajas las apunta Hans Kung: *En el imperio islámico, la minoría judía contó, a pesar de las restricciones, con una base derecho de obligatoriedad general con alguno asegurados (incluyendo el de la*

⁶⁶ Vol. 9 Enciclopedia Historia Universal, pp. 104-105.

⁶⁷ Cahen, C. op. cit. p. 19.

⁶⁸ Ministerio de Asuntos Exteriores israelí en: <http://www.mfa.gov.il>

⁶⁹ Lewis, Bernard, *El Mundo del Islam*, ediciones Destino: Barcelona, 1995, p. 50.

⁷⁰ www.wikipedia.org/wiki/hebron

*propiedad), base legal que no había en occidente frente a las autoridades islámicas, los judíos dispusieron desde un principio de autoridades espirituales centrales, reconocidas en el marco de una administración supracomunal, etc...*⁷¹.

Continuando con la organización interna, cabría añadir algunas breves notas. Palestina pasó a formar una provincia -*yund*-, diferente de Siria y Egipto, con su propio gobernador, que se encargaba tanto de los asuntos militares como de los civiles y religiosos, con ayudantes, militares árabes o antiguos cargos administrativos en las principales ciudades, como era el caso de Jerusalén o Hebrón. La capital continuaría por un tiempo siendo Medina, donde residía el Califa, hasta su traslado en 750 a Damasco. Había en definitiva, una gran autonomía cotidiana para los jefes locales y seguramente para las poblaciones autóctonas.

La expansión y el dilema de la sucesión tras la muerte de Umar trajo la primera gran escisión del Islam. Se trata de un problema sucesorio que daría lugar a una lucha entre dos sectores de la comunidad musulmana por el poder. Una división política, que poco a poco se iría revistiendo de un carácter religioso, y cuyo origen estaba en los gobiernos de Utman y Alí. Tras el asesinato de Umar por un esclavo persa (644), fue elegido como califa Utman, el tercero de los sucesores de Mahoma. No obstante Utman encontró algunos problemas derivados de la ampliación progresiva del imperio: la evolución de la costumbres como consecuencia del enriquecimiento debido a las conquistas; el reparto de riquezas entre las provincias y el Gobierno central (los árabes de los territorios conquistados pedían que todo fuese gastado en su lugar de origen). Además, la administración autónoma en algunos de los territorios ocupados fue complicada para el califa, que relegó a algunos de los jefes, como Amr en Egipto. Esas y otras decisiones le acarrearón críticas y una creciente oposición. El resultado fue el asesinato, en condiciones poco conocidas, del califa mientras rezaba. La imposición de Alí como califa llevó a la primera *fitna*, puesto que, aunque era primo y yerno del Profeta, no desaprobó el asesinato de Utman. Así que los notables quraysíes de la Meca, Talha y Zubayr, se sublevaron apoyados por Aisha. Por otro lado todos los que reclamaban venganza por el asesinato del califa se levantaron liderados por Moawiya, primo de Utman y gobernador de Damasco. La primera revuelta, durante la célebre *Batalla del Camello*, fue

⁷¹ Kung, Hans, op. cit, p. 157

reprimida por las tropas de Alí, aunque se vieron obligados a retirarse hasta la ciudad iraquí de Kufa.

La batalla decisiva fue la de Siffin, en el verano de 657. Allí, mediante un arbitraje para dirimir responsabilidades sobre el asesinato de Utman, se produjo el momento clave de la escisión musulmán en las tres ramas-shiíes, sunníes, y jariyuíes-. Al final el arbitraje absolvió a Utman, así que los sirios proclamaron a Moawiya como califa.

Durante la etapa de gobierno omeya, Hebrón creció a partir del núcleo originario en torno al Templo de los Patriarcas así como sus tres comunidades, especialmente la judía y la musulmana. En el comercio prosperó notablemente, entablándose relaciones con los beduinos del Neguev y los pueblos al este del Mar Muerto. El geógrafo árabe del siglo X al-Muqaddasi indica también que entablaron un fluido comercio de fruta fresca con otras regiones⁷².

Las condiciones montañosas de la ciudad y el clima favorecieron el cultivo de ciertos árboles frutales, en especial las manzanas y las uvas. Los hebronitas practicaron en particular el cultivo de la vid, y durante décadas fueron considerados los mejores vinicultores en el Oriente Medio⁷³. Aprendieron a prolongar la estación de la uva hasta seis meses al año, entre Julio y Diciembre, como continúa en la actualidad. La próspera empresa se les acabó tras la conquista islámica, cuando los viñedos tuvieron que ser abandonados al ser prohibida la producción y el consumo de vino. Entonces Hebrón hubo de cambiar al negocio de la uva fresca, aunque la comunidad judía, que iba creciendo poco a poco, continuó como grupo independiente explotando aquella rentable actividad.

⁷² *Encyclopaedia Judaica*, Volumen 8, p. 745.

⁷³ Sharon, M. "Khalil." *Encyclopaedia of Islam, Second Edition*. Edited by: P. Bearman, Th. Bianquis, C.E. Bosworth, E. van Donzel and W.P. Heinrichs. Brill, 2008. Brill Online. UNIVERSIDAD DE SEVILLA. 07 November 2008 <http://0-www.brillonline.nl.fama.us.es:80/subscriber/entry?entry=islam_COM-0487

2.3 LAS CRUZADAS.

*Quienes lucharon antes en guerras privadas entre fieles, que combatan ahora contra los infieles y alcancen la victoria en una guerra que ya debía haber comenzado; que quienes hasta ayer fueron bandidos se hagan soldados; que los que antes combatieron a sus hermanos luchen contra los bárbaros*⁷⁴.

*Habiendo entrado peregrinos en la ciudad, persiguieron y degollaron a los sarracenos hasta el Templo de Salomón, donde hubo tal carnicería que los nuestros caminaban con sangre hasta las rodillas. Los cruzados corrían por toda la ciudad arrebatando oro y plata, caballos y mulas, haciendo pillaje en las casas que sobresalían por sus riquezas. Después felices y llorando de alegría, se fueron a adorar el sepulcro de Nuestro Señor Jesucristo, considerando saldada la deuda que tenían con Él*⁷⁵.

Entre finales del siglo XI y el último cuarto del siglo XII, la *santa causa* occidental colocó a Hebrón en el punto de mira de los cruzados al igual que a Jerusalén, el principal objetivo, y otras ciudades y lugares sagrados de Palestina. *Liberar los santos lugares*, entre ellos el templo de Abraham, era el fraudulento emblema de supuestos *mártires de la fe* en el que probablemente ha sido el más claro episodio de la historia en la instrumentalización de la religión, en este caso cristiana.

El período de las Cruzadas duró, con interrupciones, de 1096 a 1270, cuando los habitantes de Europa occidental se lanzaron a conquistar los países que hoy forman lo que llamamos Oriente Próximo. La historiografía tradicional solía presentar el asunto casi siempre en parámetros exclusivamente religiosos, primando el supuesto “espíritu religioso” de los cruzados y las ganas de arrebatar a los musulmanes la ciudad de Jerusalén, con el Santo Sepulcro y Hebrón, con la tumba de Abraham. Pero la historiografía contemporánea ha revelado más convincente otro tipo de factores, de índole socio-económica y política, como auténticos motores de las cruzadas: la difícil situación de las masas populares (el

⁷⁴ Urbano II. Concilio de Clermont-Ferrand, en <http://www.mgar.net/var/cruzadas.htm> (consultado el 15 de marzo de 2008)

⁷⁵ Raimundo de Aguilar, cronista, en <http://> Ibíd.

campesinado) de Europa occidental, la idea de la Iglesia de Occidente de apropiarse de los bienes de la Oriental, los intereses comerciales de las ciudades del norte Italia que participaban en las Cruzadas y la necesidad del papado para reunificar la Iglesia ortodoxa griega con la romana.

En noviembre de 1095 el Papa Urbano arenga, en el concilio de Clermont, a las desesperadas masas campesinas de Occidente para partir a Oriente. *¡El que aquí está dolido y pobre, estará allí alegre y rico!* gritaba con fervor el Papa ⁷⁶. La ruptura del campesinado europeo con el régimen feudal, como define Claude Cahen a la primera cruzada, llevaría a millares de hombres, mujeres y niños en busca de una vida digna en Oriente y a los caballeros y señores feudales a conseguir nuevas tierras en perjuicio de los autóctonos de la región. Zaborov explica con claridad el significado de aquellos hechos:

*El llamamiento de Urbano a iniciar la cruzada respondía a los deseos de sacrificio ascético de las masas populares. Los pobres campesinos estaban deseosos realizar un sacrificio redentor que les liberara del yugo feudal...la curia romana pretendía de esa forma liberar a los grandes terratenientes de las masa revoltosas, aplacando los sentimientos antif feudales de esas masas con un movimiento colonizador hacia Oriente bajo el lema de guerra santa*⁷⁷.

Otro de los motivos que tradicionalmente muchos autores europeos mantenían era el de *ayudar a los cristianos bizantinos*; sin embargo, los cristianos orientales no pidieron en ningún momento esa ayuda. *De hecho tuvieron que sufrir abundantes matanzas y saqueos cometidos por los cruzados; tanto los cristianos de Bizancio, considerados como “cismáticos” por la Iglesia, como los orientales, considerados como heréticos. Todos los historiadores han relatado con detalle los abusos cometidos por los cristianos occidentales para con los cristianos autóctonos.*⁷⁸. Como tantas veces ha ocurrido a lo largo de la historia, la demagogia de lo divino caló en un terreno bien abonado para el verdadero propósito de la curia romana: derrotar a los selyúcidas para ampliar los límites de la iglesia occidental hasta Bizancio, Siria y Palestina y liberarse de las tensiones feudales. El caldo de cultivo estaba

⁷⁶ Zaborov, *Historia de las Cruzadas*, Akal, Madrid, 1988, p.61

⁷⁷ Zaborov. op.cit. p.60

⁷⁸ Khader, B. op. cit. p.

preparado, pues, en vísperas de aquel concilio para quienes no tenían más remedio que “disfrazarse” de “guerrero del señor” y buscar algo nuevo. Las tensiones internas entre señores feudales y los monarcas, que se estaban fortaleciendo progresivamente, se trasladaron de paso más allá de las preocupaciones del Papa y las nacientes monarquías.

En 1096, el sultán de Nicea, Kiliy Arslan, aplasta al primer ejército invasor de los europeos, comandado por Pedro el Ermitaño (la conocida *Cruzada de los niños*). Fue el primer y único envite resistido, pues sólo un año después, con la primera gran expedición franca, el mismo Kiliy Arsan cae derrotado en Dorilea y poco después los cruzados conquistan Edesa (1098). Tras estos primeros pasos se produce la conquista de Jerusalén, en 1099 Godofredo de Bouillon establecería la ocupación de la ciudad.

La conquista de Jerusalén se convirtió, según atestiguan los cronistas de la época, en una auténtica carnicería. Raimundo de Aguilar, cronista cristiano contemporáneo, narraba así: *Nadie se libró de la crueldad de los cruzados, que mataron a musulmanes y cristianos por igual*⁷⁹. Así, afirma Ibn al Atir: *los judíos los reunieron en una sinagoga y los quemaron vivos los frany*⁸⁰.

En esos mismos meses fue conquistada Hebrón, que probablemente pasó por la misma suerte. Al menos así puede deducirse por el baño de sangre que se vivió en Jerusalén a tan sólo una jornada a pie, y por ser uno de los principales lugares santos que *había de ser liberado*. De hecho, aunque no hemos encontrado descripciones detalladas por los cronistas de tal episodio, sabemos que los cruzados llegaron a Hebrón entrando hasta el templo, que fue saqueado y destruido como indica el cronista medieval Ibn al Atir: *destrozaron la tumba de Abrahám-¡La paz sea con él!*⁸¹. No es probable que hubiera resistencia en vista del rápido asedio que sufrió Jerusalén, más grande y mejor defendida. Hasta que no comenzó la ocupación de forma más o menos estable con la proclamación de Balduino como rey de Jerusalén (1100), no debió haber mucha tranquilidad.

⁷⁹ Maalouf, Amim. *Las Cruzadas vistas por los árabes*, Alianza Editorial, Madrid, 2005.p.92

⁸⁰ Ibid. p. 93. *Frany* es el término empleado por los árabes para referirse a los cruzados.

⁸¹ Ibid.

Al parecer los cruzados en el momento de instalarse en la ciudad en 1100 expulsaron a la comunidad judía, que iría al campo y otras ciudades. A Jerusalén volverían con el sultán Saladino y a Hebrón en 1260 con la conquista mameluca. Un hecho que parece constatar la ausencia de judíos durante la presencia cruzada en la ciudad, es que ni Maimónides, en 1116, ni Benjamín de Tudela, en 1171, ambos insignes judíos, hacen referencia alguna a comunidad judía alguna en sus respectivas visitas a Hebrón⁸².

En pocos años quedó configurada una confederación de Estados cruzados, entre los cuales estaba considerado como el primero en importancia el reino de Jerusalén; esos Estados se dividían en dominios feudales más pequeños (baronías). Hebrón formaba parte del reino de Jerusalén, como un señorío, junto al condado de Jafa, el principado de Galilea, el señorío de Sidón, Cesarea y Betania. Concretamente formaba el señorío de Craque, Montreal y Saint Abraham. Este último fue el nuevo nombre que recibía la ciudad, pues el Patriarca era considerado un santo por los cristianos y así, Balduino hizo construir en la ciudad una nueva iglesia, la de Saint Abraham, una vez más, sobre el núcleo histórico de la ciudad, dentro del recinto herodiano, sobre la mezquita, en el año 1100. La ciudad fue gobernada sucesivamente desde 1102 por Gerardo de Aviñes, Hugo de Rebéque, Rohardus, Galterius Mahomet y finalmente Balduino. En 1168 Hebrón fue convertido en obispado⁸³.

Hemos de destacar cómo la hostilidad contra el ocupante fue notable y constante. Hubo sublevaciones, una rebeldía permanente como se deriva, por ejemplo, del Código Penal que tuviera que redactar Balduino II, rey de Jerusalén en el siglo XII, estableciendo medidas especiales contra la sublevación de los siervos.⁸⁴

La hostilidad contra la ocupación y la opresión feudal de los reinos latinos se manifestaba también en las dificultades que encontraban los peregrinos occidentales que pacíficamente pretendían visitar los lugares santos. Hay que destacar que esas peregrinaciones fueron importantes desde el período omeya, y se incrementó sobre todo para la cristiandad europea en el período cruzado. El problema es que la población local los

⁸² <http://www.mfa.gov.il>

⁸³. Sharon, M. " *Ḳhalīl*." *Encyclopaedia of Islam, Second Edition*. Edited by: P. Bearman , Th. Bianquis , C.E. Bosworth , E. van Donzel and W.P. Heinrichs. Brill, 2008. Brill Online. UNIVERSIDAD DE SEVILLA. 07 November 2008 <http://0-www.brillonline.nl.fama.us.es:80/subscriber/entry?entry=islam_COM-0487

⁸⁴ Zaborov, op. cit. p 127.

consideraba o los identificaba, por extensión, como conquistadores también y por eso solían atacarlos. En cierto sentido esto puede recordarnos, salvando las evidentes diferencias, a la hostilidad que algunos grupos de hebronitas, sobre todo en la comunidad colonizadora, muestran hacia el visitante en la actualidad; no es extraño que los colonos reciban a algún visitante europeo a pedradas, sobre todo si intenta fotografiarles, quizá al asociarlos de alguna forma a una Europa supuestamente antisemita o propalestina. Aunque en menor medida, también puede notarse, cada vez más, mucha desconfianza en el autóctono palestino que ha debido perder la fe en un Occidente pasivo ante la ocupación y la resolución del conflicto. Pues bien, en aquella época, la hostilidad hacia el visitante occidental era mucho mayor. En 1113, un superior de un convento ruso llamado Daniel, que visitaba la zona, escribía acerca de las dificultades de llegar a los lugares santos *porque son muchos los sarracenos que andan por esas tierras y matan en las montañas y en lugares desiertos*⁸⁵.

El reino latino de Jerusalén fue efímero, del 15 de julio de 1099 al 2 de octubre de 1187 cuando la ciudad fue reconquistada por el Sultán Saladino. Aquél estableció la dinastía de los *Ayyubies* en Egipto, reemplazada por la dinastía de los mamelucos, que dominó la región hasta 1516 cuando los turcos otomanos ocuparon aquella región.

Para Hebrón y Palestina, como para el Oriente musulmán en general, las consecuencias de las Cruzadas fueron terribles, *los cruzados, durante muchos siglos, arruinaron los países orientales y sembraron la muerte y la desolación entre sus pueblos. Los crueles francos, ávidos buscadores de riquezas, se hicieron merecedores, por derecho propio, al odio y al desprecio del Oriente*⁸⁶.

2.4 LOS MAMELUCOS Y EL PRIMER DECRETO DE SEGREGACIÓN EN LA CIUDAD.

Entre mediados del siglo XIV y principios del XVI los mamelucos controlaron Palestina. Tres siglos de sumo interés respecto a la ciudad por tres motivos: en primer lugar, el recinto herodiano es finalizado en su configuración arquitectónica actual; en segundo

⁸⁵ Íbid. p.128.

⁸⁶ Zaborov, Íbid. p.304

lugar, es cuando, por primera vez, se impone una ley de segregación discriminatoria para las comunidades minoritarias; por último, desde un punto de vista urbanístico, buena parte del trazado del casco antiguo de la ciudad, especialmente de las calles más importantes, está constituida por casas y edificios de este período. Además, la ciudad recibiría una veneración creciente, aumentando las peregrinaciones al santuario, en un ambiente religioso y místico muy especial.

Los Mamelucos fueron soldados esclavos convertidos al Islam y que constituyeron un sultanato en Egipto y regiones vecinas entre 1250 y 1517. De esta casta surgieron dos dinastías de regentes. Estos ex-esclavos de origen no musulmán provenientes del sur de Rusia y el Cáucaso se constituyeron en una gran milicia -serían unos doce mil- que fue organizada por el sultán ayubí Saladino. Los mamelucos eran expertos en el arte de la guerra.

Pero la figura que interesa, por su repercusión en las relaciones intercomunitarias de la ciudad fue, sin duda, Baybars. Aunque seis años antes, con la conquista de la ciudad, se permitió a los descendientes de la comunidad judía exiliada un siglo antes volver, pronto se caracterizó por su rigor religioso y su autoritarismo. En el año 1266, promulgó un decreto autoritario de segregación de la ciudad, el primero como tal que se conoce. Prohibía a los cristianos y a los judíos el acceso a las tumbas de los patriarcas y matriarcas. Fueron permitidos sólo subir hasta el quinto escalón, más tarde el séptimo, de la escalera externa, en el muro este. No se conoce la cantidad de judíos en el siglo XIII, pero puede que la comunidad llegara a constituir una minoría importante. Al menos así se puede deducir de algunas referencias de la época como la del célebre filósofo judío Nahmanides, quien escribió a su hijo tan sólo un año después del decreto de Baybars, que podía ir a Hebrón a cavar una tumba para él allí. Esto sería impensable si no hubiera un asentamiento judío firme en la ciudad.

En el siglo XV hubo dos viajeros judíos que hablan sobre esa cuestión, M. de Volterra y Obadiah de Bertinoro. Ambos manifiestan que los *musulmanes construyeron un muro a la entrada de la cueva, en la cual hicieron una pequeña ventana a través de la cual los judíos rezaban*⁸⁷. También se quejan del trato que reciben de las autoridades musulmanas, al afirmar

⁸⁷ *Encyclopaedia Judaica*, second edition, Volume 8.

que *cristianos y judíos son tratados por ellos (musulmanes) como perros*⁸⁸. Bichara Khader reseña en ese sentido que *los mamelucos se muestran a veces intolerantes con las minorías, judíos y coptos* aunque en Palestina, añade, *los cristianos no tienen que sufrir arbitrariedades*⁸⁹.

Por el contrario, los musulmanes vivieron un período de gran viveza religiosa y eran muy frecuentes las peregrinaciones al santuario de Abraham, al igual que lo eran a La Meca, a Medina y a Jerusalén. No en balde, en esta época Jerusalén y Hebrón fueron llamadas *al-Haramayn al-sharifayn*, una palabra reservada hasta entonces para Meca y Medina. Una atmósfera de misticismo y leyendas sobre milagros crecían santuario de Hebrón. Una creencia extendida era la del cumplimiento de las peticiones que los peregrinos realizaban. Una particularidad de Hebrón era la habitual celebración de fiestas, con danzas y música, y el tradicional reparto de comida para todos, ricos y pobres. Se trataba de *al-simat al-Jalili* o *adas Jalil*, es decir, *las lentejas del amigo*, en honor a la supuesta generosidad y hospitalidad que caracterizaban a Abraham.

Gran parte de la ciudad mameluca pervive en el casco antiguo de Hebrón, por ejemplo en los barrios de al-Swakneh y de Harret Jaber; muchos de los edificios nombrados por Mujir al-Din, viajero del siglo XV, en su libro sobre las gentes de Hebrón fueron catalogados en 1987⁹⁰; (se encuentran principalmente en las calles Shallala y al-Shuhada y el antiguo mercado de vegetales).

2.5 LOS CAMBIOS EN EL TEMPLO DURANTE EL PERÍODO MEDIEVAL Y EL HALLAZGO DEL SEPULCRO DE LOS PATRIARCAS.

La sucesión de conquistas y establecimiento de diferentes pueblos, alternándose las religiones, supuso la materialización de ciertos cambios en la tumba de los patriarcas y matriarcas. Como se ha visto, pasó de iglesia a mezquita y viceversa con la sucesión de los árabes omeyas y abbasíes, que sustituían a los bizantinos, los cruzados occidentales y

⁸⁸ Ibid.

⁸⁹ Khader, B. op. cit.

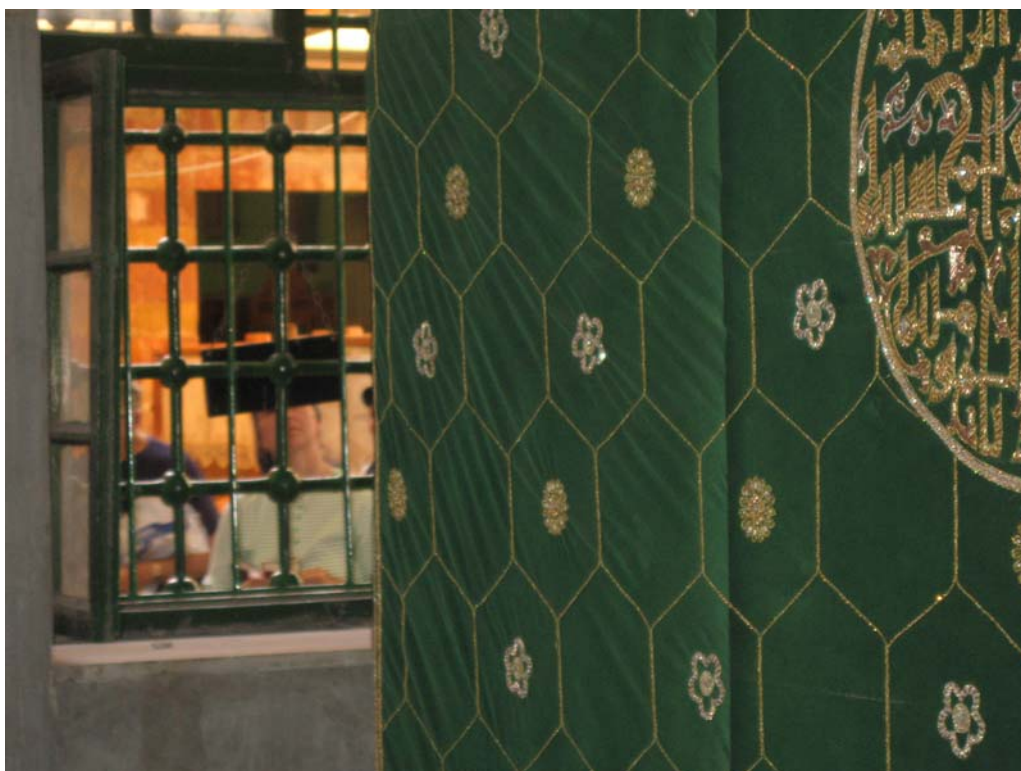
⁹⁰ Sellik, Patric (1994) The old city of Hebron: can it be saved? *Journal of Palestine Studies*, nº XXIII, p. 70

finalmente los mamelucos, quienes establecerían un gobierno bastante más amplio sobre la ciudad.

La estructura original herodiana, el temenos, era abierta y fue cubierta en parte por la iglesia bizantina construida por Justiniano y definitivamente, por los cruzados en el siglo XI, que convirtieron la mezquita erigida por orden de Omar a mediados del siglo VII en una nueva iglesia. La definitiva, la que permanece en la actualidad, es la que resulta de algunos añadidos durante la etapa de los mamelucos, como por ejemplo los dos minarettes que presenta el templo o la gran escalinata que desde el amplio jardín-según la tradición el campo de olivos que Abraham comprara a Efrón el hitita-da acceso a la parte oriental del templo.

En la actualidad son dos las entradas, para la mezquita y la sinagoga respectivas, ambas separadas e incomunicadas. Así, hoy se conserva intacto el recinto edificado por Herodes hace unos 2000 años y reestructurado con algunas pequeñas pinceladas en la Edad Media. Es el único edificio monumental de época romana que perdura en toda Palestina. Como vimos, está configurado por unos impresionantes muros ciegos de trece metros de altura y tres metros de espesor contruidos con gruesos sillares de caliza blanca finamente tallados (unos bloques ciclópeos iguales a los del templo de Jerusalén), formando un recinto de 54 metros de largo, en dirección este-oeste, por 34 de ancho, en dirección norte-sur. El único elemento de carácter semi-decorativo que presentan los muros ciegos son una serie de pilastras adosadas.

En su interior hay varias salas intercomunicadas, que en la actualidad se corresponden con la mezquita (dos grandes salas) y la sinagoga. En la sala central hay dos cenotafios, de forma exagonal, con enormes cofres cubiertos de paños verdes y púrpura bordados en oro y que corresponden a las tumbas de Abraham y Sara.



Todos los cenotafios toman la forma actual en el siglo X, sólo con algunos retoques en los de Isaac y Leah en el siglo XIV. Al este está la sala de Isaac y Rebeca, que los judíos sólo pueden visitar 10 días al año en la actualidad al estar en la parte que se conserva como mezquita. Al oeste, encontramos los cenotafios de Jacob y de Leah.

Tras el nicho de Isaac está el mimbar (púlpito), construido en 1092 para una mezquita en Ashkelon y donado por el califa fatimí Al-Mustansir para Saladino en 1191. Adyacente está la sala que corresponde a la que fue la iglesia cruzada, decorada por los mamelucos al convertirla en mezquita con azulejos, frisos, mosaicos geométricos policromos y un mihrab. Junto al cenotafio de Isaac se encuentra el acceso a la gruta de las tumbas, que fue cerrado por los mamelucos en el siglo XV. Es bajo la estructura que hemos descrito donde se encuentran las cámaras que supuestamente albergan las verdaderas tumbas de los patriarcas y matriarcas.



En 1119, con los cruzados, el santuario quedó en manos de canónigos agustinos que oficiaban al aire libre, hasta que se construyó una cubierta en el interior del recinto, cerca del muro oriental, formando la Iglesia de San Abraham. Entonces es cuando se da el descubrimiento del sepulcro de los patriarcas. El *Tractatus de inventione sanctorum Patriarcharum*, un documento escrito en la época por un monje que conoció a los sacerdotes protagonistas de ese reencuentro de los santos patriarcas, Arnaulfo y Odón, narra el extraordinario hallazgo:

Una jornada del mes de junio un hermano religioso de la iglesia, para evitar el calor estival, entró en la iglesia y se recostó sobre el pavimento cerca de la pirámide del Santo Jacob; y allí tras dos grandes piedras había una fisura por donde salía un dulce vientecillo fresco que llegaba desde un pasaje subterráneo...Comenzó casi por pasatiempo a arrojar algo de arena a través de la grieta, y sintiendo que caía en la profundidad, creyó que había una fosa cual gruta o cisterna...el religioso les contó lo que había encontrado. Cuando éstos lo escucharon, sospecharon que la fosa era la entrada de la Spelonca Duplice (traducción

latina del hebreo Macpelá)...Esperaron dos o tres jornadas, rezando continuamente a Dios para que les dirigiese la faena hacia el éxito. Entretanto prepararon lo que era necesario para cortar la piedra, que esta era de verdad tan dura y casi intocable como si fuera de hierro.

Pero aquellos que cortaban, que por muchos días se afanaron fuertemente, al final lograron que la piedra se cortara, y apareció la boca de la cueva... Al abrirla, todos querían entrar juntos, tanto era el deseo ardiente que cada uno tenía. Pero, como el ancho no les permitía contener a todos juntos, quisieron que el sacerdote Odón entrase antes que todos...lo que el aceptó. Fue atado por sus hermanos con una cuerda, pero no encontró un lugar fácil por donde caminar más allá y pidió que lo sacasen fuera. Luego ataron a Arnulfo, como el lugar estaba oscuro le dieron una antorcha; y comenzó a maravillarse sobre qué cosa podía tener aquel largo, pues en efecto veía que la pared estaba totalmente unida como si estuviera construida de una sola piedra...Al final tomó un martillo de hierro y comenzó a golpear sobre las paredes por ver si podía dar con alguna que sonara vacío. Golpeando sobre el muro Oeste, oyó un sonido como de una cavidad que resonaba.

Entonces, recuperada la esperanza, ordenó retirar una gran piedra que cerraba el pasaje subterráneo. Apenas pudieron mover después de cuatro días. Tomada finalmente la piedra, apareció una especie de gran conducto de agua, pero seco, alto de once cubitos, largo 17, y uno de ancho. Anduvieron dentro, y lo observaron diligentemente, y no habiendo encontrado absolutamente nada, admiraron el trabajo, aunque cayeron presa de una gran tristeza ¡Maravilloso trabajo! Los muros estaban hechos de sillares bien labrados como la parte superior.

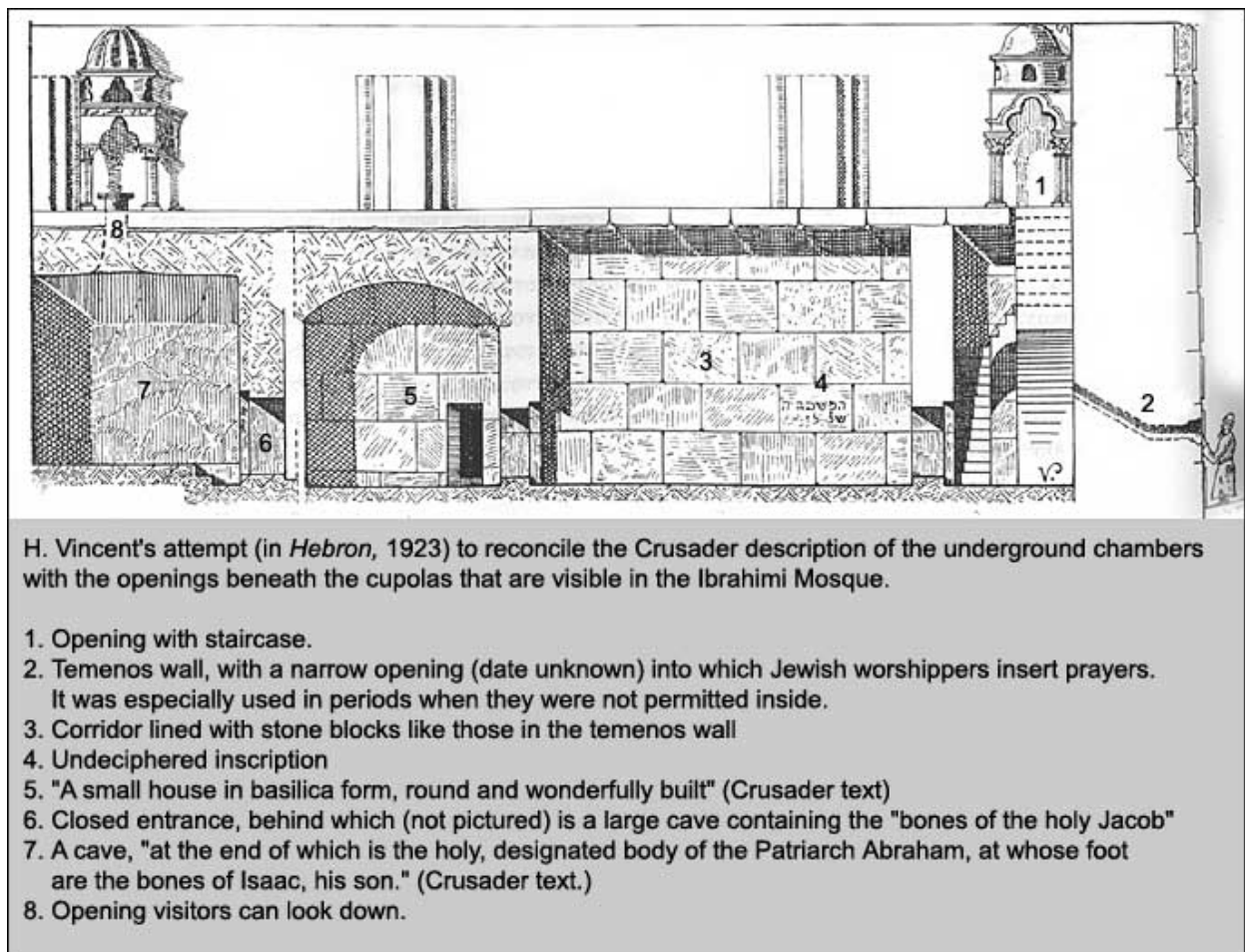
Arnulfo tomó otra vez el martillo y comenzó a batir aquí y allí, para ver si podía oír como había oído antes, y habiendo sentido para sí un sonido cavidad, dio coraje a aquellos que estaban con él para que trabajaran con premura, mostrándoles que era necesario arrancar aquella piedra. Para quitarla también sudaron por cuatro jornadas; luego observaron a través de un agujero que habían hecho, y vieron una casita en forma de basílica construida en redondo y en modo maravilloso

En la misma jornada...vinieron al lugar y removieron la piedra de entrada a la basílica y entraron, pero no encontraron lo que suponían. Arnulfo retornó a la entrada de la basílica, y mirando atentamente en aquel mismo pasaje se acordó de una piedra no muy grande, puesta en la roca natural a modo de cuña, y ordenó removerla. Arrancada, apareció la entrada de la tan deseada caverna.

Abierta el 25 junio, el Prior invitó a Arnulfo a entrar, porque él había trabajado más que los otros. Éste sin dudar tomó una candela entró y dio vueltas alrededor para encontrar los huesos de los santos (Patriarcas). A la jornada siguiente, excavando la tierra con un bastón encontró los huesos de San Jacob, sin todavía saber de quien se trataba, y lo trajo todo junto. Más adelante vio más allá de la cabeza de San Jacob la entrada a una segunda caverna que en aquel momento estaba cerrada, en la cual estaban los huesos de los beatos Abraham e Isaac; abriéndola...entró y encontró en el fondo el santísimo cuerpo del patriarca Abraham, sellado; allí estaban los huesos del beato Isaac, su hijo. Arnulfo anunció al prior y a los sacerdotes que habían encontrado las reliquias de los Beatos Patriarcas⁹¹.

⁹¹ “Hebrón: La Memoria Recuperada”, 2003, pp. 29-32

Atendiendo a la estructura superior y a las descripciones de los cruzados, Vicent realizó en 1923 la siguiente reconstrucción de las cámaras:



En el período del reino latino de Jerusalén, del que dependía la ciudad de Hebrón (San Abraham), la cueva era accesible, desde el hallazgo descrito. El judío Benjamín de Tudela visitó la zona alrededor de 1160 y , al parecer, accedió por una escalera. Pasó dos salas y cuando llegó a la tercera, según relata, encontró las seis tumbas con los nombres inscritos.

Cuando los mamelucos expulsaron definitivamente a los cruzados en 1291, reconvirtieron la iglesia en mezquita y sellaron la gruta, convirtiéndose en un tabú hasta la actualidad. En 1967, tras la guerra de junio, algunos arqueólogos israelíes volvieron a entrar. El resultado de sus trabajos se corresponde en buena medida con la descripción aportada por el anónimo cronista. Según éstos, el acceso a la gruta, sellado todavía en nuestros tiempos, consta de una escalinata estrecha que desciende unos 4 metros por debajo del suelo de la mezquita, desembocando en un corredor de 0'59 metros de ancho por un poco más de un

metro alto y 15'35 metros de largo. A unos 4'08 metros del final del corredor, en el lado norte, hay un ingreso bloqueado de medio metro de ancho, con una roca saliente en el muro de enfrente, lo cual serían restos del muro roto por los canónigos medievales. Al final del corredor se accede a una sala rectangular, cubierta por una bóveda. En lo alto, una pequeña abertura redonda comunica con una sala de la mezquita. Al final se encontraría la sala en la que los canónigos encontrarían los huesos identificados como de los patriarcas.

CAPÍTULO 3:

3. LA CIUDAD MODERNA Y CONTEMPORÁNEA.

DE LA CONQUISTA OTOMANA A LA OCUPACIÓN ISRAELÍ (1517-1967)

La imagen actual del casco histórico de Hebrón, asimilable a otros trazados islámicos, se forjó durante los ocho siglos de dominio turco (ayubíes, mamelucos y, desde 1517, otomanos). Si el trazado urbano del centro, implantado sobre el núcleo originario de raíz helenística, corresponde en esencia al período ayubí (durante el reinado de Saladino, sobre todo, desde 1187), buena parte de los edificios que se conservan son del período mameluco y especialmente del que ahora nos ocupa, con Palestina convertida en provincia del Imperio Otomano. Así por ejemplo, el barrio al-Swakneh, situado al oeste del sepulcro de Abraham y al norte de la calle Shuhada, aunque tiene su origen en tiempos mamelucos, como ya se dijo en el capítulo anterior, la mayoría de las construcciones datan del período mameluco y otomano, a partir del siglo XV. Lo mismo ocurre con el barrio de Harret Jaber, situado al sur del templo y con el resto del casco histórico⁹².

El siglo XVI sería el de la más rápida y amplia extensión del Imperio Otomano, que en 1453 había tomado Constantinopla con su poderoso ejército de jenízaros, y ello tocó de lleno a toda Palestina. En pocos meses, toda la región fue incorporada a la gran potencia turca, bajo la dirección del sultán Selim I. Era el año 1517. Aunque en términos generales el período otomano fue de convivencia entre las tres comunidades, el primer siglo, incluyendo el momento de la conquista, no está exento de persecuciones y matanzas de las minorías,

⁹² “Hebrón: La memoria recuperada”, 2003, pp. 52-53

sobre todo judía, por parte de las autoridades otomanas. No obstante, la norma general no fue esa, y se verá cómo esa comunidad registra un incremento lento, pero progresivo, de su población así como un enriquecimiento de la vida espiritual y también económica, especialmente a partir del siglo XVII.

El año de 1683 marca el cénit del gran Estado Otomano; a partir de esa fecha, y especialmente durante los siglos XVIII-XIX, entra en un declive para el que nada sirven los intentos de Mohamed Alí y las reformas (tanzimat), culminando en la Primera Guerra Mundial. Entonces, los británicos en virtud del acuerdo secreto Syketts-Picots establecerían un Mandato con administración militar sobre una tierra que poco a poco enfrentaría a dos pueblos hermanos y tres religiones de paz (aunque principalmente Judaísmo e Islam). En el siglo XX podemos afirmar que Judaísmo e Islam continuarían como instrumento en manos de la política, pero destacando en primer lugar la secularización y nacionalización del judaísmo por parte del sionismo, movimiento nacionalista y colonial que sienta las bases del convulso siglo XX en Palestina.

Así, lo verdaderamente trascendente en relación a la historia de Hebrón y de Palestina, como provincia, por otra parte, de un imperio en decadencia, reside a mediados del siglo XIX y principios XX, cuando tienen lugar varios acontecimientos fundamentales: el origen y desarrollo del sionismo, el nacionalismo árabe y la injerencia europea, principalmente británica, en vísperas de la Primera Guerra Mundial.

Entonces Palestina continuaba siendo mayoritariamente árabe y musulmana, aunque el Islam toleró la existencia a grupos religiosos como los cristianos coptos de Egipto o los maronitas en Líbano y algunas comunidades judías⁹³. Pero el sionismo como movimiento marcadamente nacionalista y colonialista acabó alterando la paz social y el panorama político a favor de sus élites inmigrantes y en detrimento de la población palestina indígena. A finales del siglo XIX la comunidad de judíos en Palestina, aunque minoritaria, convivía en una relativa armonía con la población árabe. Convivencia que, sin embargo, *se deterioró cuando*

⁹³ El último censo otomano (1880) daba para Palestina, un total de 460.000 habitantes, de los cuales 355.000 eran árabes musulmanes (el 77%), 88.000 árabes cristianos (el 15%) y 580.00 (el 8%) judíos. Reagan, J. *Israel y los árabes*, Cuadernos de Historia Akal, Madrid, 1992. Una cifra similar para inicios del Mandato Británico ofrece Ilan Pappé, con un 90% de árabes nativos (Pappé, I, *La Limpieza Étnica de Palestina*, Crítica: Barcelona, 2007, p. 55)

*los sionistas comenzaron a reivindicar que Palestina era la tierra del pueblo judío, excluyendo a sus habitantes musulmanes y cristianos*⁹⁴.

El proyecto del sionismo, ideado por intelectuales centroeuropeos como León Pinsker o Teodor Herzl, planteado metodológicamente por líderes como Jabotinsky o Weizman, y llevado a la práctica por Ben Gurión y algunas organizaciones militares clandestinas, concluyó su fase inicial en 1948 con la declaración del Estado de Israel, unos meses después de que la ONU acordara la partición del territorio, en un controvertido y oscuro episodio conocido como *al-Nakba* -la catástrofe- para los millones de palestinos que se vieron despojados de su tierra, cuando no aniquilados, y la *Guerra de Independencia* para los vencedores israelíes, que veían como, teniendo sólo el 5% de toda Palestina en propiedad conseguían acaparar un 56% gracias a dicha partición. Como se verá, sólo fue la primera etapa de una expansión territorial que se llevó a cabo mediante las armas y que aumentó en las décadas posteriores en virtud de varias guerras, siendo Hebrón el gran ejemplo de la parte más radical del impulso sionista y a la vez centro de controversia entre “sionistas moderados” y “sionistas integristas o radicales”.

3.1 HEBRÓN OTOMANA (1517-1917)

3.1.1 LA CONQUISTA. PERSECUCIONES Y CONVIVENCIA.

Conquistada toda Asia menor en el siglo XIV, los otomanos (cuyo nombre procede de uno de sus jefes más célebres, Otman) conquistan Constantinopla a los bizantinos en 1453, convirtiéndola en su nueva capital, llamada Estambul desde entonces. Entre 1512 y 1520, el sultán Selim inició la expansión hacia el sur, llegando a Siria-Palestina. La conquista de la ciudad por Selim I tuvo lugar en 1517 y según narran algunas fuentes judías fue seguida de un violento pogrom con muchos muertos y en el que se destruyeron las casas de los judíos. Al parecer la comunidad huyó a Beirut, de donde regresó en 1533, ya con Solimán, llamado el magnífico, que había de reinar entre 1520 y 1566⁹⁵. Aunque no podamos verificar la

⁹⁴ Hadawi, Sami; *Cosecha Amarga*; cit. en *Judíos por la Justicia en el Oriente Próximo. El origen del conflicto palestino-israelí*. Z-net en español; p.4 (En adelante JJ: página)

⁹⁵ www.mfa.gov.il, www.jewishencyclopedia.com, www.jewishvirtualgallery.com...

autenticidad de todas las persecuciones, y es posible que en ellas se vieran también afectados los cristianos, esas descripciones son relevantes y significativas de cómo se debieron sentir los judíos como minoría en esos inicios de Palestina como provincia otomana.

En cualquier caso la situación debió ir mejorando y las relaciones prosperarían pues hay constancia de que ambas comunidades minoritarias pervivieron, e incluso se desarrollaron paso a paso, como es el caso de la comunidad judía que comenzó a recibir flujos migratorios del interior de Palestina y de la diáspora. De hecho en los años siguientes la ciudad llegó a convertirse en un notable centro rabínico. En 1540 judíos provenientes del exilio de Castilla, encabezados por el rabino Malkhiel Askenazi, compraron un patio donde fundaron la sinagoga de Abraham Avinu (*Abraham nuestro padre*) y otros edificios adyacentes. Además pronto judíos y cristianos llegaron a participar en la administración pública, obteniendo a veces beneficios tributarios, así como los príncipes locales continuaron manteniendo privilegios en caso de que mantuviesen fieles al sultán⁹⁶. Así mismo, a finales del siglo XVIII, el gobernador de la ciudad, al- Yazzar requirió a las minorías cristiana y judía para ocuparse del ministerio de Finanzas.

A partir de mediados del siglo XVI el asentamiento de la comunidad judía en Hebrón comenzó a desarrollarse notablemente y la ciudad a convertirse en destacado centro espiritual, como consecuencia de dos fenómenos: la inmigración de los expulsados de Castilla, por un lado, y la decadencia económica y de liderazgo religioso de Safed, otra de las cuatro ciudades sagradas para los judíos. En ese sentido el citado Malikiel Askenazi tuvo un peso destacado, como decíamos. Fue una personalidad multifacética, con mucho carisma, que gozó de gran respeto entre los judíos de la ciudad, hasta el punto de que, como primer rabino reconocido, sus postulados jurídicos y sus costumbres fueron considerados por la comunidad como irrevocables *halakhot* (plural de *halakah*, leyes) , no sólo en su tiempo, sino también durante las siguientes generaciones. Por otro lado, hacia finales de ese siglo y principios del XVII algunos de los más importantes cabalistas de Safed se trasladaron a Hebrón. Así, las enseñanzas de la Kabbalah proliferaron y se mantuvieron en Hebrón hasta el asentamiento del Chabad Hasidim, del cual hablaremos, en el siglo XIX. La Kabbalah es una corriente

⁹⁶ Khader, B. op. cit, p.60

mística del judaísmo que busca en la Torá (el Pentateuco) el significado del mundo, intentando interpretar los sentidos ocultos de los cinco libros.

Un momento duro para las comunidades judía y cristiana llegó con la conquista de la ciudad el año 1840 por Abd al-Rahman al-Amr, un rebelde que actuó en la zona contra los egipcios, quienes conquistaron Palestina en 1831 por unos años. Ya había sufrido la ciudad el asedio y la destrucción en 1834 como consecuencia de la revuelta de sus habitantes contra los ocupantes. Al-Amr consiguió liquidar al gobernador egipcio de la ciudad proclamándose él mismo como tal. Pero actuó como un déspota aterrizando a la ciudad y en especial, como decimos, a los judíos y a los cristianos, a quienes elevó los impuestos. Los Otomanos reaccionaron seriamente en 1846 atacando la ciudad, en su búsqueda, pero no dieron con él, aunque ya controlarían más o menos la situación. A partir de la segunda mitad de siglo la ciudad ganó de nuevo en seguridad.

En cuanto a la economía de la comunidad judía durante esos siglos, la normal general fue la pobreza y la dependencia del exterior. El dinero llegaba a través de donaciones -halaka- o eran directamente recolectadas por emisarios de la ciudad que viajaban al extranjero a partir de mediados del siglo XVII. Además durante la primera mitad del siglo XVII los tributos fueron muy altos. No ocurría así para los musulmanes, quienes estaban exentos de algunos impuestos al principio y participaron del desarrollo económico de la ciudad. No obstante en ese período la actividad de la comunidad judía no cesó y vivió momentos de florecimiento como ocurre en 1659, cuando el filántropo holandés R. Abraham estableció el colegio Yeshiva *Hesed le-Avraham*.

3.1.2 LA DIVISIÓN ADMINISTRATIVA.

La región de Siria-Palestina fue dividida en tres provincias (viyalats): Alepo, Damasco y Trípoli. Éstas estaban gobernadas por bajás otomanos y subdivididas en sandjaks, gobernadas por caimmapams. A principios del siglo XVIII las tres viyalats, pasaron a cinco pachaliks: Alepo, Sidón, Trípoli Palestina. Esta última pachalik fue dividida en tres sandjaks: Acre, Nablus y el independiente de Jerusalén. En este último estaba integrada Hebrón. La

ciudad, al igual que Jerusalén, recibió gran atención de la administración de Estambul, que tuvo cuidado de proteger la tradicional peregrinación a sus lugares santos. Prueba de ello son los sucesivos intentos de mantener a raya a los Beduinos que solían asaltar la ciudad y sobre todo las villas cercanas y las rutas caravaneras de los alrededores, donde además cobraban tasas a los viajeros y comerciantes. Una de esas medidas fue la de construir fortalezas y establecer puestos de control en esas rutas⁹⁷. Por otra parte, la atención en la dirección de cuidar meticulosamente del prestigio y la suntuosidad del templo de Abraham, que ordenó limpiar y restaurar en algunas ocasiones, llevando incluso trabajadores especializados desde Damasco⁹⁸.

A partir de 1874 el distrito administrativo independiente de Jerusalén quedó subdividido en los subdistritos de Jerusalén (Yabal al-Quds), Hebrón, Jaffa, Gaza y Berseba. La finalidad del control administrativo estribaba en la política fiscal. La recaudación de impuestos preocupaba mucho a las autoridades administrativas: al frente de esas demarcaciones, gobernadores y emires mantenían orden con mano dura y de tiempo en tiempo se presentaban en los poblados con pequeños ejércitos para asegurarse el pago de los tributos.

3.1.3 LA ECONOMÍA.

La agricultura constituyó siempre la base de la economía y la sociedad local, siendo, al igual que en toda la cuenca del Mediterráneo, el trigo, la vid y el olivo los principales cultivos. Los olivos para aceitunas y aceite han ofrecido siempre en Hebrón y en toda Palestina amplias posibilidades de aprovechamiento: alimentación, producción de jabón, talla de recuerdos, calefacción etc. El agua que cae en Hebrón, como región montañosa de interior, permitía desarrollar la agricultura del cereal y diversos cultivos invernales, practicados de forma extensiva. Hemos reseñar aquí la conocida explotación de los viñedos, practicada como ya vimos durante la Edad Media. Las uvas de Hebrón se producen durante

⁹⁷ Sharon, M. " *Khalil*." *Encyclopaedia of Islam, Second Edition*. Edited by: P. Bearman, Th. Bianquis, C.E. Bosworth, E. van Donzel and W.P. Heinrichs. Brill, 2008. Brill Online. UNIVERSIDAD DE SEVILLA. 07 November 2008 <http://0-www.brillonline.nl.fama.us.es:80/subscriber/entry?entry=islam_COM-0487>

⁹⁸ *Ibid*

seis meses. Primero, las moradas; luego, las de color más claro *shami*, grandes y redondas. Las más dulces se reproducen al fin la estación, son amarillas, y con éstas se hace un dulce delicioso que llamam *habiza*.

Los productos artesanales eran también importantes en la economía local hebrónita y palestina en general. Mientras que Belén o Jerusalén se caracterizaban por los productos de recuerdo, Hebrón destaca desde época medieval por otros materiales debido a la escasez de madera en la región, en concreto por su industria del vidrio, que producía todo tipo de piezas de joyería y lámparas, botellas, vasos en colores ámbar, verde y azul.

En 1571 fue encontrado un yacimiento de salitre en un pueblo cercano y con ello comenzó una extensiva y próspera industria de pólvora en las afueras de la ciudad, para abastecer al ejército. La producción era ingente en los primeros años y ésta sirvió para las represalias contra los beduinos y para reprimir otras sublevaciones. Además a finales del siglo XVIII, durante las guerras napoleónicas cuando las ciudades costeras estaban desoladas y algunas destruidas, Hebrón se erigió en uno de los centros comerciales más importantes de Palestina, para serlo hasta la actualidad.

En cuanto al comercio, hay que decir, a grandes rasgos, que Palestina en general continuaba integrada en las vías comerciales y rutas caravaneras regionales, siguiendo una dirección predominante norte-sur. Así, fue muy activo hasta el inicio de la segunda intifada el eje Nablus-Jerusalén-Belén-Hebrón. Las caravanas egipcias preferían la ruta más septentrional cruzando el Sinaí y Beerseba hasta Hebrón y Jerusalén, para evitar la inseguridad de la ruta costera. En general las rutas de comunicación, hasta finales del siglo XX, cuando empiezan a emplearse carros y coches de caballos, eran muy precarias, pocas estaban pavimentadas y las personas se desplazaban a pie o a caballo, en burros, mulos o camellos, utilizados asimismo para las cargas. Una situación difícil que, sin embargo, beneficiaba hasta cierto punto a la población local, ya que conseguía un mayor aislamiento de las autoridades y podían evitar en algunos casos incluso las temibles levadas de recaudación de impuestos o la requisa de ganados⁹⁹.

⁹⁹ Kramer, G, op. cit. p 44.

En cuanto a las categorías del suelo, las autoridades otomanas distinguieron tres tipos: las tierras del Estado (*miri*), las de propiedad particular (*mulk*) y las de fundaciones (*uaqf*). La mayor parte de la superficie agraria era propiedad del Estado (*miri*) desde la conquista musulmana en el siglo VII; no obstante se podía explotar de forma individual o colectiva cuando se trabajaba con regularidad, y cultivar o arrendar con autorización estatal.

En el imperio otomano, eran de suma importancia las propiedades de fundaciones religiosas (*uaqf*), que comprendían una gran parte del terreno urbano, así como los edificios e instalaciones levantados sobre él. Al ser una fundación religiosa, la propiedad se entregaba a perpetuidad y su contenido no podía modificarse, ni ser empeñado.

El sistema *uaqf* de Hebrón es uno de los más antiguos del mundo musulmán; data del siglo VIII cuando, según la tradición, el Profeta Mahoma otorgó la tierra en la cual fue construida la ciudad a uno de sus compañeros, Tamiz al -dari. Los miembros de la familia Tamimi cuentan aún la historia de esos orígenes. Muchas de las propiedades en la ciudad vieja de Hebrón son del tipo *uaqf dhurri*. No obstante, los miembros del Maula (clan) con más riquezas han tendido a emigrar y prescindir de aquéllas, dejándolas para los parientes más pobres¹⁰⁰.

3.1.4 EL CONTEXTO REGIONAL E INTERNACIONAL: LA CAIDA DEL IMPERIO OTOMANO Y LOS ORÍGENES DEL CONFLICTO PALESTINO-ISRAELÍ.

El inicio de Palestina como provincia del Imperio Otomano coincide con el comienzo del fin del imperio, tras alcanzar el cénit a mediados del siglo XVI; desde entonces la decadencia sería progresiva. Hay que recalcar dos fechas clave: 1571 y 1683, en lo que sería solo el comienzo del declinar de su Estado. Así, la vulnerabilidad del Imperio Otomano quedó puesta de manifiesto primero en 1571 con la célebre batalla de Lepanto, donde se dio la derrota de su flota, a manos de la Liga Santa formada por el Papado, Venecia y la Monarquía Hispánica.

¹⁰⁰ Sellick, Patricia: "The Old City of Hebron: Can it be saved?", *Journal of Palestine Studies*, XXIII, 4 (verano 1994).

Con la descomposición del Imperio Otomano como telón de fondo, y en vísperas de la primera guerra mundial, varios son los acontecimientos fundamentales que determinan la suerte de Hebrón y Palestina, y en los cuáles encontramos las raíces del conflicto contemporáneo. Unos hechos fundamentales que debemos encuadrar en la etapa que va entre mediados del siglo XIX y principios XX, con una interacción conflictiva: el origen y desarrollo del sionismo como nacionalización del judaísmo, abanderada de un proyecto colonialista para Palestina, “el despertar de la nación árabe”¹⁰¹ y el reforzamiento de la injerencia e influencia europea, principalmente británica.

En el cambio de siglo, Palestina continuaba siendo mayoritariamente árabe y musulmana, aunque como dijimos pervivía una importante minoría cristiana y un porcentaje muy pequeño de judíos, que convivían sin problemas. A finales del siglo XIX la comunidad de judíos en Palestina, aunque minoritaria, convivía en una relativa armonía con la población árabe. Las ansias colonizadoras del sionismo como nacionalismo étnico y excluyente sobre Palestina-la Tierra de Israel para ellos- contribuyeron considerablemente a quebrar esa convivencia y a gestar el conflicto.

La línea más radical del sionismo (el sionismo revisionista, que explicaremos más adelante), liderada por Jabotinsky, no renunciaría a la *integridad territorial de Eretz Israel (la Tierra de Israel) en sus fronteras bíblicas*, es decir, a ambas orillas del Jordán, mientras que los sionistas laboristas, más pragmáticos, aunque no poco ambiciosos, tenían la idea final de conseguir también Eretz Israel, pero desde el Jordán hasta el mar Mediterráneo. En cualquier caso toda la Palestina otomana, toda la antigua Canaán, era ansiada por aquel nuevo nacionalismo judío, y Hebrón por su importancia histórica y atractivo sagrado para el judaísmo (quizás también, en una segunda escala de factores, por su ubicación en una región agrícola muy fértil) estaba incluido dentro de esa mínima aspiración territorial. Fue de hecho uno de los lugares preferidos para los sionistas (no en vano, es la segunda ciudad santa para el judaísmo tras Jerusalén y, para muchos, la primera), aunque no es conquistado y ocupado hasta 1967. En la ciudad, sin embargo, ya desde finales del siglo XVII la población judía fue

¹⁰¹ El nombre viene de la obra del palestino Neguib Azouri. *El despertar de la nación árabe* (1905), donde defendía la concepción de un Estado árabe libre del Imperio Turco.

creciendo, como vimos, en un proceso desligado del sionismo moderno. No podemos confundir la llegada de población judía durante la baja Edad moderna con la que se impulsa desde principios del siglo XX, sobre todo a partir del segundo tercio, las que tenía el nacionalismo judío como motor.

3.2 LOS ORÍGENES DEL CONFLICTO PALESTINO-ISRAELÍ

3.2.1 LA COMUNIDAD JUDÍA DE HEBRÓN EN EL SIGLO XIX.

A comienzos del siglo XIX, la comunidad judía de Hebrón se desarrolló tanto a nivel espiritual como demográficamente. Según la *Enciclopedia Judaica*, entre 1807-1811 los judíos compraron aproximadamente unos 800 *dunams* de tierra y la situación mejoró en cuanto a la financiación conseguida para tal efecto, a pesar de los robos y la opresión de las autoridades¹⁰². Habría varios recursos en ese sentido. El principal, a principios de siglo, era la ayuda del filántropo Wertheimer que estableció una gran fundación que solía ayudar sobre todo a los pobres de Jerusalén y Hebrón. En 1824 Baruch de Opstrava fue nombrado como el emisario de Hebrón y triunfó en la búsqueda de financiación exterior, surgiendo una red de fundaciones benéficas con la comunidad judía hebronita¹⁰³. A partir del segundo tercio de siglo hay incluso un proceso de independencia económica, con grupos que trabajaban y comercializaban el vino.

Hubo personajes importantes que enriquecieron la vida espiritual de la comunidad; entre ellos cabe destacar al primero de los *hakhamim*-sabios- de Hebrón a principios del siglo XIX, Hayim Joseph David. Una contribución importante en ese sentido la realizó Hezekiah Medini, que fundó una yeshiva para gente joven. La comunidad era liderada por R. Simon Menahem Haikin originario de Samed (1840). A mediados XIX Elijah Mani fundó varias instituciones públicas y reorganizó la vida comunal judía instituyendo una ley que regulaba que el kolel podía mantener sólo a aquellos hombres casados que se dedicasen al estudio de la Torah, de forma que consiguió que muchos acabasen en realidad trabajando y así

¹⁰² *Encyclopaedia Judaica*, Vol 8.

¹⁰³ *ibid*, p. 219

contribuyendo al desarrollo económico de la ciudad. Hacia 1895 había un hospital para la comunidad judía y la población llegó a alcanzar los 1500 miembros, aunque descendería hasta 700 hacia 1910 por las limitadas posibilidades económicas

Ahora bien, ese desarrollo demográfico y espiritual de la vida judía en Hebrón no se vinculó al sionismo hasta entrado el siglo XX, cuando durante el Mandato Británico se produjo la segunda *aliya* u oleada de judíos europeos a Palestina y sobre todo, a partir de 1967 cuando el joven Estado israelí conquista la ciudad y aprueba la construcción de nuevas colonias en toda la región

Por ello conviene ver el significado de esa nueva ideología, el sionismo, forjada en Europa, y que proyectaba sus ambiciones territoriales nacionalistas en Palestina, entrando como consecuencia en conflicto con la población autóctona y el incipiente nacionalismo árabe.

3.2.2 EL SIONISMO.

3.2.2.1 SIGNIFICADO Y ORÍGENES

En la comunidad judía de la diáspora casi siempre pervivió una ancestral nostalgia hacia Jerusalén, su primera ciudad santa; un sentimiento representado en la célebre frase *el año que viene, en Jerusalén*, repetido en las familias, pero que nunca trascendió más allá de los medios literarios y folclóricos. No había, digámoslo así, una conciencia nacional judía. Así, hasta mediados del siglo XIX, la idea de una colonización judía de Palestina era muy vaga, idealista y romántica, y partía esencialmente de medios literarios o políticos cristianos (protestantes) y de pequeños grupos judíos. Es en ese siglo, en Europa y en un contexto de incipiente nacionalismo, cuando la ideología sionista toma forma, traducéndose en un proyecto político de colonización a partir de teóricos judíos europeos como Moses Hess, León Pinsker o Theodore Herzl, siendo éste último el más ilustre y conocido de todos.

Así, el sionismo surgiría en las postrimerías del siglo XIX en Europa como un movimiento nacionalista y colonialista que pretendía dar solución al “problema judío” mediante la consecución un objetivo: *el renacimiento del pueblo judío en su patria ancestral tras cerca de dos mil años de exilio*¹⁰⁴. Aunque algunos de los primeros teóricos no consideraban Palestina como el destino necesario. Por ejemplo Herzl, autor de *El Estado Judío*, principal referente del sionismo de finales del siglo XIX y principios del XX, no manifiesta un interés particular por la *tierra santa*; no formula eslóganes religiosos del tipo *redimir el país en su totalidad* tan propios de los líderes posteriores; ni cree necesario volver a Jerusalén y a Hebrón. No en balde acepta en un primer momento, para sus objetivos nacionalistas, Uganda o Libia, Chipre o Argentina, Mozambique o el Congo¹⁰⁵. Pero, finalmente se percata de la importancia y de la capacidad de concienciación que estaba teniendo poco a poco en Europa la leyenda de “la Tierra Prometida”¹⁰⁶, como el mismo llega a decir: *la poderosa leyenda que constituye una llamada de reunión de una irresistible fuerza*.

Ante todo el sionismo es, como se ha dicho, una doctrina *nacionalista* que no nace en esencia del judaísmo sino del nacionalismo europeo del siglo XIX y en unas circunstancias difíciles para buena parte de la comunidad judía europea. Pero también es una doctrina *colonial*¹⁰⁷. A partir del principio, el proyecto sionista buscaba su sitio en la expansión colonial europea. Así, si Hess intenta establecer una alianza judía con los estados coloniales – sobre todo el francés¹⁰⁸ –, más tarde sería el gran promotor del sionismo político, Herzl, quien haría su particular esfuerzo diplomático dirigido a obtener el apoyo de grandes potencias coloniales: consta que estuvo viajando por Europa y entrevista con reyes y presidentes; llegando a entrevistarse, por ejemplo, con el adalid del tráfico colonial, Cecil Rhodes¹⁰⁹ que, de su *Compañía a la carta*, supo hacer una África del Sur, dando a una de las tierras integrantes su propio nombre: Rodesia

¹⁰⁴ Shlaim, Avi. “*El Muro de Hierro. Israel y el mundo árabe*”. Almed: Granada, 2003 p.35

¹⁰⁵ Herzl, *El Estado Judío*. Prometeo Libros: Buenos Aires, 2007.

¹⁰⁶ Garaudy, Roger,

¹⁰⁷ Pappe, Ilan (2007): “*Historia de la Palestina Moderna*”, Akal, Madrid, p. 65

¹⁰⁸ Khader, B, p. 107.

¹⁰⁹ Garaudy, R. op. cit. Herzl le escribió, el 11 de enero de 1902: *Le ruego que me envíe un texto en el que diga que ha examinado mi plan y que lo aprueba. Si se pregunta por qué me dirijo a Vd., Sr. Rhodes, le diré que es porque mi programa es un plan colonial*

Medio siglo más tarde es en efecto esta política nacionalista étnica (busca una composición *tan judía como inglesa es Inglaterra*) la que aplicarán escrupulosamente el líder Ben Gurion y sus seguidores al crear, según una metodología colonialista y coercitiva sobre la población local, el Estado de Israel (inmediatamente después de la Segunda Guerra Mundial). Pero hay que matizar que esta empresa política, nacionalista y colonial, no tenía ni tiene que ver con la esencia de la religión judía. Se trata como advertíamos de una clarísima y rotunda instrumentalización política del judaísmo, que se manifestará especialmente en las ciudades santas y centros políticos y económicos clave de Jerusalén y Hebrón. La idea de redimir Tierra santa, *la tierra prometida al pueblo judío*, fue un eslogan movilizador del sionismo más militante que tuvo sus efectos en toda Palestina ya desde la década de 1920, y en especial en Hebrón a partir de 1967, tras la guerra de junio. En efecto las ideas sionistas de Hess, Pinsker o Herzl recibieron muchas críticas y fueron rechazadas por muchas personalidades y organizaciones judías opuestas a la creación de un Estado judío-que además se edificaba mediante la fuerza sobre un pueblo ajeno a aquella ideología y aspirante a su propia independencia-. Y es que La Tierra de Israel, como el judaísmo llama a Palestina, había sido venerada a lo largo de siglos como un lugar de peregrinación sagrado por los judíos, no como un posible Estado secular. Muchos rabinos tradicionales prohibieron a sus fieles esa actitud, pues para ellos el sionismo iba en contra de la voluntad divina de que los judíos debían permanecer en el exilio hasta la llegada el Mesías¹¹⁰.

3.2.2.2 DESARROLLO.

Con todo, hacia 1878 se funda una primera colonia, y en 1882, tuvieron lugar las primeras migraciones de colonos judíos a Palestina que habían iniciado una política de adquisición de tierras. Es lo que se conoce como la primera *aliya* (literalmente, “subida”), se empleaba porque esa emigración era interpretada como un acto que elevaba la forma de vida

¹¹⁰Pappe, Ilan: *Historia de la Palestina Moderna*, Akal: Madrid, 2007, p. 67. Garaudy pone muchísimos ejemplos de esa oposición judía tanto en Europa como en EE. UU. Al tiempo del Congreso de Basilea que no pudo celebrarse en Munich por la oposición de la comunidad judía alemana, se celebró en América la Conferencia de Montreal (1897) donde, a propuesta del Rabino Isaac Meyer Wise, *la personalidad judía más representativa de la América de entonces*, se votó contra la creación del Estado judío *Desaprobamos completamente cualquier iniciativa tendente a la creación de un Estado judío*. Garaudy, R. op. cit. Martin Buber, fue una de las más grandes voces judías de este siglo, no cesó, hasta su muerte en Israel, de denunciar la degeneración e incluso *la conversión del sionismo religioso en sionismo político*.

de los judíos a una forma más alta). Y es que por esas fechas tienen lugar dos acontecimientos que resultarían decisivos para estimular las emigraciones judías desde centro-Europa a distintos puntos del planeta.

En primer lugar, lejos de allí, en Europa central y oriental, los judíos sufrieron una serie de persecuciones que fueron especialmente duras en la Rusia del zar Alejandro. Murieron miles de judíos en aquellos *pogroms* y muchos abandonaron sus hogares para buscar la seguridad en Gran Bretaña o en América. Otros, con la ayuda financiera del barón judío Lord Rothschild y de organizaciones sionistas como *Hovevi Zion* (Amantes de Sión), consiguieron llegar a Palestina y fundaron algunas colonias agrícolas, la primera en Jaffa en 1882. Si bien se trata de un factor explicativo importante del sionismo, hay que matizar, no obstante, que muchas veces se magnifica la relación entre las persecuciones racistas contra los judíos en Europa y la emigración a Palestina; el sionismo fue, ante todo, un proyecto nacionalista y colonialista, más que un refugio ante el antisemitismo. Así, a fines del siglo y principios del XX el refugio fue sobre todo Estados Unidos, con una inmigración de cerca de tres millones de judíos por poco más de 100.000 en Palestina, y a partir de 1924, cuando la administración norteamericana restringió la inmigración judía, el refugio para la población judía se trasladó a Rusia¹¹¹.

El segundo hito clave fue la obra de Theodor Herzl, *El Estado Judío* (1896) y la celebración un año más tarde del I Congreso Sionista (Basilea, 1897), donde se proclamó la voluntad de *crear para el pueblo judío un hogar en Palestina*. La obra de Herzl, considerada por muchos autores como referente ideológico del sionismo, tuvo, efectivamente, gran impacto en el imaginario de los judíos, sobre todo europeos, coincidiendo con el momento de efervescencia del nacionalismo en el viejo continente. En su obra Herzl manifestaba la necesidad de crear un hogar nacional para los judíos.

A la muerte de Herzl en 1904, el doctor Weizmann, científico ruso emigrado que se había nacionalizado británico, pasó a ser uno de los principales líderes del sionismo. La tarea más importante y decisiva de Weizmann en pos del sionismo fue su perseverancia para

¹¹¹ Álvarez Osorio, Ignacio y Ferrán Izquierdo. *¿Por qué ha fracasado la paz? Claves para comprender el conflicto israelí-palestino*. Catarata: Madrid, 2005, p. 120.

conseguir la protección de una gran potencia, que consiguió finalmente con el apoyo británico.

En el cuarto Congreso sionista celebrado en 1907 rechazaron finalmente, por unanimidad, las otras opciones (la península del Sinaí; Argentina y Uganda), por “falta de recursos” o por no tener “vinculación histórica”, por lo que se afianzó el objetivo nacionalista de colonizar la “Tierra Prometida”. Es entonces cuando los principales organismos financieros sionistas aúnan esfuerzos y presionan a los líderes europeos para favorecer la emigración a Palestina. Algunos sionistas crearon, bien por ignorancia, bien por interés, el mito de que se trataba de *una tierra sin pueblo para un pueblo sin tierra*, obviando la realidad de aquella tierra, que además comenzaba a resurgir desde el punto de vista nacionalista, y sin contar con la opinión de los árabes de Palestina que, al cabo del tiempo, acabaron siendo expulsados o refugiados o ciudadanos de segunda en su propia tierra¹¹². Pero la mayoría de los sionistas sí que *eran conscientes de la existencia de una población árabe en Palestina y de la posibilidad de que esa población pudiera oponerse a la iniciativa sionista (como de hecho ocurriría). Aunque vagamente conscientes del problema, subestimaron su entidad y confiaban en que surgiría alguna solución a su debido tiempo*¹¹³.

En realidad fueron mucho más conscientes de lo que Avi Shlaim estima; como bien recalcan Álvarez-Ossorio y Ferrán Izquierdo en relación con este asunto, *la relación de los sionistas con los palestinos se basó siempre en la fuer y en la imposición del proyecto nacionalista judío en Palestina (...) Un acuerdo voluntario con los palestinos era imposible, pues ningún pueblo aceptaría voluntariamente la colonización por parte de extranjeros, por lo que la partición negociada y pacífica era una quimera*¹¹⁴.

La región de Hebrón se vio afectada moderadamente por la instalación de las primeras colonias, en especial la del asentamiento religioso Kfar Etzion; pero la inmigración se centró sobre todo en la zona central y el norte de Palestina. Hacia comienzos del Mandato británico en 1920, tan sólo hay un asentamiento judío (aparte de la comunidad de la ciudad) en la

¹¹². Segura, Antoni, *Más allá del Islam. Política y conflictos actuales en el mundo musulmán*, Alianza, Madrid, 2001,

¹¹³ Shlaim., Avi: op. cit., p.38

¹¹⁴ Álvarez, I Izquierdo, F.op.cit. p. 25

región de Hebrón, situado a pocos km. de la ciudad. Es a partir de 1967, con el ejército hebreo ocupando toda Cisjordania, cuando el proyecto sionista de expansionismo territorial mediante la colonización de la Tierra Prometida toma el impulso definitivo y la ciudad de Hebrón y su provincia se inundarían de nuevas colonias.

3.2.2.3 REVISIONISMO-LABORISMO

Cuando la colonización se acrecentaba y se acercaba la posibilidad de crear sobre Palestina un Estado judío, surgió una división entre los sionistas que eran partidarios de presionar, incluso mediante la violencia, para conseguir el *Eretz Israel*, es decir, el “Gran Israel”, en su versión territorial más amplia(revisionistas) y los que, siendo más pragmáticos preferían aceptar la primera oportunidad que surgiese para crear el Estado de Israel, conformándose en principio con unas fronteras algo menores que las que supuestamente llegó a adquirir el Estado israelita en la antigüedad y que eran las que perseguían los revisionistas.

El revisionismo sionista fue ideado por Vladimir Zeev Jabotinsky, el padre ideológico del partido derechista Likud, quien propugnaba la “revisión” del Mandato Británico de Palestina para incluir Transjordania y Palestina. En contraste con el expansionismo pragmático y gradual del sionismo laborista, que procuraba amoldarse de forma más o menos discreta al contexto local, el sionismo revisionista de Jabotinsky y sus seguidores se obstinaba por unos objetivos maximalistas que durante el período del Mandato Británico incluía un gran Estado judío en ambas orillas del Jordán. Mientras que el sionismo laborista centraba su interés en varios objetivos simultáneamente, los revisionistas proyectaban sus esfuerzos sobre una idea: la *integridad territorial de Eretz Israel en sus fronteras bíblicas*¹¹⁵.

Jabotinsky no se conformaba con las promesas de Balfour acerca de la creación de un hogar nacional ni con las fronteras del Mandato británico, como decimos, ya que no abarcaban también la orilla oriental del río Jordán. Conscientes de que los nativos no se dejarían colonizar, fueron partidarios del uso de la fuerza y la violencia.

¹¹⁵ Nur Masalha, (2002) p. 75-76

Tanto Jabotinsky como después Ben Gurión fueron conscientes del nacionalismo creciente de los nativos palestinos y de que chocaba frontalmente con sus intereses de ahí que sólo la consecución de un poderoso ejército judío terminaría con la esperanza de los árabes en resistirse al proyecto sionista. Por ello Jabotinsky afirmaba:

No podemos prometer nada a los árabes de la tierra de Israel o de los países árabes. Un acuerdo voluntario es inalcanzable...La colonización sionista, incluso la más limitada, o se tiene que detener o debe ser llevada a cabo en contra de la voluntad de la población nativa. Esta colonización sólo puede continuar y desarrollarse bajo la protección de una fuerza independiente de la población local: un muro de hierro que la población nativa no pueda romper ni cruzar¹¹⁶.

El líder revisionista se refería evidentemente a la creación de un ejército indestructible, como el propio Ben Gurion vaticinó: *No tengo ninguna duda de que nuestro ejército será uno de los mejores del mundo*, para derrotar la resistencia árabe. Por tanto, la totalidad de la tierra palestina era un objetivo innegociable, por encima de cualquier tipo de acuerdo con los palestinos, y con la violencia.

La ciudad de Hebrón, como hemos dicho, estuvo al margen de las primeras *aliyas*-no así el resto de su región-; de hecho contaba con una importante comunidad judía como se ha visto, que en líneas generales (exceptuando el episodio de 1929) convivía en paz con sus convecinos árabes, musulmanes y cristianos. Las consecuencias del sionismo maximalista las sufrirá en 1948, cuando con la guerra y la nakba (catástrofe) pierda unas 16 localidades de su región y acoja a 70.000 refugiados¹¹⁷, pero sobre todo a partir de 1968.

¹¹⁶ Álvarez Osorio, Ignacio e Izquierdo, Ferrán. Op .cit., p.21

¹¹⁷ Sellick Patricia: "The Old City of Hebron: Can it be saved?", *Journal of Palestine Studies*, XXIII, 4 (verano 1994), p. 73

3.2.3 LA PRIMERA GUERRA MUNDIAL Y LA INTERVENCIÓN EUROPEA

La debilidad que los turcos venían acumulando en su imperio no pasó desapercibida para las grandes potencias europeas, sobre todo Gran Bretaña y Francia, aunque también Rusia y Alemania. En cuanto se descubrió el primer pozo petrolífero en 1908, el petróleo y el gas natural situaron a la región en el centro de los conflictos de intereses de las potencias industriales de Occidente. Oriente Medio tenía una gran importancia geoestratégica, y especialmente atractivo lo fue para el Imperio Británico por dos razones fundamentales: comerciales (necesitaba asegurar la ruta con el Lejano Oriente, en especial con India); y energéticas: en 1909 se funda la Compañía Petrolífera Anglo-Persa. El interés geoestratégico de la región fue entonces, como continúa siendo hoy, un factor considerable en la gestación del conflicto en Oriente próximo. Hay que señalar que, junto al petróleo y el gas natural, el agua constituye uno de los principales elementos conflictivos de la zona.

Alemania trató de ganarse su órbita de influencia en la zona, para contrarrestar el auge y las aspiraciones británicas, ofreciendo ayuda militar al sultán turco. Turquía entró en guerra en la Primera Guerra mundial con Alemania, y Gran Bretaña pediría la colaboración de los árabes.

Inglaterra entra, pues, en escena en ese momento, para convertirse pronto en uno de los principales actores internacionales responsables del conflicto palestino-israelí. En defensa de sus intereses, los británicos jugaron una baza muy peligrosa y negligente, al acercarse por un lado a los árabes, a quienes prometieron un Estado independiente y soberano a cambio de su apoyo militar frente al Imperio otomano en la guerra (1915); y por otro, a los judíos ,garantizándoles ayuda para la consecución de un Estado judío en Palestina (1917, declaración Balfour).

3.3 HEBRÓN Y PALESTINA DURANTE EL MANDATO BRITÁNICO

DE LA DECLARACIÓN BALFOUR A LA PARTICIÓN (1917-1947).

El gobierno de su Majestad contempla favorablemente el establecimiento de una patria nacional para el pueblo judío en Palestina.

Declaración Balfour (1917)

Un Estado judío en una parte de Palestina no es un final, sino un principio. La creación de ese Estado judío servirá como medio a nuestros esfuerzos históricos de redimir el país en su totalidad. Traeremos al país cuantos judíos pueda contener; construiremos una economía judía sólida. Organizar una fuerza de defensa sofisticada, un ejército de élite. No tengo ninguna duda de que nuestro ejército será uno de los mejores del mundo. Y también estoy seguro de que nada nos impedirá asentarnos en todo el resto del país, ya sea por medio del entendimiento mutuo y el acuerdo con nuestros vecinos árabes o por cualquier otro medio”.

Ben Gurion en 1935

Ambas declaraciones son ilustrativas de las líneas por las que correría la suerte de Hebrón y Palestina. Estaría determinada por los caprichos coloniales de la potencia británica hasta 1947, por una parte, y por la imposición progresiva del espíritu sionista que ansiaba dominar de forma exclusiva “todo el resto del país” por “el entendimiento mutuo y el acuerdo” o por cualquier otro medio”.

Mientras Inglaterra negociaba con los líderes nacionalistas árabes, los gobiernos británicos y francés discutían sus planes para una división de Oriente Medio una vez finalizada la guerra. En 1916 firman el acuerdo secreto Sykes-Picot, para dividirse las provincias otomanas y la vecina Persia.

Por otro lado, en noviembre 1917, el ministro de Asuntos Exteriores británico, Arthur James Balfour, presionado por los grupos sionistas (muy especialmente por Weizman) comunicaba a la comunidad sionista de Londres, mediante carta enviada al Barón Rothschild,

que el gobierno se Su Majestad contemplaba favorablemente el establecimiento de una patria nacional para el pueblo judío en Palestina, en lo que se conoce como “Declaración Balfour”.

La Declaración Balfour es la confirmación teórica de lo que las tropas británicas consentirían en la práctica: la masiva inmigración y la ilimitada apropiación, legal e ilegal, de terrenos palestinos por parte del sionismo (a pesar de ello, en 1947, sólo un 5% de tierra estaría en manos judías¹¹⁸).

Con el establecimiento del Mandato Británico en Palestina los ingleses favorecieron la inmigración judía, en la línea de lo acordado en la Declaración Balfour, así como la creación de una Agenda Judía para agilizar las relaciones y la comunicación con la administración colonial. Es éste el hecho más importante del período de entreguerras pues, como se verá, ayudó a desarrollar el proyecto sionista en Palestina de forma excluyente y muchas veces violenta, y provocando un gran malestar y rechazo en la población árabe nativa, en un clima de tensión y revueltas que acabaron por desquiciar a las tropas británicas.

A medida que se incrementaba el número de inmigrantes y de colonia judías, surgía una clase de desheredados palestinos (campesinos expulsados de unas tierras que los propietarios habían vendido a los judíos; agricultores que malvendían sus productos en el mercado ante la competencia las colonias judías, que utilizaban técnicas más modernas; jornaleros en paro porque las colonias judías contrataban, preferentemente, trabajadores judíos o formaban cooperativas) y los conflictos entre las comunidades judía y árabe se hacían cada más frecuentes.

La tensión entre las comunidades judía sionista (no tanto la del antiguo Yishuv) y la autóctona palestina crecía a medida que el campesinado era marginado del desarrollo industrial y agrícola y se empobrecía, y en tanto la inmigración judía parecía por momentos desmedida (en los años 20 se da una gran oleada y 1935 es el año cúspide con casi 70.000 judíos). En Hebrón el Yishuv estaba muy arraigado y no solían darse problemas, pero a

¹¹⁸ Pappe, I., *La limpieza étnica de Palestina*, Crítica: Barcelona, 2008.

finales de la década de los 20 la ciudad viviría un episodio terrible, cuyo triste recuerdo es conmemorado fuertemente en la comunidad judía de la ciudad.

3.3.1 RUMORES DE ODIO DE JERUSALÉN A HEBRÓN. LA MASACRE DE 1929.

La tensión creciente en Palestina en el contexto del discurso sionista, la progresiva colonización y el nacionalismo árabe autóctono, no afectaron a Hebrón hasta 1929, en un episodio tristemente célebre conocido por los judíos como el *tarpat*, “la masacre”.

Se trata de un hecho imborrable en la memoria colectiva del judaísmo, en especial del sionismo y de la comunidad colona actual, la cual rememora con rencor aquel terrible acontecimiento casi a diario, en cualquier situación y en muchas ocasiones para justificar su reivindicación de soberanía sobre la ciudad frente a los árabes.

En el verano de 1929, la desconfianza y el recelo que los nativos habían ido cultivando, en especial en Jerusalén y sus alrededores, contra la creciente comunidad judía a través de la inmigración amparada por los británicos se tornaron en un odio indomable que arrasó con muchas personas de religión judía. El odio implacable surgió en el campo y en Jerusalén para llegar a otras ciudades de población mixta, árabe y judía. Muchos judíos hebronitas, del *yishuv* local, muy arraigado desde antiguo, como ya hemos visto, fueron víctimas de ese ciclón violento del año 1929.

En esa década la comunidad judía, aunque minoritaria, gozó de una significativa estabilidad económica y decente crecimiento demográfico. En 1922, de los 16.000 habitantes, 450 constituían el pequeño *yishuv* local y, hacia 1929, se había acrecentado hasta los 700 aproximadamente sobre unos 18.000 residentes en la ciudad ¹¹⁹. A ese crecimiento contribuyó la llegada cuatro años antes del Instituto Yeshiva slobodka procedente de Lituania. Aunque llegados de fuera, las relaciones fueron normales, los estudiantes se integraron y nada hacía presagiar entre la población local, ni entre árabes ni judíos, lo que acontecería en 1929. Así lo recuerda el viejo rabino Dov Cohen, por entonces un joven

¹¹⁹ *Enciclopedia Judaica*, Vol. 8, p. 748

yeshiva. Según Cohen, era habitual que los chicos y los jóvenes estudiantes pasearan tranquilamente, sin miedo, incluso en los extrarradios de la ciudad, cuando los británicos tan sólo protegían la entrada principal¹²⁰. Sin embargo, no hay que olvidar que precisamente es en 1925 el año en que se registra la mayor oleada de inmigración judía procedente de Centroeuropa (en el contexto de la cual se inserta la llegada del Yeshiva Slobodka), que era vista con suspicacia y mucho recelo por parte de la generalidad de los palestinos pues la identificaban con el sionismo.

Hubo quizá un indicio considerable de lo que podía ocurrir: los episodios de Jerusalén de 1928. Los primeros enfrentamientos se dieron en septiembre de 1928 con motivo de polémicas surgidas respecto al Muro de las Lamentaciones, entre las comunidades musulmana y judía, con violentos altercados. A finales de los años 20 el miedo palestino ante la progresiva inmigración sionista junto al rechazo a la creación de un hipotético Estado judío se incrementó y pronto corrió el rumor de que los judíos pudieran atacar la mezquita de al-Aqsa para reconstruir el antiguo templo de Herodes en el sitio de los Santos Lugares Islámicos. Así, luego algunas reyertas y trifulcas en una ambiente de excepcional tensión, el hecho más destacado ocurrió el 24 de septiembre, fiesta judía de Yom Kippur, cuando algunos fieles judíos colocaron una mampara móvil ante el Muro de las Lamentaciones para separar a hombres y mujeres durante la oración. Ese pequeño detalle violaba las resoluciones del *statu quo* fijadas por escrito entre el Muftí de Jerusalén y el líder de la comunidad judía respecto al uso compartido del Muro y fue suficiente para suscitar la protesta de las autoridades musulmanas. Como consecuencia, los británicos retiraron, en medio de las protestas, la mampara y todas las sillas allí llevadas, provocando un gran malestar entre los judíos. Kramer lo explica así: *Los sucesos más graves acontecidos en el día más sagrado para los judíos en el lugar más sagrado para los fieles judíos provocó una violenta exasperación (...) Algunos representantes judíos (...) exigieron al gobierno británico no sólo garantizar los derechos de los fieles judíos, sino también adquirir o expropiar (...) el Muro de las Lamentaciones*¹²¹.

¹²⁰ Schoenberg, Shira, *The Hebron Massacre of 1929*. ([http: www.jewishvirtualgallery.com](http://www.jewishvirtualgallery.com))

¹²¹ Kramer, G. op. cit. p. 222

Por otro lado, los musulmanes también se organizaron y a fines de septiembre de 1928 crearon un Comité para la defensa del Muro de las Lamentaciones cuyas resoluciones establecían el derecho exclusivo de los musulmanes sobre él como “lugar sagrado islámico”. A los judíos se les permitía visitarlo pero sin la posibilidad de establecer ningún objeto móvil, por el miedo, probablemente exagerado, a que pudieran acabar “ganando terreno” e instalar una sinagoga.

Lejos de apaciguarse, las tensiones se incrementaron a lo largo de 1929 con algunas medidas del CSM sobre el *Haram* con la finalidad de reivindicar su legitimidad sobre la explanada, como por ejemplo el nombramiento de un almuédano y de la celebración de ritos sufíes junto al Muro de las Lamentaciones. Por su parte los judíos se manifestaron en 14 de agosto en Tel Aviv, y al día siguiente, fiesta del Tish a be-Av, en la que recordaban la destrucción del Templo, unos trescientos jóvenes revisionistas se manifestaron radicalmente ante el Muro reclamando que era de ellos, al grito de *El Muro es nuestro* y otras consignas contra los musulmanes.

El viernes siguiente los musulmanes celebraban la festividad del nacimiento del Profeta, y allí se les instó a defender los santos lugares, amenazados por los judíos. Al parecer cientos de musulmanes marcharon ante el Muro gritand consignas contra los judíos y quemaron las notas con deseos y oraciones introducidos por los fieles hebreos en las grietas del muro. Pasada una semana la tensión se incrementó proporcionalmente a los rumores que mantenían que los judíos planeaban un ataque contra la mezquita de al-Aqsa y que ya habían asesinado a algunos árabes. Así, el 23 de agosto miles de musulmanes, instigados por activistas radicales, acudieron en masa armados con palos, porras etc. a la oración. Los rumores acerca del supuesto peligro que corrían los lugares santos de Jerusalén se intensificaron y se propagaron con rapidez por otros pueblos con el resultado del asalto a los barrios judíos de Mea Shearím y Yemen Moshe, en extramuros de la ciudad, donde hubo una resistencia armada judía. En los disturbios murieron decenas de judíos y de musulmanes¹²².

Ese 23 de agosto era la fatídica alarma que anunciaba lo que ocurriría en Hebrón 24 horas más tarde. En la tarde los rumores acerca de la muy posible extensión de los disturbios

¹²² Kramer, G, op. cit, p. 223

de Jerusalén y otras ciudades palestinas a Hebrón llegaron a la comunidad de 700 judíos que la habitaban. No obstante, pocos podían creer esa amenaza. ¿Cómo una comunidad tan arraigada en la ciudad y que tan buena relación con sus convecinos árabes, musulmanes y cristianos, podría ser atacada? pensaron. Además, según parece, el gobernador de la ciudad, Abdullah Kardos, había asegurado a los judíos que no corrían peligro: *no hay por qué tener miedo, el gobierno británico sabe lo que debe hacer...donde se necesiten 2 soldados, éste mandará seis...*¹²³. Aún así, algunos notables judíos de la comunidad, entre ellos el hijo del líder de los judíos askhenazies, Rav Eliezer Dan Slonim, y el de la comunidad sefardí, Rav Meir Franco, discutieron la situación y acordaron reunir a las familias que vivía en los extrarradios en las casas del centro, en los alrededores de la calle Shallala y Al-shuhada, donde pensaron que estarían más seguros¹²⁴.

Un miembro de la Haganá llamado Baruch Katinka narra su encuentro con el líder Eliezer dan Slonim, quien desestimó toda ayuda militar porque confiaba en sus estrechas relaciones con notables árabes y policías británicos: *Dos días antes de la masacre, nos dijeron acerca de la necesidad de ir a Hebrón, con 10 ó 12 personas armadas para proteger el lugar. Creo que fueron 10 hombres y 2 mujeres... Llegamos a Hebrón después de la medianoche, y entramos a la casa de Eliezer Dan Slonim, el gerente del banco en la zona y jefe de la comunidad judía. Nosotros lo despertamos y le dijimos que habíamos traído armas y personas para protegerlos. Comenzó a gritar y dijo que si quería armas las pediría, pero que no había necesidad de ellas porque él tenía un entendimiento con los árabes, que necesitaba el crédito, que estaban bajo su influencia, y que no les harían daño*¹²⁵.

El viernes por la tarde, tras la oración, algunos jóvenes en bicicleta y otros en coche llegaban a la ciudad desde Jerusalén gritando que los judíos estaban atacando y matando a los árabes, intentando incitar a los árabes hebronitas contra sus vecinos judíos. Un centenar de árabes chillaban y portaban garrotes y palos. Muy pronto se desataron los terribles episodios. Por la noche, a punto de comenzar el *shabat* judío, un grupo enfurecido al grito de *muerte a los judíos* asaltó el instituto Yeshiva Slovodka que se suponía estaría vacío. Sin embargo, no

¹²³ Hersh, Shlomo: "The Government is wiht us". *The Hebron Pogrom of August 1929*, en <http://www.proffesors.org.il> (consulta: 2 noviembre de 2008)

¹²⁴ Klein, Toby: "The Story of Hebron: seventy-five years from tarpat", verano 2004, *revista Jewsih Action*, en el sitio web de la comunidad judía de Hebrón: <http://www.hebron.com> (consulta: 15 de febrero 2008)

¹²⁵ Hersh, Shlomo, *ibid.*

fue así. El joven estudiante Rosenholtz había acudido para preparar el *shabat* y revisar la oración. Entonces, los asaltantes, que en ese caso pretendían destrozarse la sinagoga, le encontraron finalmente y le asesinaron.

Las primeras horas de la mañana no trajeron al parecer sino más horror a aquel episodio. El escritor israelí Klein narra: *Una multitud frenética de árabes, con hachas, cuchillos y barras de hierro, gritaban “¡muerte a los judíos! Irrumpieron en casas y apuñalaron y mutilaron a los judíos que encontraban. La multitud que recorría la urbe incluía vecinos que mataron a sus amigos judíos, árabes clientes y buenos vecinos*¹²⁶. En ese sentido lo que no está probado es si los participantes de aquella masacre fueran vecinos árabes de la ciudad, ni siquiera que constituyeran buena parte. Es posible que algunos sí lo hicieran, pero por la extensión de los disturbios desde Jerusalén y las buenas relaciones existentes entre las dos comunidades por entonces en la ciudad deben hacernos dudar al respecto. Las referencias palestinas que narran o citan este hecho destacan que no fueron autóctonos sino de las afueras de la ciudad y sobre todo de Jerusalén y se ha reconocido que la causa fundamental de las tensiones fue la huida del campo y la proliferación de campesinos árabes sin tierra, por lo que es posible que fueran en su mayoría campesinos de las afueras¹²⁷. Hubo además, como el propio Klein reseña, *historias de árabes que arriesgaron sus propias vidas para salvar judíos*. Es el caso de Abu Ahaker, por ejemplo, que escondió a Rivka Slonim -hija del notable y reconocido rabino de la ciudad Rav Slonim y la hermana de Eliézer dan Slonim- y a la gente que estaba con ella en su casa, protegiéndole de los asesinos¹²⁸. Unas diecinueve familias árabes salvarían a cientos de judíos¹²⁹.

Los asaltantes siguieron encarnizadamente de casa en casa. Al parecer la policía británica y árabe no pudieron o no quisieron en algunos casos según testimonios impedir aquellas atrocidades. Pensando que allí estarían más seguros, muchos judíos se refugiaron en casa de Rav Eliézer dan Slonim. No tuvieron suerte: veintidós hombres, mujeres y niños fueron acribillados, entre ellos el propio Eliezer dan Slonim, su esposa, Hanna, uno de sus

¹²⁶ Klein, op. cit. p. 5

¹²⁷ Kramer, G, op. cit, p. 226 y Pappe, 2007, p.

¹²⁸ Klein, op. cit. p.8. Lo mismo recalca Kramer, op. cit. p. 22

¹²⁹ Schoenber, *the Hebron massacre of 1929*, en <http://www.jewishvirtualgallery.com>

hijos y los padres de Hanna. La hermana de ésta y un estudiante *yeshiva* se salvaron escondidos.

El asentamiento colono que impera en un margen de la calle Shallala, a medio camino hacia el recinto de la mezquita y la sinagoga de Abraham, lo constituye el antiguo hospital Hadassa; entonces el edificio era regido por judíos y fue asaltado y destruido. Esa parte de la historia contemporánea de la ciudad la preserva y revive con rencor y una tremenda religiosidad la nueva comunidad de judíos colonos que integran el asentamiento de Beit Hadassa.

Como otros episodios dramáticos de la historia, la masacre de 1929 cuenta con la memoria preservada en relatos personales de la tragedia. En la web de la actual comunidad judía de la ciudad aparecen algunos en hebreo, recopilados por David Wilder. El siguiente es parte de un texto extraído de uno de los traducidos al inglés por Klein:

Rachel Graziani: *En aquel negro shabat, Esch gritó, y miramos por la ventana y vimos una multitud enloquecida de árabes, y papá nos apartó y bloqueó la puerta. No lograron atravesar la puerta y entonces -creyendo que eran amigos y que no harían nada- el dijo: abriré la puerta si os lleváis lo que queráis y no hacéis daño a nadie. Y abrió. Ellos le cogieron y lo sacaron, y liderando el grupo estaba su amigo del trabajo... Cuando los Británicos nos rescataron, vi a mi padre abajo, asesinado. Nunca lo olvidaré*¹³⁰.

Al final, 67 judíos murieron en total, 59 de ellos cuales durante los episodios de violencia el 23-24 de agosto y el resto más tarde como consecuencia de las heridas. La mayoría eran hombres de la comunidad askenazi, aunque también murieron una decena de mujeres y algunos niños menores de tres años. La mayoría de los judíos que se salvaron se refugiaron como pudieron en la comisaría británica de Beit Rumano, que hoy es una colonia judía.

Algunos árabes fueron juzgados, aunque el supuesto líder de aquel triste episodio, Sheik Talab Maraka, fue condenado a sólo dos años de sentencia, de los cuales cumplió un

¹³⁰ Klein, op. cit. p. 8

mes. En toda Palestina 195 árabes y 34 judíos fueron juzgados por crímenes por los disturbios de 1929.

En 1931 algunas familias judías se reasentaron en la ciudad sin problemas, pero en 1936, cuando estalla la revuelta árabe, las autoridades británicas las evacuarían. Desde entonces Hebrón perdería a la vieja comunidad judía. Es a partir de 1968, tras la conquista y ocupación de la ciudad por las tropas israelíes al final de la guerra, cuando se reestablece la presencia judía en la ciudad. La comunidad “reestablecida” de forma colonial será muy diferente a la sefardí de los siglos de la Edad Moderna y de los judíos askhenazies que fueron llegando desde el s. XIX procedentes de centroeuropa. Y es que a partir de 1967 cambiaría drásticamente la situación política y la convivencia se torna imposible desde los años 70-80. Entonces, como veremos, la expropiación de muchos árabes y la imposición de varias colonias formadas por grupos judíos integristas en el núcleo de la ciudad vieja de Hebrón, junto la presencia continua de las tropas israelíes, envuelven la ciudad en una atmósfera de tensión y violencia constante. Las fechas de 1967, 1994 -masacre del templo- y 2002 -reocupación de la ciudad- son claves en ese proceso. Pero antes habría que hacer un repaso por el devenir de Palestina en los años 30 y 40, cuando se dan acontecimientos claves para comprender la ebullición y el desarrollo del posterior conflicto israelo-palestino.

3.3.2 HEBRÓN Y PALESTINA DURANTE LOS AÑOS 30. LA GRAN REVUELTA ÁRABE (1936-1939), EL TERRORISMO SIONISTA, Y EL PRIMER PLAN DE PARTICIÓN (1937).

La situación descrita en los años 20 en Hebrón y en Palestina en general se agravó notablemente en los años siguiente paralelamente al incremento de la inmigración judía procedente de Europa y al creciente cariz nacionalista que tomaban los enfrentamientos entre judíos y árabes, mientras la policía y las autoridades británicas reprimían como podían una situación que ya se les había ido de las manos. En ese clima fue imposible reestablecer la comunidad judía exiliada de Hebrón, a pesar de sus esfuerzos- en especial de Rav Slonim, muerto en 1937-, pues en ese clima de tensiones los británicos temían que pudiera repetirse los episodios del tarpat.

Entre 1919 y 1939 llegaron 362.689 nuevos inmigrantes judíos a Palestina, casi la cuarta parte de la población total, en una oleada sin precedentes. En Hebrón hay que destacar el establecimiento de la Yeshiva Slobodka de Lituania, que ayudó a elevar el número de judíos habitantes de la ciudad hasta 700 por esas fechas. Conocida como “la madre de las escuelas yeshivas” por su prestigio y el alto nivel de estudios del Talmud, procedía de la ciudad lituana de nombre análogo. En 1924, un edicto promulgado por los gobernadores lituanos obligaba a la población más joven a optar por alistarse en el ejército o estudiar el Talmud, lo cual propició la entrada de cientos de jóvenes que viajaron para ello a “Tierra Santa”, según ellos *Eretz Israel* (La Tierra Israel). El motivo por el que eligieron la milenaria ciudad de Hebrón fue su condición sagrada, segunda en importancia tras Jerusalén y porque prefirieron evitar la influencia del conservadurismo del viejo *yishuv* Jerusalemita. En 1925 llegaron a la ciudad y se establecieron con normalidad. El líder más importante fue el rabino Nosson Tzi Finkel, célebre tanto en Europa como en Hebrón y toda la Palestina del Protectorado, más conocido por el apodo yidish *Der Alter*, “El Viejo”. La historia del yeshiva Slobodka es sin embargo efímera y desgraciada debido a los acontecimientos descritos sobre el tarpat. Y es que 24 estudiantes fueron asesinados y todo el *yishuv* fue reubicado en un barrio de Jerusalén.

Por su parte la población árabe palestina, -tanto musulmana como cristiana- seguía sufriendo bajo la sombra de los fusiles británicos el expolio de su tierra y el atasco de su nacionalismo- por falta de apoyos externos y también por descoordinación propia-. La adquisición de tierras y la llegada de capitales sionistas invertidos en sectores en los que la burguesía palestina acababa siendo desplazada provocó un obstáculo al desarrollo del capital palestino, y además los campesinos palestinos desheredados eran también excluidos de la industria judía. En ese contexto, bajo la ocupación británica, que reprimía con brutalidad cualquier atisbo de protesta, y ante la consecución progresiva del proyecto sionista, estalló en la década de los 30 una revuelta popular encabezada por algunos notables palestinos aunque sin un liderazgo bien definido.

El precedente más inmediato a la rebelión generalizada de 1936-1939, fue la *revuelta* de *Izz al-Din al-Qassam*, un personaje popular en el ideario nacionalista palestino. A

principios de los años 30 su credo militante aglutinó algunos campesinos desheredados en los alrededores de Haifa, con quienes se dedicó a atacar desde colinas cercanas a judíos y militares británicos. En 1933 fue abatido y pervivió desde entonces como un mártir de la causa palestina (hoy día el brazo armado de Hamas lleva ese nombre). Entre las causas, está el descontento popular ante la pobreza y el desarrollo sionista sobre suelo palestino. El entusiasmo nacionalista provocado por la revuelta de al-Qassam encontró *un caldo de cultivo receptivo en la depresión económica de 1935, la gran oleada de inmigrantes judíos y el paro*¹³¹.

En abril se reanudaron los enfrentamientos entre árabes y judíos y en mayo de 1936 el Alto Comité Árabe, órgano de gobierno palestino árabe similar al judío (la Agencia Judía), declaraba la huelga general y organizaba grandes manifestaciones en todo el país. Comenzó con una huelga y un boicot que duró de abril a noviembre, especialmente virulento y armado durante el verano, sobre todo en las regiones septentrionales incluida Hebrón. La intervención de los dirigentes árabes de los países vecinos consiguió sofocar momentáneamente la rebelión hasta el verano de 1937, cuando fue presentado el plan de partición por la Comisión Peel.

La comisión entendió que *la rebelión de 1936 tuvo las siguientes causas: primera, la aspiración de los árabes a la independencia nacional; segunda, su rechazo a la creación del hogar nacional judío en Palestina, agravado aún más por su temor a un dominio por los judíos. Como causas concomitantes: la impresión producida en la opinión pública árabe por la independencia conseguida por Irak, Transjordania, Egipto, Siria y Líbano...la discriminación frente a los judíos cuando se trataba de hacer llegar la causa árabe a oídos del gobierno de Su Majestad o del público...la inquietud por las compras ininterrumpidas de tierras por los judíos...*¹³².

Paralelamente, el sionismo fue articulando una estructura militar con dos objetivos: uno, en principio “defensivo”, como un pequeño ejército, y otra rama más militante y terrorista. Así, por un lado se crea la Histadrut y la Haganá, definidas como organizaciones de “autodefensa” y por otro una dirección militar más provocativa, representada por el Grupo

¹³¹ Khader, B. *Los Hijos de Agenor*, Bellaterra, Barcelona, p. 200.

¹³² Kramer, op. cit. p 278.

Stern, que aterrorizó primero a los británicos y después a la población palestina, el Palmach y el Irgún que aparecerían en escena al final del Mandato . Eran organizaciones sionistas clandestinas, especialmente violentas y radicales en su lucha por implantar el Estado judío en toda la tierra Palestina. Zeev Jabotinsky, líder de la corriente revisionista del sionismo, crea en 1923 el Betar, primera organización militar sionista. Jabotinsky, como se vio, no se conformaba con las promesas de Balfour acerca de la creación de un hogar nacional ni con las fronteras del Mandato británico, ya que no abarcaban también la orilla oriental del río Jordán. Conscientes de que los nativos no se dejarían colonizar, fue firme partidario del uso de la fuerza y la violencia.

Coincidiendo con Jabotinsky, Ben Gurion, cuando estalló la revuelta árabe, adoptó una posición clara al respecto: *“un acuerdo global es, ahora, inalcanzable. Sólo tras la total desesperación podrían los árabes aceptar un Eretz Israel judío, desesperación que no sólo vendrá del fracaso de los disturbios y los intentos de rebelión, sino también de nuestro propio crecimiento en el país*¹³³. Por tanto, la totalidad de la tierra palestina era un objetivo innegociable, por encima de cualquier tipo de acuerdo con los palestinos, y la violencia sería un medio legítimo para conseguirlo.

En la primavera de 1937, el Betar creaba el Irgún, liderado por Menahem Begin, el mismo que sería primer ministro de Israel, que lanzó una oleada de atentados contra civiles árabes. En poco tiempo causaron 73 muertos y centenares de heridos. Junto a Begin, destacaría el joven polaco Shamir, también futuro primer ministro de Israel.

Cuando las redadas británicas debilitaron al Irgún, sus militantes firmaron un alto el fuego, provocando una escisión de los militantes más radicales. Nace entonces un grupo más letal, el Lehi (Combatientes por la Liberación de Israel), que asesinó al delegado británico Bernadotte en 1944. Un año antes el Irgun había reanudado la lucha armada contra los británicos, volando el 12 de febrero las oficinas de los servicios de inmigración de Jerusalén, Tel Aviv y Haifa.

¹³³ Shlaim, Avi :op. cit., p.54

Al final de la 2ª Guerra Mundial se conocieron las atrocidades del Holocausto, lo que aumentó la determinación de los grupos armados sionistas en Palestina para conseguir que continuase la inmigración judía y formar el Estado judío. Así, en 1947, el Irgún de Beguin, voló en pedazos el Hotel Rey David, sede de las fuerzas británicas, con el resultado de 91 muertos y más de 70 heridos, en su mayoría judíos y británicos..

La violencia se recrudeció por parte del terrorismo sionista y la situación se hizo insostenible para las tropas británicas, sometidas a una fuerte presión. Así, el 14 de febrero de 1947 Inglaterra volvería a cometer un craso error, esta vez de forma definitiva para la región, al desentenderse del problema que, en buena medida, había originado. Ese día, E. Bevin, el que fuera nombrado tres años antes Ministro de Exteriores británico para resolver la cuestión, hizo precisamente lo contrario, dejando el problema en manos de la S. D. N.

La comisión especial designada por Naciones Unidas actuó rápidamente, muy presionada por los sionistas e influida por la sensibilidad internacional ante las atrocidades del Holocausto que se estaban dando a conocer. Así mismo, resultó decisiva la posición adoptada al respecto por la gran potencia consagrada tras la segunda guerra mundial:

En esa época los Estados Unidos habían emergido como el partidario más agresivo de la partición... lograron que la Asamblea General demorara una votación para ganar tiempo hasta conseguir que ciertas republicas latinoamericanas se alinearan con sus propios puntos de vista...Algunos delegados acusaron a los funcionario estadounidenses de intimidación diplomática: Sin la terrible presión de los EE. UU sobre gobiernos que no se podían permitir el riesgo de represalias estadounidenses, dijo un editorialista anónimo, la resolución jamás hubiera sido aprobada¹³⁴.

3.3.3 PARTICIÓN DE PALESTINA EN LA ONU (1947)

El 27 de noviembre de 1947 la O.N.U acordó un polémico Plan de Partición de Palestina, en tres zonas judías y tres zonas árabes, quedando Jerusalén bajo tutela

¹³⁴ Quigley; op. cit., (JJ:8)

internacional. La ciudad de Hebrón y su región, la más grande de Cisjordania en cuanto a tamaño y número de habitantes, a pesar de las reclamaciones del gabinete negociador judío- no olvidemos que conformaba para ellos Judea-, quedaba según dicha resolución en la parte árabe más septentrional, incluyendo Berseeba. En general el plan atribuía a los árabes palestinos, que constituían la inmensa mayoría de la población, un 43'5 de la tierra mientras que los judíos, con menos de la mitad de la población (y de la cual, como se ha señalado, la mayoría procedía de la inmigración tanto legal como ilegal en los años iniciales del siglo XX y durante el Mandato Británico), administrarían aproximadamente el 56'5% del total. Además, en los territorios árabes, sobre todo al este Jerusalén, en Galilea occidental, así como en las cercanías de Hebrón, había algunos asentamientos judíos —concentrados en *Gush Etzion* y por su parte la zona judía constaba de un gran grupo de árabes.

El desigual reparto, que beneficiaba con creces a los judíos, por la desproporción entre el número de habitantes y propiedades y la cantidad de tierra que les fue asignada, puede hacer creer que los judíos aceptarían el plan mientras que los árabes lo rechazarían. En efecto, los árabes lo rechazaron por motivos obvios; sin embargo, los judíos lo aceptaron precisamente por eso, porque sabían que los árabes lo rechazarían y, aunque no lo aceptaban en el fondo, puesto que como se ha visto aspiraban a “redimir el país en su totalidad”, adoptaron una posición pragmática en la práctica. En ese sentido el historiador judío e israelí Ilan Pappé afirma con acierto que *cuando se habla de compromisos que cuestionan la esencia del sionismo, la comunidad judía sólo los acepta si está absolutamente segura de que los palestinos van a rechazarlos*¹³⁵. Así es como Ben Gurión, que presionó para aceptar ese reparto, se conformaría, declarando sin escrúpulos en 1949 lo siguiente: *Hemos liberado gran parte del territorio, más de lo que hubiéramos pensado. Habrá que trabajar dos o tres generaciones más*¹³⁶. Para Kramer el motivo de ese rechazo por parte de los árabes fue el que consideraban el plan *una flagrante injusticia...No aceptaban que fueran ellos los que pagaran la deuda de los europeos que, primero habían discriminado a “sus propios judíos”, luego los habían perseguido, y finalmente habían intentado exterminarlos para regalarles, a continuación, un país que no les pertenecía*¹³⁷.

¹³⁵ Álvarez Osorio, Ignacio e Izquierdo, Ferrán. Op .cit., p.24

¹³⁶ Gresh Alan, Vidal Dominique: *100 Claves para entender Oriente Próximo*, Paidós: Madrid, 2004, p. 90.

¹³⁷ Kramer, G, op. cit. p. 302

El debate surgido tras el Plan de Partición, entre los revisionistas de Jabotinsky y los pragmáticos de Ben Gurion, se saldó a favor de la segunda corriente. Aunque el nuevo Estado hebreo incluiría según ese plan 350.000 árabes, lo cual contrariaba la esencia del sionismo nacionalista de Weizman, Ben Gurion y Sharet, ello era considerado como un “problema” que se resolvería pronto mediante la idea del *transfer*¹³⁸. La aceptación era provisional, como decía Ben Gurión y la historia lo ha demostrado. Años antes de la resolución de 1947, cuando ya se manejaba la posibilidad de la partición del territorio, lo dejaba claro:

*La creación de ese Estado judío servirá como medio a nuestros esfuerzos históricos de redimir e país en su totalidad. Traeremos al país cuantos judíos pueda contener; construiremos una economía judía sólida. Organizaemos una fuerza de defensa sofisticada, un ejército de élite. No tengo ninguna duda de que nuestro ejército será uno de los mejores del mundo. Y también estoy seguro de que nada nos impedirá asentarnos en todo el resto del país, ya sea por medio del entendimiento mutuo y el acuerdo con nuestros vecinos árabes o por cualquier otro medio*¹³⁹.

En ese sentido, y respecto a la zona de Hebrón, habría que señalar las batallas de Gush Etzion (el Bloque de colonias y kibutzin de Etzion, situados a pocos kms. al noroeste de la ciudad), donde se concentró la resistencia judía de Hebrón, que entonces conformaba menos de un 1% de la población total del distrito¹⁴⁰. La población total del Bloque de Etzion era de unos 478 judíos¹⁴¹. Gush Etzion estaba estratégicamente situado, en la carretera entre Hebrón y Jerusalén y cerca de la línea de división de las zonas asignadas por el plan de 1947. Las tropas árabes cortaban el suministro cortando los accesos a las colonias. Así en diciembre de 1947 varios camiones dirigidos a abastecer aquel bastión fueron atacados en emboscadas

¹³⁸ Eufemismo de “expulsión”. En la década de los 30-40 la consecución de un Estado judío etnocrático lo más grande posible y con el menor número de árabes posibles se convirtió en una obsesión esencial del sionismo fundacional israelí. Ese objetivo, en buena medida conseguido y ampliado desde 1947 hasta la actualidad, podía conseguirse mediante la “transferencia” de la población autóctona árabe a otros países árabes. Como afirma Nur Masalha: *Aunque la idea del traslado tiene sus raíces en el primer sionismo, llegó a ser el núcleo de la estrategia y la acción sionistas del período 1936-1948. Ben Gurion, sobre todo, era un partidario entusiasta y acérrimo de la solución de traslado* (Masalha, Nur, p.31.). Junto a Ben Gurión, el más ferviente defensor fue Yosef Weitz, director del departamento de asentamientos del Fondo Nacional Judío y director del Comité para el traslado en 1948. Hebrón estaría siempre dentro de esos planes de traslado.

¹³⁹ Regan., Geoffrey “Israel y los árabes”, Cuadernos de historia Akal: Madrid, 1992, p. 17

¹⁴⁰ Pappe, I, 2008, p. 387

¹⁴¹ consultado en http://www.zionism-israel.com/Gush_Etzion_Massacre.htm, que cita a Itzhak Levi, *Jerusalem in the war of independence*, p. 83 (consulta: 17 octubre de 2008)

realizadas en las carreteras. El 5 de enero de 1948, con la ayuda de las tropas británicas, la Haganá procedió a evacuar a niños y mujeres. El 14 de enero las colonias fueron atacadas por tropas de la Legión Árabe y los combatientes judíos pidieron ayuda a la Haganá, que procedió a enviar el 16 de enero a 35 soldados

3.4 ¿INDEPENDENCIA O NAKBA? EL NACIMIENTO DEL ESTADO DE ISRAEL Y LA EXPANSIÓN SIONISTA SOBRE PALESTINA. HEBRÓN DURANTE EL GOBIERNO JORDANO (1948-1967)

3.4.1 ESTABLECIMIENTO DEL ESTADO DE ISRAEL.

El plan recrudesció los enfrentamientos entre las dos comunidades y desde entonces hasta el 14 de mayo, día previsto para la retirada de las tropas británicas, el ambiente fue excepcionalmente tenso. En realidad muchos lo consideran la primera fase de la guerra. Fue sobre todo el inicio de la expansión y la ocupación militar de los territorios asignados a los árabes por la resolución de partición, mediante la expulsión directa o indirecta de cientos de miles de civiles palestinos. *Antes del fin del Mandato y, por ello, antes de cualquier intervención posible de los estados árabes, los judíos, aprovechando su superior preparación y organización militar, habían ocupado (...) la mayor parte de las ciudades árabes en Palestina*¹⁴².

En ese proceso conocido por los palestinos como *al Nakba*, “el desastre”, y *proceso de independencia*” por los israelíes, tuvieron lugar matanzas terribles en numerosas localidades árabes, que posteriormente eran ocupadas y confiscadas, incluyéndolas dentro del Estado de Israel. El área de Hebrón antes de “el desastre” para los palestinos, era de 2080 Km2. mientras que en la actualidad ocupa a penas 1060 km2, es decir que desde 1948-49 la región perdió más del 50%¹⁴³. Asimismo se ejecutó el “transfer”, eufemismo de expulsión de la población autóctona ideado por el sionismo socialista desde finales de los años 30. Se trata de un episodio dramático en la historia de los palestinos y una época oscura en la historia

¹⁴² Cattán, Henry: *Palestina, los árabes e Israel*, (JJ:10)

¹⁴³ *Geopolitical status in Hebron Governorat*, Land Research Center-LRC, 2006, p. 1

fundacional del Estado judío, que los gobiernos israelíes siempre han intentado ocultar, construyendo falsos mitos referentes a la supuesta huida de los palestinos, (los palestinos habrían “abandonado voluntariamente” sus tierras) y a que se trataba de una tierra sin pueblo.

Antes, durante y después del establecimiento de Israel, el pueblo palestino ha sido víctima de un plan sistemático de violencia y terror por parte de las fuerzas sionistas que a toda costa pretendían imponer su *Eretz Israel* y contemplaban a la población indígena árabe como un mero obstáculo a erradicar para “redimir el país en su totalidad”. Así, 531 localidades palestinas fueron desalojadas con el objetivo de hacer realidad el sueño sionista sobre Palestina.

En ese sentido hay que destacar la labor investigadora de la “nueva escuela” de historiadores en Israel, entre los que destacan Ilan Pappé¹⁴⁴, Benny Morris¹⁴⁵, y Simcha Flapan¹⁴⁶, entre otros. Estos historiadores israelíes revisaron la versión sionista de la historia fundacional del Estado hebreo, cuando a finales de la década de los ochenta tuvieron acceso a archivos y documentos hasta entonces clasificados, aclarando poco a poco una historia plagada de mitos fantasiosos que en su mayoría eximen a los judíos de toda responsabilidad en la *Nakba*. Escribieron sobre la guerra de 1948 contra los palestinos, refutando la fabulosa versión tradicional israelí, hablando sin tapujos sobre la *Nakba* y cuestionando algunas de aquellas leyendas. Para Pappé, en 1948 los judíos hicieron una “limpieza étnica” en Palestina, mediante la materialización de un plan (el Plan Dalet) de *expulsión sistemática de los palestinos de vastas áreas del país y de la destrucción tanto de las áreas rurales como de las áreas urbanas de Palestina*, en los meses siguientes a marzo de 1948¹⁴⁷. También lo afirman otros intelectuales israelíes como Michel Warchawski, para quien el origen del Estado de Israel se fundamentó en *un siglo de colonización y expoliación*¹⁴⁸.

¹⁴⁴ *Britain and the Arab-Israeli Conflict, 1948-1951*, Londres, 1984; *A History of Modern Palestine: One Land, Two Peoples*, Cambridge University Press, Cambridge, 2004 (Hay traducción castellana: *Historia de la Palestina Moderna. Un territorio, dos pueblos*, Akal, Madrid, 2007); *The Making of the Arab-Israeli Conflict, 1947-1951*, I. B. Tauris, Londres 1992;

¹⁴⁵ *The Birth of the Palestinian Refugee Problem*, Cambridge University Press, Cambridge, 1987.

¹⁴⁶ *The Birth of Israel: Myths and Realities*

¹⁴⁷ Pappé, I. (2008). También en Kramer, G, op. cit. pp. 307-310.

¹⁴⁸ Babelia, *El País*, 15-5-04

El mejor ejemplo conocido, aunque no el único¹⁴⁹, fue la masacre de Deir Yasin, una pequeña localidad palestina donde el Irgún, el Lehi y muy posiblemente la Haganá mató a 254 personas, mujeres y niños, en abril de 1948.

Hebrón cuenta con su particular tragedia en el curso de la Primera Guerra Árabe-Israelí. Es la que se da en la aldea de Dawayme, a unos 4 Km. de la ciudad. La ocupación de la aldea hebronita era un objetivo en el contexto de la sugerentemente llamada “operación Pitón” para el área de Beersheba-Hebrón. Tras la captura de Beerseba y la expulsión de sus cinco mil habitantes el 21 de octubre de 1949, -refugiados en su mayoría en Hebrón - el batallón 89 de la brigada Ocho llegó a las puertas de Hebrón, a la altura de Qubayba. Éstas fueron las tropas que cometieron la masacre en Dawayme. Una masacre que *en muchos sentidos fue más brutal que la de Deir Yassin*, pero que sin embargo es mucho menos conocida, probablemente por el miedo que la Legión Árabe tenía al posible efecto sobre la moral del campesinado que podría huir en masa como ocurriera en otros casos¹⁵⁰. El informe de la ONU, 14 junio 1949, que investigó la masacre, se basó sobre todo en el testimonio del mujtar, Hassan Mahmud Ihdeib. Además hay numerosos testimonios orales, entre ellos los que recoge Beni Morris, y el del escritor israelí Amos Keinan, que participó en la masacre¹⁵¹.

Mediodía del 28 de octubre pasada media hora de la oración unos veinte blindados irrumpieron en la aldea desde la carretera de Qubayba- la aldea ocupada días antes-. Aunque oficiales habían advertido al batallón que no dañaran a su población y respetasen los lugares sagrados, los acontecimientos devendrían en un escalofriante episodio. Los soldados usaron armas automáticas y lanzaron obuses en movimientos circulares, disparando hacia todas direcciones, en la misma forma que ocasionalmente hacen las IDF hoy en campos de refugiados como por ejemplo el de Balata.

Según el *modus operandi* habitual, rodearon la aldea desde todos lados menos el costado oriental, que dejaban abierto con el fin de expulsar a la población. Los 20 vigilantes de la ciudad poco podían hacer, así que procedieron a esconderse como hizo la gente, sobre

¹⁴⁹ Según el historiador israelí Arie Yitzhaki, las fuerzas judías cometieron diez grandes matanzas-de más de 50 víctimas cada una, y unas cien matanzas menores entre 1928-1949. (Masalha, Nur, *Políticas de la negación: Israel y los refugiados palestinos*, Bellaterra: Barcelona, 2005, p. 47).

¹⁵⁰ <http://domino.un.org/pdfs/AAC25ComTechW3.pdf>

¹⁵¹ Pappe, I., 2008, p. 263

todo cuando los soldados saltaron de los carros y comenzaron a disparar indiscriminadamente a todo lo que veían. La gente, despavorida, se refugió como pudo en la mezquita o en la cueva de “Iraq al Zagah”. Cuando el mujtar, pasada la noche, se atrevió a regresar al centro de los hechos se encontró el horror de la masacre: los cadáveres apilados en la mezquita y en la cueva y desparramados por las calles. Al parecer faltaban unas 455 personas, según el censo que realizó de la población, de las cuales 170 eran mujeres y niños. La comisión de investigación de la ONU no pudo estimar un número exacto ni aproximado de las muertes, ya que los soldados habían intentado borrar cualquier rastro. Había edificios destruidos y muchos fueron los testigos, pero en un principio no fueron hallados muchos cuerpos ni pruebas concluyentes de una masacre. No obstante, la investigación independiente de Isser Be’eri, comandante del servicio de inteligencia del ejército, determinó que 80 ciudadanos habían sido asesinados y otros 22 capturados, posteriormente ejecutados¹⁵².

En cualquier caso los acontecimientos fueron horribles a tenor de los informes remitidos al Alto Mando por soldados testigos presenciales justo después de la masacre. A pesar de que no encontraron resistencia, algunos soldados se ensañaron de forma cruel con niños y mujeres. Un oficial confesó que en un primer momento mataron de 80 a 100 árabes, incluyendo niños y mujeres...Un comandante ordenó a un soldado encerrar a dos mujeres en una casa y prenderle fuego. El soldado se negó. El comandante entonces ordenó al soldado encerrar a las ancianas. Un soldado presumió que había rapado a una mujer y luego le disparó¹⁵³.

Ello echa por tierra la versión oficial israelí de que los refugiados palestinos abandonaron sus aldeas bajo órdenes árabes o por su propia voluntad y no por los brutales ataques a que fueron sometidos. Evidentemente algunas de esas matanzas desataban pavor en las aldeas vecinas y ello provocaba una lógica huida, poco voluntaria. A la planificación del desalojo se añadió la destrucción física de las aldeas y campamentos beduinos, todo ello establecido en el Plan Dalet, mientras que las ciudades fueron mayoritariamente preservadas para el asentamiento de inmigrantes judíos. Sólo un 12% de las aldeas fueron ocupadas por colonos; el resto fueron literalmente borradas del mapa.

¹⁵² Morris, Beny, *The Birth of the Palestinian Refugee Problem Revisited*. Cambridge University Press, Cambridge, 2004, pp. 223

¹⁵³ Morris, Beny, *1948, First Arab-Israeli War*, Yale University Press, 2008, p. 333

Los trabajos de Pappe, Morris, Seguev, Flapan y otros investigadores ponen también de manifiesto cómo los principales líderes sionistas de la etapa fundacional, B. G. Weizmann y el ministro de Asuntos Exteriores Moshe Sharet habían refrendado con entusiasmo y desde el período 1937-1948 el concepto de “traslado” de los palestinos y habían anticipado la huida masiva de refugiados palestinos en 1948. La población palestina que permaneció en su lugar de origen no pudo nunca recuperar sus propiedades, quedando, además, sometidos administrativamente al nuevo Estado de Israel, bajo legislación militar hasta 1967, y convirtiéndose, con el paso del tiempo, en ciudadanos árabes israelíes marginados, los llamados “ausentes presentes”. Es un término legal acuñado por la burocracia jurídica israelí. Hoy son más de un millón, la quinta parte de la población israelí; de ellos, 150.000 desplazados interiores, expulsados de sus pueblos en 1948¹⁵⁴.

3.4.2 PRIMERA GUERRA ÁRABE-ISRAELÍ (1948-1949)

El 14 de mayo de 1948 el Consejo Nacional judío proclamó, de forma unilateral en Tel Aviv, la “independencia” del Estado de Israel, y acto seguido las tropas árabes entraban en Palestina. Comenzaba así de forma oficial la guerra conocida como primera guerra árabe-israelí, que apenas duraría un año. Hubo una tremenda igualdad en cuanto al número de tropas y el armamento, en contra de lo que a menudo se ha mantenido, y la descoordinación en las tropas nacionales árabes fue determinante; cada una actuaba con gran independencia¹⁵⁵. Jordania era el único país que aportó una unidad de combate en condiciones de enfrentarse a las israelíes, bien pertrechadas sobre todo por Checoslovaquia. Se trataba de la Legión Árabe creada por Gran Bretaña. No obstante, este ejército se dedicó a conquistar la zona asignada por la ONU a los árabes, actuando sobre todo en la parte sur de Cisjordania, librando fuertes combates en Jerusalén y Hebrón, ciudades asignadas a la parte árabe.

¹⁵⁴ <http://www.nodo50.org/csca/palestina/al-nakba> (consultado en enero de 2007)

¹⁵⁵ Kramer, op. cit. p. 310



La victoria israelí y el armisticio de 1949 (Acuerdo de Rodas) dio como resultado un reparto entre Israel, Jordania y Egipto del territorio previsto inicialmente para el futuro estado árabe. A raíz de la guerra el nuevo Estado judío ocupa militarmente 5.728 km². adicionales, con lo que aumenta en un 40% el territorio que le correspondía según la partición de la ONU, y controla el 78% del territorio total de Palestina. Intensifica la política de inmigración de judíos originarios de todo el mundo (Ley de Retorno). Respecto a la población palestina ya se han relatado las consecuencias de la creación del nuevo Estado y la posterior guerra: desaparece la Palestina árabe, repartida entre Israel, Jordania y Egipto, y unos 800.000 palestinos son obligados a exiliarse, mientras que otros miles de personas se quedaron en territorio ocupado, confinados en campamentos.

3.4.3 EL PROBLEMA DE LOS REFUGIADOS PALESTINOS. (1950-1987)

Es una de las claves principales en el engranaje del conflicto palestino-israelí. Como se ha señalado, el problema de los refugiados comienza antes de la proclamación del Estado israelí, aunque es en ese momento y durante el desarrollo de la primera guerra, su punto álgido. Es un escollo que perdura en la actualidad y uno de los puntos clave a tratar de cara a una posible negociación entre israelíes y palestinos.

El total de refugiados y descendientes en la actualidad, según datos de la UNRWA, es de 4.600.000, de los cuales 174.572 son refugiados en el distrito de Hebrón. Hay cinco campos de refugiados en Hebrón, a saber: Fawwar (8.171 personas), Arroub (10.513 personas), Dheisheh (13.017), Ayda (479) y Beit Jibrin, (2.101) ¹⁵⁶.

El derecho de regreso para los refugiados palestinos está reconocido internacionalmente por medio de la Resolución 194, del 11 diciembre de 1948, de Naciones Unidas. Finalizada la guerra Consejo de Seguridad las Naciones Unidas aprobó la resolución que aseguraba el derecho al retorno a los entonces cerca de ocho cientos mil refugiados. El incumplimiento de esa resolución por parte israelí ha provocado que el conflicto se aletargue. La mitad de los palestinos son refugiados o desplazados, unos 3,5 millones, según la UNRWA. La ONU denomina 'refugiados' a los palestinos que tuvieron que abandonar sus hogares en 1948 y descendientes, y 'desplazados' a los que huyeron durante la guerra de 1967 y descendientes.

3.4.4 ORGANIZACIÓN DE LA RESISTENCIA PALESTINA

El sentimiento de expolio, de expulsión y de pérdida de la tierra se mantendrá en los palestinos hasta hoy mismo. Un sentir que se expresa con nitidez en la lírica de muchos poetas palestinos. Esa sensación perduró para poco a poco ir traducándose en una potente reivindicación política de carácter nacionalista.

¹⁵⁶ <http://www.un.org/unrwa/publications/index.html> (consultado el 2 de noviembre de 2008)

Los refugiados palestinos se fueron organizando a lo largo de los años 50 para defender mejor su causa y no dejarla a manos de los intereses de los países árabes. En 1956 se dan las primeras manifestaciones de Al- Fatah, organización política creada por el líder palestino estudiantil Yasir Arafat para liberar Palestina, pero al margen de la tutela de los regímenes árabes, que defendían intereses propios. En octubre de 1959, Al- Fatah celebraba su primer congreso en Kuwait.

La relación entre los nutridos campos de refugiados, que se extendían tanto en el interior de los territorios ocupados como en los países árabes colindantes, y la afiliación a los pequeños grupos que configuraban la resistencia palestina era (y sigue siendo) muy estrecha. A menudo eran jóvenes que no necesariamente habían vivido la *Nakba* de 1948, pero que habían conocido de aquellos acontecimientos por sus padres y sí habían sufrido la guerra de junio. El relato de un joven hebronita refugiado en Ammán, Ismail de 17 años, ilustra bien esa relación entre el refugiado y la incipiente resistencia palestina de los años 60 y 70 y sus características:

Mis padres vivían antes de 1948 en un pueblo llamado Zacharia, cerca de Bersheba[...] mi familia se instaló en Hebrón, donde tuvimos muchas dificultades, aunque yo pude ir a la escuela. En 1967 llegaron los sionistas y fuimos expulsados por segunda vez. Ciertamente hubiéramos podido quedarnos en casa, pero mi madre no quería vivir bajo la ocupación extranjera. De manera que nos fuimos y travesamos la montaña [...] durante la marcha fuimos bombardeados y muchos murieron. Una parte de mi familia se encuentra todavía en Hebrón pero no puedo verlos. Cuando llegué a Ammán busqué a antiguos conocidos. Encontré a un amigo que era miembro de un comando de El Assifa...Yo conocía ya la existencia de Al- Fatah y me alisté al movimiento, tras meses de estancia en Ammán. Yo creo que Al-Fatah liberará a mi país. He sido entrenado durante tres meses y después me he convertido en un combatiente...Participé en la batalla de Karameh... ¿Cuál es la diferencia entre judíos y sionistas? Los judíos constituyen una religión y nada tenemos en contra de ellos. Los sionistas son los que nos han quitado nuestras tierras, ayudados por el

*imperialismo, ya tratan de convencer al mundo entero de que tiene derechos sagrados sobre Palestina*¹⁵⁷.

Llama la atención la ilusión y la confianza del joven en la liberación de Palestina por parte de Al-Fatah a pesar de los rudimentarios y escasos medios de que disponían sus combatientes. Era una lucha en principio más romántica e idealista que otra cosa; la capacidad de los grupos de resistencia que entonces integraban la OLP era muy limitada y apenas tenía repercusión regional. El equilibrio de fuerzas se modificaría algo (no de manera sustancial, pues la asimetría entre israelíes y palestinos sería siempre inevitable) y sobre todo las tácticas de guerrilla en los años 70, que es cuando toma importancia el movimiento a nivel internacional.

Tras Al-Fatah, el partido más influyente y reconocido era el Frente Popular de Liberación de Palestina (FPLP) de George Habbas, de corte marxista-leninista, muy vinculado en sus inicios a la URSS. De esta organización surgiría poco después por escisión el Frente Democrático de Liberación de Palestina (FDLP), de ideas troskistas.

En enero de 1964, el presidente egipcio Naser convocó una cumbre árabe en El Cairo, que puso las bases para crear una organización que permitiese al pueblo palestino jugar un papel en la liberación de su patria y en su autodeterminación. En mayo de ese mismo año se celebró en Jerusalén el primer Congreso Nacional Palestino, que dio paso a la creación de la Organización para la Liberación de Palestina (OLP), presidida por Ahmed Chuqueiri, rechazando el Plan de Partición y la creación del Estado de Israel. En 1964 Al-Fatah se negó a entrar en la OLP porque la consideraba todavía poco eficiente y al servicio de los países árabes vecinos. Pero en septiembre de 1967, tras la guerra de junio, los líderes palestinos, entre los cuales pronto destacó Arafat, hubieron de adoptar una posición más pragmática. Entonces Arafat se trasladó a Cisjordania y junto con su grupo y algunos estudiantes palestinos refugiados empezaron a preparar células de Al-Fath para la lucha armada.

La OLP reclama desde su creación el derecho a la autodeterminación de la población palestina, la creación de un Estado en Cisjordania y Gaza, con capital en Jerusalén Este, y el

¹⁵⁷ Chaliand, Gerad: *La resistencia palestina*. Acervo: Barcelona, 1971, p. 20

retorno de los refugiados, tal y como indican las resoluciones de la O. N. U. El problema es que en la actualidad está invertebrada y hay algunos grupos como Hamas que no se incluyen dentro de la organización.

CAPÍTULO 4:

4 . LA CIUDAD ACTUAL: LA CALLE SHALLALA

El cielo azul a través de unas redes metálicas es la vista que ofrece la ciudad de Hebrón desde la calle Shallala, una de las arterias principales del casco antiguo; un ingente muro gris de hormigón parece ser a veces el horizonte palestino. Unas expectativas de futuro difíciles bajo ocupación militar, donde las colonias, las carreteras de segregación, el muro y los *checkpoints* constituyen obstáculos insalvables.

Hebrón es una maqueta detallada de cuanto ocurre en Palestina, el mejor ejemplo o el máximo exponente del conflicto palestino-israelí: además de sufrir las heridas propias del resto de ciudades bajo ocupación, así como la controversia referente a los lugares venerados característica de Jerusalén, se trata de la única ciudad palestina con colonias israelíes y *checkpoints* militares *in situ*, en el mismo casco antiguo.

El discurrir por la céntrica calle Shallala revela con detalles y en toda su esencia la naturaleza del conflicto, el significado de la ocupación y de la colonización israelí en Cisjordania. A medida que se avanza hacia el centro, buscando el solar donde se erige el templo de Abraham, el silencio y la soledad disipan el camino de cualquier atisbo de vida. Las tiendas están completamente cerradas, las paredes y las puertas llenas de pintadas (“Muerte a los árabes”, “La expulsión es la solución”...). En mitad de la calle se divisa la primera colonia: el edificio Hadassa. En muchos puntos de la calle las casas de los colonos están sobre las casas y tiendas árabes, y desde hace años tienen la triste costumbre de arrojarles piedras, botellas, agua sucia y todo tipo de basura. Por esto, están las vallas que a modo de techo protegen, al menos de los objetos sólidos, a los viandantes, aunque el comercio no se ha salvado. Más de mil tiendas han tenido que cerrar, unas veces como

consecuencia del acoso de los colonos, otras por imperativo del ejército ocupante. Todas las tiendas de la calle al-Shuhada y la mayoría en Shallala han sido obligadas a cerrar por el ejército. Poco más adelante la dantesca escena se repite, cuando la calle encuentra la colonia de Abraham Avinu. Algunas casas fueron demolidas para la construcción de estas colonias.



Esa situación tiene un origen, entronca directamente con una fecha clave de partida: 1967-1968, cuando, finalizada la guerra de junio, comienza la ocupación militar y la colonización de Cisjordania, especialmente intensa en los alrededores de Jerusalén y en Hebrón. Y es que la victoria israelí en su “guerra preventiva” desencadenó un entusiasmo generalizado en la sociedad israelí, con los movimientos fundamentalistas sionistas como punta de lanza, que recuperaban con mucho ímpetu el ansiado deseo de conseguir el *Eretz Israel*. Nur Masalha explica de qué forma el arrebatado sionismo mesiánico y la creciente confianza israelí, producto de la gran victoria en la guerra, *contribuyeron a la inevitable revitalización del proyecto de expansionismo territorial (...) La percepción de Eretz Israel en su totalidad fue ganando terreno en todos los sectores del sionismo*¹⁵⁸. Entonces los movimientos ultranacionalistas, laicos, pero sobre todo los fundamentalistas religiosos irían

¹⁵⁸ Masalha, Nur, 2002, p. 33

ganando peso en el imaginario colectivo israelí e incluso en la política. El movimiento más destacado en ese sentido venía siendo el Movimiento de la Gran Tierra de Israel, que derivaría en el Gush Emunin, en el año 1974. Así, quien sería uno de sus líderes, el Rabino Moshe Levinger, encabezó a un grupo de judíos que, con la ayuda de Moshe Dayán y la connivencia del gobierno israelí, rescataron el nombre bíblico de Kiryat Arba para establecer la primera colonia judía en los extrarradios de Hebrón. Pocos años después, en 1979 comienza la colonización *in situ*, cuando diez mujeres colonas con cuarenta niños ocupan el viejo hospital Beit Hadassa. En la década de los 80 se imponían el resto de colonias, en el centro de la ciudad, junto a las calles Shallala y al-Shuhada (Beit Hadassa, 1981; Beit Romano, 1982; Abraham Avinu, 1983 y Tell Rumedia 1984).

La violencia estructural y la humillación cotidiana inflingida por las tropas de ocupación provocó la insurrección generalizada de 1987, conocida como la primera *Intifada* o *Intifada* de las piedras. El pueblo palestino entra entonces, por primera vez, como actor activo en el conflicto y hace oír su voz en el seno de la comunidad internacional. Es entonces cuando surge el *Movimiento Islámico de Resistencia*, Hamas, que obtendrá mayor protagonismo en la siguiente década y durante la segunda *Intifada*. Un movimiento que vencerá en las elecciones democráticas y que cuenta con un bastión fundamental en Hebrón, ciudad muy conservadora también en la parte palestina.

Como resultado de la revuelta, se llegaría a unas conversaciones de paz, algo forzadas por la comunidad internacional, que pronto fracasan. Mientras se intentaba mostrar oficialmente la buena voluntad de ambas partes, sobre el terreno Palestina sufría el mayor momento de colonización y, en Hebrón, las radicales predicaciones racistas del fundamentalismo resultaron en una terrible matanza de musulmanes palestinos en la Mezquita de Abraham por el colono Goldstein (1994), contestada inmediatamente por Hamas, que inicia desde entonces una terrible campaña de atentados suicidas. Como consecuencia de esos hechos y de la insostenible situación de tensión y violencia que vivía el corazón de la ciudad, se procede a su división en 1997.

La segunda revuelta (2000-2004?), contra la ocupación y contra los acuerdos de Oslo, es aplastada con brutalidad durante el gobierno de Ariel Sharon, siendo especialmente duro el

año 2002, con la tristemente conocida “Operación Escudo Defensivo”. Hebrón sufrió el toque de queda más largo de todas las ciudades: en los tres primeros años de Intifada estuvo 377 días bajo encierro, con un período de 182 jornadas consecutivas, aliviado sólo en pequeños momentos para el abastecimiento de agua y comida. Como consecuencia de la ocupación y de la actividad de los colonos, la economía de la ciudad ha sucumbido, y la población árabe de la zona judía (conocida como H2) vive por debajo del umbral de la pobreza. El impacto humanitario es elevado, especialmente por la actividad agresora de los 500 colonos-cifra aproximada- que campan a sus anchas con total inmunidad por la zona H2. Asimismo se verá el impacto del muro en la región de Hebrón.

4.1 GUERRA, CONQUISTA Y OCUPACIÓN.

Entre 1948 (establecimiento del Estado israelí en el 56% del territorio palestino) y 2008 (expansión total hasta el 80% del suelo palestino y ocupación militar y colonización del resto de territorios, con más de 250.000 colonos en Cisjordania) la historia de la zona de Palestina es la historia de una expansión militar y colonial .

En ese proceso, además de la expansión inicial israelí de 1949, el momento crucial, y que determina el devenir en la historia reciente de Hebrón y Palestina, es el año de 1967, fecha a partir de la cual comienza la ocupación militar y la colonización, centrada en Hebrón y Jerusalén, la región bíblica de Judea, aunque no ajena al resto de Cisjordania-Samaria-.

La guerra y la expulsión de parte de la población palestina que en 1948 permitió la creación del Estado de Israel no fue más que el inicio de esa expansión. La aspiración histórica del movimiento sionista se extendía a toda Palestina e incluso iba más allá, ya que los sectores más radicales reivindicaban que las fronteras del Estado judío llegasen a las dos márgenes del Jordán. Así, a partir de la proclamación de “independencia” de mayo de 1948 (*Nakba* para los palestinos), el nuevo Estado israelí se expandiría progresivamente por el resto de Palestina hasta la actualidad, por varias guerras.

4.1.1 REALIDAD Y LEYENDA DE LA GUERRA DE JUNIO.

En ese recorrido histórico un acontecimiento clave, que supone un salto cualitativo en el eslabón de hitos significativos que estamos relatando, es la guerra de junio de 1967, que en buena parte determinará el devenir de los acontecimientos futuros en Hebrón y el conflicto en su dimensión actual.

La historiografía tradicional y oficial israelí siempre ha presentado aquella guerra como una batalla “defensiva” en la que *un David ejemplar vence, contra todas las previsiones, a un odioso Goliat*¹⁵⁹. Es la tesis que aún perdura en muchos libros de texto escolares y manuales de historia. La versión según la cual los árabes que *siempre han sido un pueblo orgulloso... sintieron vergüenza de su derrota*¹⁶⁰ y por ello, años más tarde, *el Estado israelí se enfrentó a la más grande amenaza contra su existencia acaecida desde los primeros meses de 1948*¹⁶¹.

Pero esa tesis es muy reduccionista y sesgada, al omitir, por ejemplo, las constantes provocaciones del Estado israelí a Egipto y a Siria entre 1949 y 1987, así como su responsabilidad en el fracaso de la diplomacia.¹⁶² Así mismo son cuestionables los argumentos relativos a las supuestas amenazas que dichos Estados representaban para la seguridad de Israel.

En un breve repaso por los acontecimientos que llevaron a la guerra, y que pocas obras destacan, hay que recordar el ataque israelí al pueblo hebronita de Samu, en el distrito de Hebrón, muy cerca de la ciudad, a mediados de noviembre del año anterior a la guerra. Una brigada acorazada de casi 4000 hombres destruyó 125 casas, una clínica, una escuela y una fábrica, matando a dieciocho soldados jordanos. Dos días después del ataque, el 15 de noviembre, miles de palestinos se manifestaron en Hebrón contra el rey jordano, contra el gobierno israelí y contra los americanos. Al parecer el gobernador envió a los bomberos para

¹⁵⁹ Finkelstein, Norman G., *Imagen y realidad del conflicto palestino-israelí*. Akal: Madrid, 2003, p.217

¹⁶⁰ Reagan, Geoffrey. op. cit., p. 25

¹⁶¹ Ibid. p. 34

¹⁶² Muy ilustrativo al respecto de esta cuestión es la obra de Finkelstein, *Imagen y realidad del conflicto israelí-palestino*. El soporte principal del revisionismo de las tesis dogmáticas sobre dicho período viene del propio Moshe Dayan, entonces Ministro de Defensa, que en 1977 confesó a un reportero israelí los errores de su carrera política, siendo editado años más tarde en el periódico *Yediot Aharonod*.

que dispersase a la multitud con mangueras, pero el jefe de la policía local lo impidió, al considerar que sería contraproducente¹⁶³. El rey declaró la ley marcial para reprimir la protesta. El propósito de ese ataque era “castigar” al régimen jordano al que se le acusaba de no hacer lo suficiente para impedir algunas incursiones de guerrilleros palestinos. Ello desestabilizó al rey Hussein que se sintió traicionado personalmente por los israelíes por la ruptura del compromiso adoptado respecto al seguridad y estabilidad de Jordania¹⁶⁴. Odd Bull, jefe de Estado Mayor de las fuerzas de la ONU en la región, afirmaba, sin embargo, que *las autoridades jordanas hacían cuanto podían por impedir la infiltración palestina*¹⁶⁵.

El ataque debilitó las relaciones incrementó la desconfianza. Por si fuera poco, el 7 de abril de 1967 los sirios abrieron fuego sobre un tractor israelí que estaba arando la tierra en zona desmilitarizada. Los israelíes respondieron provocando una batalla aérea. Los aviones sirios fueron derribados, dos de ellos sobre Damasco.

A partir de ahí los portavoces del gobierno y del ejército israelí comenzaron a amenazar públicamente y con contundencia al régimen sirio con una guerra. El grado de las amenazas llevó al secretario general de la ONU a manifestar que los *rumores sobre un inminente golpe contra Siria(...)* Llegaron a El Cairo y otras capitales árabes , donde indujeron a pensar que Israel estaba punto de desencadenar un ataque masivo contra Siria....*declaraciones belicosas de los dirigentes israelíes crearon pánico en el mundo árabe*¹⁶⁶. Las continuas amenazas no eran desdeñadas en Egipto donde Naser temía por su reputación y su prestigio en el mundo árabe, pues no podría permitir que un país aliado y hermano fuese de nuevo atacado.

Respecto a las supuestas “graves amenazas” que Naser y el régimen sirio suponían para el Estado judío, las cuales fundamentaron el pretexto a la guerra preventiva, habría que añadir algunas consideraciones.

¹⁶³. Bowen, Jermey, *Seis jornadas Guerra*, Paidós Hª Contemporánea, , Barcelona, 2007 p. 44

¹⁶⁴ Shlaim, Avi. Op. cit., p. 302.

¹⁶⁵ Finkelstein; op cit. p.219

¹⁶⁶ *Ibid*; p.221.

En cuanto al potencial peligro que para la existencia del Estado de Israel supuestamente significaba el “terrorismo sirio”, Finkelstein cita un interesante extracto del análisis realizado por David Bowen y Laura Drake en *The Syrian-Israeli Border Conflict, 1949-1967*:

Cierto es que algunos proyectiles sirios caían en poblados, así como en puestos militares dentro del área israelí, aunque la mayoría caían en la zona desmilitarizada. No hay empero ninguna resolución del Consejo de seguridad condenando a Siria por acciones agresivas contra el Estado judío durante todo ese periodo, ni tampoco vetos de tales resoluciones, pero sí hay, en cambio, cuatro resoluciones del Consejo de Seguridad condenando a Israel. Los observadores de la ONU sobre el terreno y las votaciones de la ONU en Nueva Cork son unánimes en cuanto a q la responsabilidad principal de las hostilidades en la frontera sirio-israelí corresponde al Estado israelí¹⁶⁷.

La tesis oficial israelí es que en la guerra “preventiva” ocuparon los Altos del Golán pertenecientes a Siria para evitar los “bombardeos” de los asentamientos israelíes, más deliberadamente provocadas por mandos israelíes, como revelan los informes de la ONU y como reconocería Dayán:

Al menos el 80 por ciento de los enfrentamientos fueron provocados. Creo que más del 80 por ciento, pero digamos que fue un 80 por ciento. Sucedió de la siguiente manera: mandábamos a arar un tractor en una zona donde no era posible hacer nada, en el área desmilitarizada, partían de la base de que los sirios iban a disparar. Si no disparaban, ordenaba al tractor que avanzara más, hasta que al final los sirios se enfadaban y disparaban. Entonces nosotros usábamos la artillería y después también las fuerzas aéreas, y así es como ocurría¹⁶⁸.

El propio desarrollo de la guerra dejó pruebas que evidencian la fantasiosa amenaza siria: las autoridades israelíes no mandaron tropas al Golán hasta transcurridas varias jornadas del inicio de la guerra y se hizo de hecho con cierta oposición interna. En ese sentido cabe

¹⁶⁷ Ibid.

¹⁶⁸ Shlaim, op. Cit., pp. 304 y 305. Las tesis revisionistas de los motivos de la Guerra derivan de estas declaraciones.

reseñar la pregunta que retóricamente se hacía años después de la guerra Weizmann: *si el enemigo sirio amenazaba realmente destruirnos ¿por qué esperamos tres jornadas antes de atacarlo?*¹⁶⁹

En cuanto al frente egipcio, fue Beguin quien reconoció que *Las concentraciones del ejército egipcio en las cercanías del Sinaí no prueban que Nasser estuviera realmente a punto de atacarnos. Tenemos que ser honrados con nosotros mismos. Decidimos atacarlo.*¹⁷⁰

En cualquier caso en junio, cuando acaba la guerra, el Estado judío se anexiona los territorios árabes destinados a la creación de un Estado Palestino, es decir, Gaza y Cisjordania, junto a otros territorios soberanos: Altos del Golán (Siria) y el Sinaí (Egipto), contraviniendo de forma clara la legislación internacional. Con la ocupación de Cisjordania y Gaza, los israelíes se anexionaban la totalidad de Palestina.

Entonces la comunidad internacional promulgó por unanimidad a través del Consejo de Seguridad de NN UU la resolución 242 que insta al gobierno israelí a retirar sus tropas a la llamada línea verde, que es la frontera anterior a esas conquistas, es decir, la del armisticio de 1949, tras la primera guerra árabe-israelí. Pero los sucesivos gobiernos israelíes se han negado a aceptar esa resolución y desde entonces la población palestina y sus territorios, Gaza y Cisjordania, han estado bajo ocupación militar israelí.

El Sinaí fue devuelto a los egipcios en virtud de los acuerdos de 1979. Respecto al Golán sirio, dada su estratégica posición y los recursos acuíferos de que dispone, los sucesivos gobiernos israelíes han ratificado la anexión territorial con la continua construcción de colonias y negándose a incluir dicho territorio en cualquier posible paz. En el momento que se escriben estas páginas parece que hay negociaciones entre israelíes y sirios de cara a un eventual tratado de paz, por medio de intermediarios egipcios; el problema es que mientras que la diplomacia israelí no quiere exigencias previas, los sirios requieren la previa promesa de que devolverán esos territorios.

¹⁶⁹ Finkelstein, op. cit., p. 234.

¹⁷⁰ Chomsky, Noam : *El triángulo fatídico*, (JJ:14-15)

En cuanto a los exiliados tras la contienda, no ha habido tantos estudios como con el caso de 1948, dado que no fue tan amplio como el primero y las fuentes de archivo israelíes continúan clasificadas. La conquista de todo el resto de la antigua Palestina impulsó el sentimiento mesiánico del gran Israel en la generalidad de la sociedad, y sobre todo en los movimientos ultranacionalistas y fundamentalistas. Con ello se despertó también la idea del “traslado” de población, con la finalidad de deshacerse de la mayor cantidad de población autóctona no judía. Así, durante los días y semanas posteriores a la guerra hubo expulsiones, demoliciones de casas y destrucción de aldeas enteras (como la de Bay Awa, en Hebrón, el 16 de junio) y muchas propuestas para expulsar a los palestinos a países vecinos.

4.1.2 LA CONQUISTA Y OCUPACIÓN DE HEBRÓN.

*¿Es ésta la manera de ocupar Hebrón? Un par de bombardeos de artillería y no habría quedado ni un solo hebronita*¹⁷¹.

Finalizada la guerra en Jerusalén, el comando central del ejército israelí, dirigido por Uzi Narkis, se centró en Hebrón como objetivo prioritario. Cuando el general Moshe Dayán, Ministro de Defensa, se cercioró de la retirada de las tropas árabes, dio luz verde para el asalto de la ciudad, el 7 de junio, cuarta jornada de guerra. Al parecer la población, abandonada a su suerte, no ofreció resistencia; desde el principio los blindados israelíes circulaban por la ciudad con tranquilidad. La ciudad estaba asegurada, había sido tomada sin un solo disparo.

No podemos contar la conquista y la ocupación israelí de Hebrón sin destacar la mítica historia del general Shlomo Goren, el rabino jefe del ejército. Goren se caracterizó por su tremenda religiosidad y por su belicosidad. Frente al Muro de las Lamentaciones, después de sonar el *chofar*, el general Uzi Narkis se encontraba pensativo cuando Goren se le acercó: *-Uzi, es el momento de colocar cien kilos explosivos en la mezquita de Omar para librarnos de una vez por todas de ella*. Narkis contestó: *-cállate, rabino*. Goren insistió: *- Uzi, entrarías*

¹⁷¹ Masalha, Nur, *Políticas de la Negación: Israel y los refugiados palestinos*, Bellaterra, Barcelona, p. 242

en la historia en virtud de la hazaña. -Ya he entrado en la historia...-replicó el general Narkis¹⁷².

El general y rabino era consciente de que las grandes victorias en los distintos frentes, y estando en Jerusalén, el primer paso sería Hebrón. Según el relato contado por él mismo 8 meses antes a un grupo de colonos en Kiryat Arba, Goren protagonizó la entrada a la ciudad. Al parecer, deseando ser el primer israelí en entrar en la ciudad antigua se unió a las tropas parapetadas en las ruinas de Gush Etzion (el bloque de asentamientos cercanos a la ciudad destruidos en 1948-49 por la Legión Árabe). La noche antes de la marcha solicitó que fuera despertado antes que los soldados. Sin embargo, según esa historia, Goren se quedó dormido y cuando despertó estaba solo con su lugarteniente, de forma que se apresuró camino a Hebrón. Pensaba que el ejército ya estaría en la ciudad, cuando, sorprendentemente, se percató de que no había sido así. Entró en el Templo de los Patriarcas, que estaba vacío supuestamente. El general puso un rollo de la Torah e inauguró una de las salas como sinagoga, izando la bandera israelí en el exterior¹⁷³. No parece claro que fuese Goren el único que entrase; serían los tres, Narkis, Dayan y Goren.

En cualquier caso se trataba de los primeros judíos que entraban en el templo desde 1936, fecha en la que la comunidad que pervivía tras la matanza de 1929 fue evacuada por completo. Fue aquél un momento histórico fundamental para el pueblo israelí, que sentía que Hebrón había sido liberada. La comunidad judía, en efecto, había huido de la ciudad en el contexto de los enfrentamientos durante el Mandato Británico y, tenía prohibida su entrada durante todo el gobierno jordano. Pero el sionismo aprovecharía la victoria para justificar sus ansias expansionistas utilizando la religión e instrumentalizando los episodios traumáticos de la historia de la comunidad judía en la ciudad. Así, en la historiografía y en el imaginario sionista Hebrón habría estado en “manos extranjeras” y entonces sería “liberada”, estableciendo una conexión entre la antigua comunidad judía y la nueva comunidad colona. El sionismo en general, los movimientos fundamentalistas y los nacionalistas de ultraderecha en concreto, como principales impulsores de la posterior colonización, tomarán, además de las citas del Antiguo Testamento relativas a la Gran tierra de Israel, los episodios de 1929

¹⁷² Shlaim, Avi, op.cit., p. 316, nota 42

¹⁷³ *The return to Hebron-June 1967*. Jewish Community of Hebron.
<http://www.hebron.com/english/article.php?id=224>

como hitos relacionados con la conquista, ocupación y colonización tras la guerra, y justificantes de ella. Así lo expresaba Moshe Levinger, el influyente líder del movimiento colonizador *Gush Emunin*: *Esta ciudad será otra vez una ciudad judía. Decenas de miles de judíos estarán viviendo aquí en los siguientes 10-20 años*¹⁷⁴. Habría que subrayar ese *otra vez*, que evidentemente mitifica e idealiza un supuesto pasado exclusivamente judío de la ciudad, que en realidad nunca existió. Ambos pueblos, árabes y judíos, han compartido la ciudad desde hace siglos. Como se ha mostrado a lo largo del trabajo, nunca fue una ciudad exclusivamente judía.

La ciudad, con miles de años de historia, no ha pertenecido nunca a ningún pueblo exclusivamente, y cualquiera que pretenda arrogarse el derecho patrimonial exclusivo de Hebrón está abocado a la confrontación y al desencuentro. Tampoco en términos religiosos tiene sentido-independientemente de que creamos o no en una religión, la reivindicación integrista de la ciudad puesto que esta siempre se fundamenta en que fue hogar de Abraham-Ibrahim-y éste es el mismo para todos, e igualmente venerado por todos. Es el tronco originario común a las tres grandes religiones monoteístas del Mediterráneo.

Por otro lado aquella frase de Levinger expresa también un deseo que era común a grandes e influyentes sectores del sionismo: el de colonizar Cisjordania (Judea y Samaria) para *redimir el país en su totalidad* como imperativo divino. Hebrón, la segunda ciudad sagrada para el judaísmo, fue blanco de esas ansias redentoras y del ímpetu colonizador, abanderado desde meses después de la guerra por los grupos maximalistas del expansionismo territorial y el fundamentalismo hebreo. Principalmente veremos el Kaach y el Gush Emunin.

Junto a la colonización, afloró de nuevo en todo el panorama sionista, incluido el laborismo, la idea del traslado, el “transfer”, de la población árabe, por la obsesión de salvaguardar el carácter exclusivamente judío del Estado israelí, de forma abierta, en círculos oficiales y en la opinión pública en general. Muchos fueron partidarios de la expulsión. Así, el que era ministro en funciones y quien en la guerra de 1948 dirigiera la conquista de Lyda y Ramleh y la expulsión de unos 50.000-60.000 habitantes, Yigal Allon, firme partidario de la

¹⁷⁴ Sellik, Patricia (1994) “The Old City of Hebron: can be it saved? *Journal of Palestine Studies*, XXIII, p.74

expulsión, criticó, decepcionado por el resultado demográfico de la conquista, a Moshe Dayán de la siguiente forma:

Es esta la manera de ocupar Hebrón? Un par de bombardeos de artillería y no habría quedado ni un solo hebronita. En efecto, los palestinos residentes no huyeron como ocurriera en 1948 en muchas aldeas y ciudades. Aunque, si aquel ministro viera el resultado del proceso colonizador hoy y la progresiva expansión territorial israelí sobre toda Cisjordania, no estaría muy enfadado. El área total del distrito de Hebrón antes de 1948 era 2076 km², mientras que en diciembre de 2006 sólo llegaba a los 1060 km², es decir que durante la *nakba* y la guerra de junio perdería el 51% su extensión original¹⁷⁵. El número total de refugiados palestinos provocados por la guerra no está claro. Estimaciones de la ONU lo cifran en unos 350-450.000, la mayoría de ellos refugiados de Cisjordania¹⁷⁶.

4.2 LA COLONIZACIÓN: FUNDAMENTALISMO RELIGIOSO Y ESTRATEGIA POLÍTICA.

La gran victoria israelí de 1967 frente a sus vecinos países árabes con la consiguiente anexión territorial de la península del Sinaí, los Altos del Golán, y los territorios palestinos (Gaza y Cisjordania) reavivó el ímpetu sionista de maximalismo territorial proyectado en el *Eretz Israel*. Ahora tenían Judea y samaria, y se encontraban, según el ideario religioso sionista, en el momento óptimo de “redimir el país”, es decir, de recuperar el Estado bíblico. Ello se conseguiría mediante la colonización de los nuevos territorios ocupados. Una mezcla de entusiasmo mesiánico del fundamentalismo hebreo y pragmatismo político geoestratégico, se da en los factores que impulsan, desde 1967, al Estado judío a colonizar Palestina. Por una parte, los grupos más destacados y representativos del integrismo hebreo y del nacionalismo de ultraderecha, como eran el Kaach, el Gush Emunim y el Movimiento de la Gran Tierra de Israel, retomaban con fuerza la idea del traslado y propugnaban lo que ellos consideraban

¹⁷⁵ The Land Research Center-LRC. *Geopolitical status in Hebron Governature*. p. 1

¹⁷⁶ Fraser, T. G, *The Arab-Israel Conflict*, Palgrave Macmillan, Nueva York, 2008, p. 88

como un deber religioso (mitzvah): *conquistar, poseer y colonizar la tierra prometida*, tal y como hiciera Josué en las batallas bíblicas¹⁷⁷.

Por otra parte, es una estrategia política de hechos consumados con una finalidad múltiple. Con la consumación de la construcción de nuevas colonias, los gobiernos israelíes conseguían romper la continuidad territorial palestina y por tanto hacer inviable un Estado árabe soberano factible, a la vez que saciaban las ansias redentoras del integrismo, apaciguando a un sector cada vez más numeroso e influyente en la sociedad y la política israelí. Así conseguían también ganar terreno de cara a una eventual negociación de paz, por presión de los EE. UU (como ocurriera en los 90, con los acuerdos de Oslo, aunque fuese un superficial amago de paz, y en 2007-2009 con Anápolis, una auténtica farsa por el momento), y garantizarse una posición aventajada a la hora de hacer *concesiones*.

La historia de la ciudad está retratada en el camino que alcanza el santuario de Abraham desde el mercado. Al final de esa calle, la calle Shallala, un *checkpoint* empotrado en un arco da acceso a un cruce de cuatro calles realmente caótico y confuso. Cada bocacalle esta presidida por un nuevo *checkpoint* o una barrera militar: una de ellas es la que da entrada a la mezquita de Abraham, Haram al-Jalil, el *recinto del amigo* en el Templo de los Patriarcas. Se trata el corazón de la vieja Hebrón, en la zona llamada H2. Allí unos 500 colonos radicales armados hasta los dientes viven entre 30.000 árabes, custodiados por unos 4000 soldados israelíes. Hebrón es en ese sentido el auténtico bastión del fundamentalismo judío, un hervidero de integristas que actúan al margen de la política gubernamental israelí y que predicán la expulsión de los árabes para ocupar toda la ciudad.

¹⁷⁷Masalha, Nur (2002) “El fundamentalismo judío: el Gran Israel y los palestinos” en Masalha, *Israel: teorías de la expansión territorial* pp. 135-200. El “traslado” (“transfer”) forzoso de la población palestina fue un tema planteado abiertamente por los grupos sionistas en vísperas de la creación del Estado de Israel y en los años posteriores. Para esta cuestión ver, por ejemplo, las obras de Masalha: *Políticas de Negación: 1948 y los refugiados palestinos*, Bellaterra: Barcelona, 2005 o *Expulsión of the Palestinians: The concept of Transfer in Zionist political thought, 1882-1948*(Recientemente publicado en español, 2008)

4.2.1 EL INTEGRISMO HEBREO. *LA TIERRA DE ISRAEL PARA EL PUEBLO DE ISRAEL SEGÚN LA TORAH ISRAELÍ*".

Así de contundente y claro reza el lema del *Gush Emunim* (Bloque de los fieles), el máximo exponente, junto con el *Kach* del rabino Meir Kahane, del fundamentalismo judío en Palestina, con gran incidencia en Hebrón, su bastión. El integrismo hebreo tomará fuerza desde 1967 y derivará en un movimiento colonizador de ideología sionista en su versión más fundamentalista. Reseñamos brevemente los dos grupos más influyentes en el movimiento colono desde el final de la guerra y cuyas doctrinas han tenido gran relevancia en la historia actual de Hebrón:

4.2.1.1 *EL GUSH EMUNIN*.

Literalmente, el Bloque de los Fieles. Aunque se funda oficialmente en 1974, tiene su origen en el año 1967, cuando la gran victoria israelí y la ocupación de la antigua Judea y samaria reaviva el ansia expansionista de todos los sectores del sionismo, ya fuera el tradicional socialista del laborismo o el religioso. En este caso, la carga es ante todo religiosa. Integrismo y expansionismo son los motores del Gush que tiene como máxima premisa la consecución de toda la antigua tierra, redimir en su totalidad Eretz Israel... Esa noción se convierte en una obsesión, y el pueblo nativo árabe constituye según su ideario un obstáculo. Para los colonos seguidores del Gush, que en su mayoría residen en Hebrón y en otros asentamientos del distrito, la absoluta totalidad de las tierras cisjordanas les pertenecen por mandato sagrado y los árabes son simplemente elementos circunstanciales, ocupantes ilegales... Eso afectaría mucho a la población árabe de Hebrón desde 1967, cuando se establece el primer núcleo colono en Kafr Etzion y en Kiryat Arba (1968).

El líder supremo espiritual del Gush fue Tvi Yehuda Kook (1891-1982) para quien *Torah, guerra y colonización son tres cosas en una*¹⁷⁸. Este rabino defenderá con fuerza su ideal expansionista y colonizador, propugnando sin dudarlo incluso el uso de la fuerza. Era un personaje con carisma, , muy integrista y claramente racista que ganó muchísimos

¹⁷⁸ Ibid., p. 140

adeptos. Para él, como para otros líderes, los árabes casi no existían, o eran tenidos en cuenta sólo como un mero obstáculo. Esa postura se manifiesta con rotundidad en unas declaraciones que hiciera tras la guerra:

*Absolutamente toda esta tierra es nuestra, nos pertenece a todos nosotros, no es transferible a nadie, ni siquiera una parte de ella...es meridianamente claro que aquí no hay “terrenos árabes” , sino sólo las tierras de Israel, la heredad de nuestros antepasados a la que los demás han venido y han edificado sin nuestros permisos y en nuestra ausencia*¹⁷⁹.

El Gush Emunin constituye un amplio grupo de presión política y una red organizativa operante en toda Cisjordania, aunque sobre todo actúa en todo el distrito de Hebrón, en el bloque de colonias Etzion y en el término municipal de Hebrón (Kiryat Arba, Karsina). Ése es el bastión fundamental desde donde opera. Hay que decir que, si bien no constituye un partido político con afiliación ni una lista formal de socios, muchos de sus miembros dirigentes son miembros de partidos.

Otros líderes importantes y fundadores del movimiento han sido Hanan Porat y el rabino Moshe Levinger, quienes inician sus actividades colonizadoras seis años antes de la fundación del grupo, en Hebrón.

Hay que destacar cómo, pocos años después de su fundación, el Gush Emunim comienza a ejercer influencia en la política, lo cual se refleja en el Plan para el Desarrollo de la Colonización de Judea y samaria (1979-1983), más conocido como Plan Drobles, por el apellido del jefe del Departamento de Implantaciones la Organización Sionista Mundial, quien redacta el documento, a su vez presentado por Ariel Sharon, entonces Ministro de Agricultura. El documento, que recoge las ideas principales del Gush Emunim, afirma, entre otras cosas, que *Las tierras estatales y las tierras no cultivadas deben ser requisadas a fin de colonizar las zonas entre las concentraciones de las minorías-la población palestina-y sus alrededores, para reducir al mínimo la posibilidad de que se desarrolle otro Estado árabe*

¹⁷⁹ Masalha, Nur, 2002, p. 43

*en la región. Será difícil para la población minoritaria formar una continuidad territorial y una unidad política cuando esté fragmentada por los asentamientos judíos*¹⁸⁰.

Además, el movimiento propugnaba la acción directa, como hicieron con el establecimiento de colonias en Hebrón, incluyendo actos de terror e intimidación contra la población nativa palestina. 26 de julio de 1983 un grupo de colonos de Hebrón atacó la Universidad Islámica con rifles automáticos y granadas asesinando a tres estudiantes e hiriendo a otros 33¹⁸¹.

4.2.1.2 EL RABINO MEIR KAHANE Y EL KACH.

El segundo grupo de influencia y acción directa en Hebrón y su región en las últimas décadas ha sido el Kach, dirigido por el Rabino Meir Kahane (1932-1990). En la misma línea ultranacionalista e integrista religiosa que el Gush, el Kach fue un movimiento y partido político que aspiraba a un régimen teocrático encuadrado en los confines de la Palestina bíblica o *Eretz Israel*. La diferencia esencial ha sido su activismo como partido político y un mayor ensalzamiento del desprecio a los árabes. Se trata de un grupo abiertamente racista y violento, que no dudaba en el empleo de la fuerza y el terror contra las poblaciones árabes cisjordanas.

Partidario de la máxima extensión territorial posible, el rabino Kahane fue el fundador de la Liga de Defensa Judía en Estados Unidos y su complemento israelí, el Kach; en 1971 llega Kahane a Israel, para establecerse poco después en Hebrón, en concreto en la colonia de Kiryat Arba. No en vano, éste será el principal bastión del movimiento Kach. El Gush y el Kach han estado siempre vinculados, de una u otra forma; sus ideas son de hecho idénticas, aunque el Kach fue, como se ha dicho, más activo y violento. Kahane se mostró especialmente obsesionado con la expulsión de los árabes. Hebrón, que para él como para todos los líderes del Gush y la mayoría de los colonos *pertenece al pueblo judío desde hace más de 2000 años*, fue una de sus principales obsesiones. Un año después de su llegada a los

¹⁸⁰ Álvarez-Ossorio, Ignacio, *El Miedo a la paz. De la guerra de los seis días hasta la segunda intifada* Catarata e Instituto Universitario de desarrollo y Cooperación: Madrid, 2001, p. 132-133.

¹⁸¹ *Ibid.*, p. 137.

Territorios Ocupados inició su campaña pública a favor de la máxima expansión territorial y la expulsión de la población árabe. Sirva de significativo ejemplo el extracto que Nur Masalha recoge de las cartas firmadas por la “Liga de Defensa Judía de Eretz Israe” dirigidas a miles de árabes autóctonos de Hebrón y de otras localidades palestinas:

Está claro que los ciudadanos judíos del Estado nunca accederán a entregar Eretz Israel ni a su partición y desmembramiento...Al ser éste el caso y dado que respetamos el sentimiento nacional de los árabes, comprendemos que puede crearse una circunstancia de tensión perpetua...Es deseable, en bien de la fraternidad y tranquilidad, tomar medidas, adelantándonos en el tiempo, para evitar ese peligro. Es deseable que cada persona viva en su propio Estado, y no bajo el gobierno de otro pueblo. Por lo tanto, apelamos a usted y le proponemos que emigre de Eretz Israel....si usted está dispuesto a emigrar, nos ponemos a su disposición y le rogamos nos informe de:

- 1) El número de personas que componen su familia, a fin de que establezcamos el plan de pago correspondiente a cada familia, de acuerdo con el número de miembros que la integran;*
- 2) Si usted está dispuesto a vender su vivienda a un judío, y de ser así, cuándo*

*Liga de Defensa Judía en Eretz Israel.
Apartado de correos, 7287, Jerusalén*¹⁸².

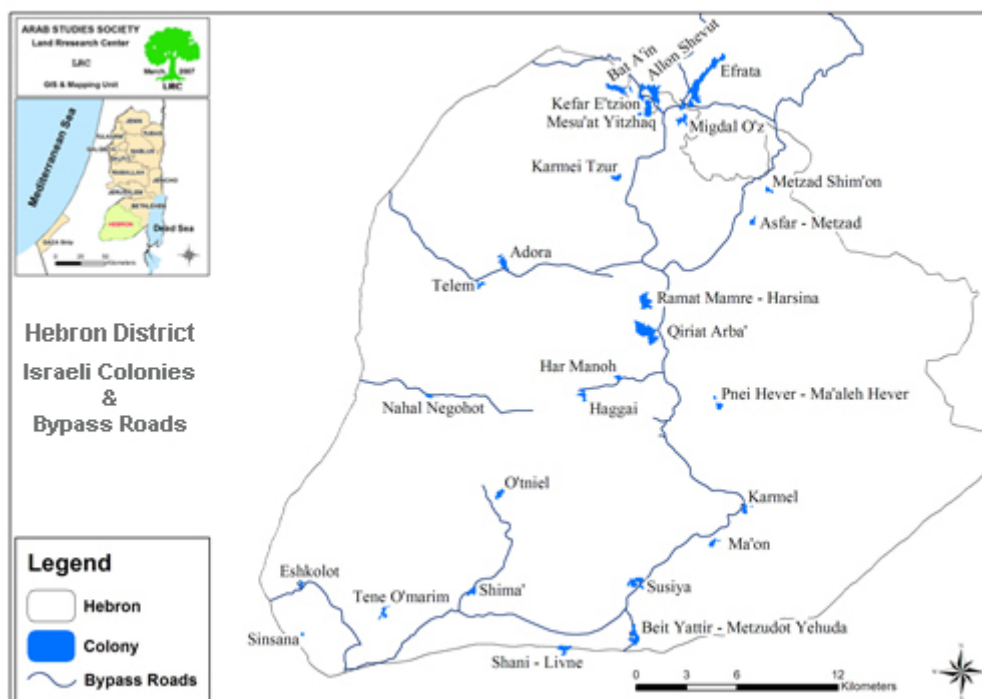
En su libro más famoso y revelador, *They Must Go* acuñó la popular frase entre los defensores del sionismo religioso y laico: *¡Los árabes a Arabia, los judíos a Sión!*

4.2.2 HEBRÓN, CAPITAL DE LA OCUPACIÓN Y DE LA COLONIZACIÓN.

En la actualidad (2008) hay veintidós colonias en el distrito o gobernación de Hebrón con un área construida de 3.7 km²., lo que conforma el 0.4% del área total de la región. Esas

¹⁸² Masalha, N, (2002), pp. 178-179.

cifras no incluyen el área municipal confiscada a tal efecto estimada en un 39.9 km² ¹⁸³ (3.7% del total).



Los colonos de la zona han establecido además 11 *outposts* desde 1996 en la región, todos localizados en las cercanías de la ciudad de Hebrón, especialmente con Ariel Sharon como Primer Ministro, quien alentó la colonización de cara a eventuales negociaciones con los palestinos. La política de hechos consumados como estrategia israelí es el principal factor, como se dijo, junto a otras causas de índole religiosa, en especial, el fundamentalismo judío del Gush Emunim y el Kach. En una hábil maniobra retórica, estas pequeñas colonias u “*outposts*” han sido llamados “*ilegales*” por los sucesivos gobiernos israelíes, laboristas y de derechas, con la intención de convertir de facto el resto en legales. Ahora bien, la legislación internacional es contundente al respecto: todas las colonias son ilegales¹⁸⁴.

La colonización tiene comienzo inmediatamente después de la guerra de junio, siendo Kafr Etzión y Qiryat Arba de los primeros grupos de colonias. Los grupos fundamentalistas de rabinos que en los 70 forman el Gush Emunim y el Kach eran la punta de lanza, pero fueron los partidos laboristas los que promovieron esa política colonizadora y la refrendaron

¹⁸³“*Geopolitical Status in Hebron Governature*”, Land Research Center-LCR (Jerusalem), December 2006, p.3

¹⁸⁴ Ver pág

después. A partir de 1977 la victoria del Likud favorecería al integrismo y al movimiento colono que encontró el trascendental apoyo del primer ministro Menahen Begin¹⁸⁵.

4.2.2.1 *Kiryat Arba*

Al noreste de la ciudad, en los extrarradios, se erige el mayor bastión de colonos en Hebrón, en su mayoría pertenecientes o simpatizantes del Gush Emunim y del ilegalizado Kach o de alguna de sus variantes. Muchos líderes, portavoces y alcaldes de la colonia, han sido preeminentes miembros de algunos de esos movimientos fundamentalistas. Su miembro fundador es el mejor ejemplo, el rabino Moshe Levinger. Originario de Jerusalén (1935), fue discípulo del rabino Zvi Yehuda Kook, quien le adoctrinó en el integrismo acaparador de toda la antigua Canaán, esto es, en la obligación de conseguir el *Eretz Israel* con unas fronteras reinventadas y ampliadas. Hacia 1967, Levinger ya tenía cierto carisma y seguidores entre las comunidades más religiosas. La victoria en la guerra impactaría en él de forma que se movilizó para llevar a la práctica la teoría sionista maximalista de expansión territorial que había aprendido. Muy pronto manifestó Levinger su visión colonizadora de Hebrón, al afirmar: *La ciudad se convertirá otra vez en una ciudad (exclusivamente) judía. Miles y miles de judíos estarán viviendo aquí en los próximos 10-20 años*¹⁸⁶.

El 10 de mayo de 1968, cuando no había transcurrido un año de la guerra, Levinger, seguido por 72 judíos, incluida su familia, alquiló alojamiento en el Hotel Nahir al-Khalid, situado en el centro de la ciudad, para ocuparlo y negarse a salir. Inmediatamente fueron convencidos por las autoridades militares para desalojarlo y acampar en el antiguo campamento militar de Hebrón, en una colina en las afueras de la ciudad¹⁸⁷.

En 1970 el gobierno laborista israelí refrendó aquella colonia pionera, permitiendo la construcción de 250 casas, a pesar de las tensiones que ya comenzaron a desarrollarse en torno a los derechos de rezo de los árabes frente a los judíos en la tumba de Abraham. En

¹⁸⁵ Masalha, Nur, (2002): “*Israel: Teorías de la expansión territorial*”, Bellaterra, Barcelona, p. 151

¹⁸⁶ Sellik, Patricia (1994) “The Old City of Hebron: can be it saved? *Journal of Palestine Studies*, XXIII, pp. 70-82.

¹⁸⁷ Ibid. p. 73

1979 consiguieron el estatus de municipio por parte de las autoridades israelíes, entonces del derechista Likud¹⁸⁸.

Acusado e imputado en varias ocasiones por incidentes en la ciudad vieja de Hebrón y agresiones a vecinos árabes, el caso más famoso es el de septiembre de 1988 cuando al parecer Levinger disparó al propietario árabe de una tienda, que resultó muerto, y a un cliente, gravemente herido. En el juicio, Levinger argumentó que lo hizo para defenderse de las piedras que supuestamente le lanzaban las víctimas. El juicio, que comenzó un año más tarde, en 1989, se produjo en medio de protestas de algunos parlamentarios radicales de derechas defensores de Levinger y de cientos de colonos. Finalmente fue condenado a cinco meses de prisión y a siete de inhabilitación, de los cuales cumplió 92. Levinger afirmó: *no me alegro cuando una criatura viva muere: un árabe, una mosca, un mono*¹⁸⁹.

Como otras colonias, Kiryat Arba es en cierta medida “autosuficiente”, y cuenta con todos los servicios, infraestructuras e instalaciones, básicos para la vida en una ciudad: colegios, un banco, una oficina de correo, centro médico, tiendas y algún centro comercial.

El escritor Vargas Llosa describe a la perfección la imagen que ofrece esta colonia en contraste con la zona ocupada de Hebrón: *El asentamiento de Kiryat Arba, con sus elegantes edificios y avenidas arboladas, almacenes, farmacias, y casitas primorosas, todo de una limpieza inmaculada, da la de ser uno de esos suburbios estadounidenses para gente muy próspera y no de un lugar que está en el corazón del más tenso y conflictivo lugar del Medio Oriente. Hebrón, en cambio, es la imagen de la desolación y el dolor*¹⁹⁰.

El integrismo que caracteriza a la comunidad judía residente en la colonia se manifiesta en el Parque Memorial del rabino fundador del Kach, Meir Kahane, donde hay otro “mausoleo”, la tumba del colono Baruch Goldstein, autor de la matanza de árabes en

¹⁸⁸ *Encyclopaedia Judaica*, Vol VIII, p. 748

¹⁸⁹ Goldberg, Jeffrey Among the settlers, p. 2, *New Yorker*. en:

http://www.newyorker.com/archive/2004/05/31/040531fa_fact2 (consultado el 2 de noviembre de 2008)

¹⁹⁰ Vargas Llosa, Mario, “El Horror se llama Hebrón”, *El País*, 06-10-2005.

1994. Ese lugar ha llegado a convertirse en lugar de peregrinación para muchos judíos, sobre todo colonos seguidores de los grupos más radicales.

4.2.2.2 Beit Hashalom:

Literalmente significa “la casa de la paz”. Fue establecida el 19 de marzo de 2007 entre Kiryat Arba y Hebrón, en una posición muy estratégica para los colonos, en la llamada “carretera de los que rezan”. Consta de unos 4 edificios y 25 familias. Un empresario estadounidense residente en Nueva York, supuestamente descendiente de víctimas de la matanza de 1929, afirma que ha conseguido comprar los edificios a unos palestinos, aunque los palestinos lo niegan¹⁹¹. Ha habido cierta controversia en el plano político y discusiones en el parlamento israelí en relación a este asunto. Algunos políticos, como el ministro de defensa, Amir Peretz, propusieron la retirada de esa nueva colonia, pero finalmente Olmert se negó y parece que se ha reconocido *de facto*¹⁹².

4.2.2.3 Beit Hadasa:

Los grupos colonos Gush y del Kach, instalados en buen número en Kiryat Arba, como se ha dicho, y en el Etzion Bloq, usaron sus nuevas localidades como plataformas de difusión del fundamentalismo hebreo, el expansionismo colonizador por toda Cisjordania. Kiryat Arba, había supuesto un gran éxito, sin embargo, los colonos aún se sentían lejos del objetivo de conseguir una Hebrón judía. Así es como en 1979, Miriam Levinger, la mujer de Moshe, se trasladó con un grupo de colonos, unas decenas de mujeres con 40 niños, a la misma ciudad de Hebrón, asentándose en el centro, sobre el antiguo edificio Beit Hadassa, evacuado en 1929. Es por tanto el primer asentamiento judío en la ciudad desde que en 1931 fuera evacuado el último reducto de esta comunidad.

El entonces gobierno de Menachem Begin, del Likud, rehusó a aceptarlo aunque tampoco les desalojó, sólo se les aisló. Un año más tarde, 1980, seis estudiantes de una

¹⁹¹ “*Descendants of 1929 survivors bought Hebron house*”, en *Haaretz*: <http://www.haaretz.com/hasen/spages/938334.html> (consultado el 2 de octubre de 2008)

¹⁹² “*Settlers unlikely to be removed from disputed hebron house any time soon*”, www.haaretz.com/hasen/spages/867498.html (consultado el 1 de octubre de 2008)

yeshiva fueron asesinados por árabes en la ciudad, lo cual sirvió de pretexto al gobierno del Likud para legalizar *de facto* la colonia. La colonia está constituida por algunos edificios: Beit Hadassa, Beit Castel, Beit Hasson, Beit Schneerson, Beit Fink, Beit Hashiha (llamado por los árabes al-Dabboya). El edificio más importante y antiguo es el de Beit Hadassa, establecido en torno a 1880 por judíos que vivían en la ciudad. Sirvió como hospital hasta 1936. A partir de 1948, bajo el gobierno jordano, fue una escuela dirigida por la UNRWA hasta que en 1970 quedó sin actividad. Ahora los colonos han construido un museo sobre la historia (judía) de Hebrón y un pequeño museo en memoria de los 67 muertos en el *tarpat* de 1929.

4.2.2.4 Ayraham Avinu:

Esta colonia fue establecida un año después de Beit Hadassa, también en las inmediaciones del viejo mercado, en una zona donde había una sinagoga de la cual toma el nombre. Es la colonia más poblada de las del interior de Hebrón.

4.2.2.5 Beit Romano:

En mitad de la calle Shallala, un ensanche de la calle está presidido a su derecha por el edificio Yeshiva Shavei Hevron, construido en su forma actual en 1980, rodeado por una azotea inferior parapetada por francotiradores de las IDF. La colonia consta de una escuela *yeshiva* y un puesto militar. Según los judíos, el primer edificio de Beit Romano fue establecido en 1879 por un judío turco conocido como Avraham Romano. En 1917, las tropas británicas lo confiscaron como el cuartel militar y policial de la ciudad (donde se refugiaron muchos de los judíos que sobrevivieron el *tarpat* de 1929). En 1948 las autoridades jordanas establecen un colegio, Usama Ibn Mundiqlh, que finalmente es cerrado por las tropas israelíes al parecer por “medidas de seguridad”. Sin embargo, a continuación es restaurado y en 1983 el gobierno israelí de Begin facilita el asentamiento del centro *yeshiva*.

4.2.2.6 Tel Rumedia:

En una colina cercana al centro histórico de la ciudad, pero algo más alejada del resto de las tres colonias anteriores. Está situada junto a los restos arqueológicos más antiguos de la ciudad, al parecer de época del Bronce, y sería éste el núcleo originario de la ciudad, por lo cual es un objetivo irredento para el movimiento colono fundamentalista. En 1984 siete familias judías se trasladaron a la colina con caravanas para establecer la colonia, que antes del hallazgo de los restos fue llamado barrio de Admot Yishai. La construcción de apartamentos y otros edificios se inaugura bajo la dirección gubernamental tras el asesinato del colono Rabbi Shlomo Raanan, en agosto de 1998.

La colonia, implantada sobre el barrio árabe de Ramat Yasha, consta de algunas pocas casas palestinas, que sobreviven en medio de una gran hostilidad. Las familias árabes se dedican a resistir la presión y el hostigamiento de los colonos radicales que intentan hacerles la vida difícil para que emigren.

Para que la colonia esté más cerca del resto y el acceso al templo sea más fácil, las autoridades israelíes decretaron una controvertida orden militar por la que se prevé la construcción de una carretera exclusiva para los colonos (*by pass road*) desde Tel Rumedía hasta la calle al-Shuhadda, atravesando el cementerio islámico.

4.2.2.7 IMPACTO DE LA COLONIZACIÓN Y DE LA OCUPACIÓN.

La violencia entre palestinos y colonos judíos ha sido constante en los años 90, incrementándose con el estallido de la segunda Intifada. La ocupación militar israelí de la zona H2 y parte de H1, como teórica fuerza de interposición entre colonos y palestinos, se convirtió *de facto* en un manto protector de los abusos de los grupos radicales de colonos sobre la cada vez menos numerosa población palestina en la Qasba. Esta ocupación viene acompañada de la imposición de una absoluta restricción de movimientos para los palestinos mediante obstáculos como *checkpoints*, *roadblocks*, *by pass roadss*...y el cierre de numerosos locales comerciales “por razones de seguridad”; el resto han sido cerrados por toques de queda o por la inviabilidad debida a las difíciles condiciones de vida.

La construcción de una colonia¹⁹³ sobre suelo palestino tiene un gran efecto, ya que supone muchas cosas: en primer lugar se limpia de “obstáculos” la zona estratégicamente elegida, es decir, se destruyen casas, huertas, etc...para poner los cimientos de la futura colonia. En segundo lugar se construye un asentamiento, generalmente lujoso, que implica un sistema periférico de “seguridad” en los extrarradios de la colonia por lo que se anexiona aún más territorio, y por cada colono de ocupación hay varios soldados para su protección con lo que se incrementa el número de soldados en suelo palestino. Expulsión y expolio, en definitiva, son los principales efectos, además degradación de la vida cotidiana de los palestinos que decidan quedarse, como ocurre en el caso de H2.

4.2.2.8 VIOLENCIA EN H2.

Otra consecuencia directa de la colonización en la ciudad es el incremento de la tensión entre palestinos y colonos y soldados israelíes, y de la humillación y la violencia estructural sobre la población árabe. Las cifras en el caso de actos de violencia directa indican que los palestinos sufren mucho más, a manos de los soldados israelíes y de los colonos, que al contrario ¹⁹⁴. No obstante, lo reseñable son los parámetros cualitativos, en donde no podemos pasar sin analizar la violencia estructural, caracterizada por un sistemático acoso tanto físico como psicológico y una humillación cotidiana, inflingida por los colonos y/o el ejército israelí a la población palestina residente¹⁹⁵. Esto ocurre desde los años 80, cuando se terminan de establecerse las últimas colonias. En ese sentido la violencia de los colonos, como indica el informe de la organización israelí, *está bien planeada y se dirige a expandir las colonias judías y obligar a los palestinos a dejar sus casas en H2*¹⁹⁶. Hay cientos de reportajes, noticias e informes que revelan ese tipo de ofensas de los grupos colonos, protegidos casi siempre por las tropas israelíes allí implantadas: desde el TIPH (Temporary International Presence Hebrón), hasta decenas de organizaciones humanitarias. Las imágenes de la calle Shallala ilustran bien ese acoso cotidiano al que nos referimos. Los comerciantes

¹⁹³ Colonia, que no asentamiento. Aunque se refieren a lo mismo, las connotaciones del término “asentamiento” no son las mismas que las de colonia.

¹⁹⁴ BTSELEM: *Hebron, Area H2: Settlements Cause Mass Departure of Palestinian*, Agosto 2003. The Israeli Center for Human Rights in the Occupied Territories, p.9

¹⁹⁵ *ibid.* P. 9

tuvieron que poner vallas y redes para protegerse de los desperdicios y de las piedras que los colonos tiran a menudo desde los edificios de Beirt Romano y Beit Hadassa. Las agresiones de colonos a palestinos son frecuentes. Prácticamente todas las semanas se registran asaltos, e incluso asesinatos, por parte de los colonos y de los soldados. Baste consultar cualquiera de los informes semanales que detalladamente prepara la Oficina de Protección de los Derechos Humanos sobre los Territorios Palestinos Ocupados. La primera semana de octubre de 2008, numerosos palestinos fueron detenidos arbitrariamente en Hebrón; en uno de los casos, un chico de 17 años fue agredido por algunos colonos de Tel Rumedia cuando intentaban robar aceitunas de los olivos del padre. Los soldados detuvieron al chico, a su padre y a otros dos hijos¹⁹⁷.

Pero la violencia impune de los colonos va más allá y afecta incluso a los observadores internacionales del TIPH, por ejemplo, y al propio ejército que les protege¹⁹⁸. En noviembre de 2002 dos miembros del TIPH murieron, y en ocasiones son hostigados con piedras.

Respecto a las tropas israelíes, si hay algún lugar donde más perciben la realidad del conflicto es en Hebrón. Irónicamente la actitud radical de los colonos despierta en algunos soldados israelíes una perspectiva más autocrítica sobre el conflicto. Muchos cambian su mentalidad cuando ven la impunidad de los colonos a la hora de atacar a los palestinos. Es el caso de Daniel, un joven judío israelí residente en Barcelona, quien me comentó su particular experiencia como soldado en Hebrón y su difícil relación con los colonos. En una ocasión, al intentar defender a unos chavales palestinos que marchaban pacíficamente al colegio de la agresión de los colonos, éstos le increparon, le llamaban nazi y le escupían por intentar moderarles.

Pero el mejor testimonio es sin duda el que veteranos del ejército israelí que sirvieron en el ejército durante la segunda *Intifada* ofrecen a través de la organización “Breaking the silence”,¹⁹⁹ creada en 2000 para dar a conocer la realidad cotidiana de la ocupación en los territorios palestinos. El joven israelí Yehuda Shaul creó la organización con unas decenas de

¹⁹⁷ http://www.ochaopt.org/documents/ocha_opt_protection_of_civilians_weekly_2008_10_07_english.pdf

¹⁹⁸ Entrevista a miembros del TIPH en agosto de 2005, en H2.

¹⁹⁹ Breakingthesilence.org.il/www.shovrimstika.org

soldados, a raíz de su traumática experiencia en la ciudad. A los cuatro años renunció a seguir patrullando para realizar el típico viaje a la India, que muchos jóvenes hacen tras servir en el ejército, como vía de escape. *En India el recuerdo del terror que vi en los ojos de los niños palestinos, el de las mujeres de las casas que invadíamos, de los hombres que golpeábamos o matábamos no me dejaba dormir. Si no hubiera hecho algo, no hubiera podido seguir viviendo-*

Una práctica rutinaria de las tropas que patrullan el centro de la ciudad es la de identificar cada día a los viandantes y catalogar a todas las familias que habitan en cada barrio y en cada calle. A veces la tarea consiste en ir casa por casa incluso a altas horas de la madrugada como testifica el siguiente soldado: *A veces somos asignados a un barrio de varias calles que no conocemos. Hebrón es una ciudad muy cerrada socialmente, todos se conocen en los clanes, hamulahs, y es muy difícil involucrar a la inteligencia. La misión del batallón era ir casa por casa requiriendo al propietario y apuntando todos los datos de la familia...No dudo de la misión, supongo que es importante...(Pero) llega un momento que es medianoche, luego las 02 de la madrugada. Ahora estás despertando a la gente, apuntándoles con las luces a la cara, gente que en su mayoría son perfectamente inocentes, quiero decir, que no han estado involucrados en actividades terroristas...*²⁰⁰

Al parecer, según revela un comandante, las directrices son claras: *la gran mayoría de las misiones son de naturaleza ofensiva, destinadas a que los palestinos estén en constante alerta de tu presencia. Así, ellos nunca se sentirán cómodos y se dan cuenta de que el ejército está siempre alrededor*²⁰¹.

Como curiosidad podemos reseñar otro dato que revela un oficial sobre las cámaras de vigilancia de la ciudad, que, según relata, está plagada de estas, *como en The Truman Show*, afirma el militar. Pero también nos sirve como otro testimonio de la complacencia con que en la mayoría de los casos el ejército ocupante ve las habituales agresiones de los colonos a los palestinos²⁰²: *En los vídeo veo todo tipo de asaltos...colonos irrumpiendo en casas de*

²⁰⁰ Breaking the silence, *Soldiers Testimonies From Hebron*, Jerusalén, 2008, p. 7, en http://www.shovrimshatika.org/UserFiles/File//Shovrim_Shtika_English_Int.pdf (consulta: 2 octubre 2008)

²⁰¹ *ibid*, p. 14

²⁰² *ibid*, p. 13

árabes...rompiendo ventanas y todo... En caso de ataques a palestinos no pueden pasar los vídeos a la policía, está prohibido, *quizá para evitar problemas*. Y es que lo que importa para el ejército en Hebrón es la seguridad de los colonos, no de los palestinos.

4.2.2.9 HUIDA MASIVA

Muchas familias han abandonado la Qasba a partir de la segunda Intifada y sobre todo en 2002, cuando los toques de queda se hicieron continuos durante casi un año. No se sabe en realidad el número total de emigrantes puesto que esos prolongados toques de queda y la prohibición total de movimientos a los palestinos hace difícil determinar el número exacto.

La organización israelí B'Tselem averiguó que unas cien familias vivían antes de la Intifada en la-Casba y que desde entonces treinta familias (aproximadamente 250 personas) habían emigrado²⁰³. En la calle al-Shalalla, entre Beith Hadassa y Beit Romano, quince familias han dejado su hogar desde la rebelión²⁰⁴.

4.2.3 LA ECONOMÍA EN LA HEBRÓN ACTUAL.

La precaria situación económica de Hebrón es sintomática del declive en las condiciones de vida del resto de territorios palestinos. La crisis es generalizada en toda Palestina, pero Hebrón la padece con mucha más intensidad por el impacto de las colonias y las trabas impuestas por el ejército en el centro de la ciudad. Además, hemos de destacar que Hebrón es una de las ciudades palestinas más pobladas en la actualidad y hasta ahora había sido el principal foco industrial.

La economía se basa en la producción de frutas, como uvas, melocotones y manzanas, así como la manufactura de productos de peletería y la producción ornamental de vidrio azul

²⁰³ *Hebron, Area H2: Settlements Cause Mass Departure of Palestinian*, Agosto 2003. The Israeli Center for Human Rights in the Occupied Territories

²⁰⁴ b'tselem: The Israeli Information Center for Human Rights in the Occupied Territories, en <http://www.btselem.org/English/Hebron> (15 octubre 2008)

soplado. También ha sido famosa siempre por sus célebres zapatos. Pero toda esa producción se ha visto frenada progresivamente con la intensificación de la ocupación, especialmente desde el año 2001.

La zona conocida desde 1997 como H2 por el protocolo de partición, ocupa unos 4.3 km². Aproximadamente, un 20% de la ciudad, se corresponde con la Qasb, a las calles Shuhada, Shallala, algunos barrios antiguos como al-dweik o Haret Jaber y la tumba de los Patriarcas. Ésta había sido siempre la zona comercial más activa y próspera. En la actualidad está rodeada de *checkpoints*, *roadblocks* y barreras militares, además de las colonias. Los granjeros de los extrarradios no tienen acceso a los mercados de la ciudad que han sido cerrados desde el principio de la segunda *Intifada*. El gran mercado central era célebre en Palestina hasta hace poco; se vendían ovejas, animales, camellos, productos agrícolas, tejidos, y reunía una vez por semana los habitantes de las regiones vecinas. Hoy con suerte puede continuar el zoco *al-Leban* (el mercado de la leche, en el casco viejo) donde se vende mantequilla, queso blanco y yogur líquido en la primavera y las bolas de yogur seco (*jmid*) que se usan para hacer uno de los platos más típicos de la región. Cerca de un centenar de bloques encierran la ciudad vieja, las calles Shallala y Shuhadda y también entorno a la carretera de los creyentes, o de los que rezan, construida para uso exclusivo de los judíos provenientes de Kiryat Arba hasta la mezquita de Ibrahim²⁰⁵. A principios de 2008 el TIPH ha contabilizado un total de 113 *roadblocks*, barreras y *checkpoints* en toda la ciudad, H2 Y H1, centrados sobre todo en la Qasbah, en las calles adyacentes a las colonias de Beit Romano, Abraham Avinu y Beit Hadassa, en torno al templo de Abraham y en las carreteras de acceso y salidas de la ciudad²⁰⁶. En ninguna de las calles de H2 puede conducir un palestino y la calle al Shuhada, la vía principal para llegar al colegio Córdoba, está prohibida al acceso de los palestinos.

Esas contundentes restricciones a la libertad de movimiento obstaculizan el desarrollo normal de una actividad comercial básica. La mayoría de los viejos bazares de las calles Shallala y Shuhada, tan característicos de la ciudad, fueron cerrados por orden del ejército o porque era imposible vender bajo las agresiones de los colonos.

²⁰⁵ *Geopolitical status in Hebron governature*, LRC.p.10

²⁰⁶ *Temporary International presence in Hebron*, TIPH, www.tiph.org/en/news/?module=articles;action=article;Publicshow;ID=1640(consultado el 2 noviembre 2008)

Pero, junto a la ocupación, hay otro fenómeno que agrava aún más si cabe, esa desastrosa situación: la competencia asiática. Así, la famosa fábrica de kufias en Hebrón, la única de todo Gaza y Cisjordania, ha visto quebrar su tradicional y próspero negocio ante la competencia de los pañuelos made in China. Abdelaziz el Karaki lleva 41 años tejiendo y ve peligrar su trabajo: *Antes esta fábrica daba de comer a cincuenta personas. Ahora trabajo yo solo y apenas unas horas. Si esto sigue así, pronto tendré que cerrar*²⁰⁷.

La Cámara de Comercio de Hebrón estima que de las 120 fábricas textiles que había antes de la 2ª Intifada, hoy sólo quedan 10, y que de los 10.000 trabajadores que empleaba el calzado sólo 2.500 han conseguido mantener su puesto.

4.2.4 ESTATUS JURÍDICO DE LAS COLONIAS.

La construcción de colonias es ilegal. Absolutamente todas las situadas en Hebrón y en el resto de Territorios asignados por la resolución 242 del Consejo de Seguridad de NN. UU a la creación de un Estado Palestino son ilegales por definición, y la legislación internacional es contundente al respecto²⁰⁸.

Hay asimismo, numerosas resoluciones del Consejo de Seguridad de la ONU en la misma línea, como por ejemplo la 446 de 22 de mayo de 1979, que confirma que *el establecimiento de asentamientos en los territorios palestinos y árabes ocupados desde 1967 no tienen validez legal y constituyen un serio obstáculo para la consecución de una paz justa, global y duradera en Oriente Medio*²⁰⁹.

²⁰⁷ “El made in China destroza la economía palestina”, *El País*, 27/07/2008

²⁰⁸ *La potencia ocupante no podrá acceder a la evacuación o transferencia de una parte su población civil al territorio por ella ocupado* .(Cuarta Convención de Ginebra, Artículo 49)

²⁰⁹ www.un.org

4.3 EL CONTEXTO POLÍTICO ENTRE 1987 Y LA ACTUALIDAD.

DE LA INTIFADA A LA ACTUALIDAD. ¿HACIA LA CREACIÓN DE UN ESTADO PALESTINO?

El escenario palestino de los últimos años ha estado marcado por varios acontecimientos determinantes: en primer lugar, la entrada en acción de los palestinos unidos bajo un mismo estandarte y un único horizonte, el fin de la ocupación y la autodeterminación, manifiesta en el levantamiento popular de 1987. Una rebelión totalmente espontánea, descoordinada contra la opresión israelí en Gaza y Cisjordania, que se conoce como la “Intifada de las piedras” por la naturaleza de la protesta (jóvenes, niños y mujeres inermes, blandiendo piedras contra los blindados israelíes) y que fue capaz de desenmascarar de cara a la opinión pública internacional la condición opresora del *Tsahal* (ejército israelí) en Palestina.

En segundo lugar, como consecuencia de la nueva dirección del pueblo palestino (que tras 40 años de refugiados y 20 de ocupación militar decide intentar jugar un papel más activo sobre su futuro) así como por la nueva estrategia diplomática de la OLP (valiéndose el respeto y la consideración en el ámbito internacional), fructificarían en los 90 las primeras iniciativas y contactos entre dirigentes palestinos y estadounidenses de cara a un eventual proceso de paz. Los acuerdos de Oslo despertaron en principio un optimismo generalizado, no compartido en muchos sectores tanto de la sociedad israelí como palestina, que pronto se tornaría en desesperanza por el fracaso del proceso.

La desintegración del proceso, la continuación de la ocupación, el incremento de la colonización judía en Cisjordania y el agravamiento de las medidas opresivas, derivaron en una nueva insurrección popular, conocida como la “Intifada de al Aqsa” o *Intifada* de las mezquitas, porque fue en el Haram al Sharif o explanada de las mezquitas de Jerusalén donde en septiembre saltó la chispa del nuevo levantamiento. Las características de la resistencia serían diferentes, apareciendo por primera vez los atentados suicidas, y la violencia, mucho mayor. A una velocidad y en una escala sin precedentes, el ejecutivo israelí ha desarrollado, primero con Sharon y ahora con Olmert, una metodología de humillación cotidiana sobre los palestinos de Gaza y Cisjordania (restricciones a la libertad de movimientos, deportaciones,

detenciones arbitrarias y sin cargos...) y de aniquilación absoluta ante cualquier atisbo sospechoso de protesta, pacífica o violenta, en todos los sectores sociales palestinos, para reavivar la consagrada política sionista de expansión territorial en Cisjordania bajo el pretexto de la búsqueda de su seguridad y de la ambigua “lucha contra el terrorismo”. A tal efecto ayuda la construcción del muro y el incremento de colonias. Todo ello en clara contraposición a los derechos humanos y a la legislación internacional, como veremos, y ante la pasividad internacional, en un contexto de “guerra contra el terrorismo” abanderado por los U. S .A y los principales líderes de la UE, que es utilizado por el gobierno israelí como pretexto a sus crímenes en Gaza y Cisjordania. y como una oscura cortina de humo que enmascara la expansión colonial.

4.3.1 LA PRIMERA INTIFADA.

En 1987 ante la persistente ocupación y el insoportable peso de la humillación cotidiana, la sociedad palestina al completo se levantó, valiéndose de piedras, contra el ejército de ocupación israelí. En pocas horas las manifestaciones populares y las huelgas de comercios espontáneas se extendieron por toda la Palestina ocupada. Los manifestantes quemaban neumáticos, lanzaban piedras y cócteles *molotov* a los tanques israelíes mientras izaban la bandera palestina por todas partes.

La insurrección fue totalmente espontánea; no hubo preparación ni por parte de la élite local palestina ni por parte de la OLP, aunque pronto la OLP, aún en el exilio, se sumó a la revuelta adquiriendo el mando de la nueva formación nacionalista de resistencia, el Mando Nacional Unificado. La causa fue la ocupación militar- colonial y sus efectos: la pobreza, las míseras condiciones de vida de los campos de refugiados, el odio generado por la ocupación y, por encima de todo, la humillación que los palestinos habían tenido que soportar. Había habido lugares donde la convivencia había sido pacífica, puntos de contacto y confianza como señalan en ocasiones algunos palestinos que trabajaban para los israelíes. En el caso de Hebrón, la colona Liti saied opina que allí la relación se complicó precisamente a raíz de esta Primera Intifada: *las relaciones entre árabes e israelíes eran totalmente distintas. Comerciábamos, comprábamos en el shuck, en el mercado local. Los árabes eran*

*amables...Había relaciones de vecindad, que eran normales hasta que empezó la primera Intifada en 1987, cuando empezaron a lanzarnos piedras, y comenzaron sus agresiones, ataques, el terror*²¹⁰. Es cierto que había relaciones, pero la realidad es que era una convivencia forzosa, obligada por el ejército que desde 1967 campaba a sus anchas por toda Cisjordania y las protestas eran siempre aplastadas.

El objetivo inmediato y primordial era desprenderse del yugo opresivo de la ocupación, o al menos suavizarlo, y frenar la colonización. El objetivo político, que iría madurando en esos años, era el mismo que fue establecido en la carta fundacional de la OLP: la autodeterminación y la creación de un Estado Palestino con soberanía plena. Algo que la mayoría de los dirigentes israelíes no alcanzaron a comprender o no quisieron admitir. Para el entonces primer ministro Isaac Shamir aquello *no era una disputa territorial que pudiera ser resuelta a través de concesiones territoriales, sino una amenaza contra la misma existencia del Estado de Israel*²¹¹.

La respuesta fue la del empleo de la fuerza y la violencia contra la población civil. Garrotes, porras, cañones de agua, gases lacrimógeno, balas de goma, munición real y granadas fueron algunos de los medios empleados. Entre las medidas cabe destacar la deportación de activistas políticos, detenciones administrativas, asesinatos, arrestos arbitrarios y masivos, toques de queda, cierre de colegios y universidades o desarticulación de las estructuras municipales.

En los dos primeros años de esta Primera Intifada, el mundo entero presenció la brutal represión de los militares israelíes, que asesinaban a balazos a chavales adolescentes y jóvenes, ancianos y mujeres, armados con piedras, así como la famosa “política de huesos rotos” (los soldados golpeaban con piedras a los detenidos hasta fracturarle manos y brazos *para que no volvieran lanzarles piedras*).

²¹⁰ Cymerman, Henrique, *Voces desde el centro del mundo*, Temas de Hoy, 2005, Madrid, p. 232

²¹¹ Shlaim, Avi, op. cit., p 554

4.3.1.1 CONSECUENCIAS.

La primera consecuencia fue se empezó a criticar seriamente la ocupación. La opinión pública y los dirigentes mundiales se horrorizaron, y la ONU condenó las violaciones de los derechos humanos, aprobando numerosas resoluciones de condena, exigiendo asimismo el cumplimiento de la Convención de Ginebra para la protección de civiles en tiempos de guerra. Los dirigentes israelíes, como en otras ocasiones en que la “comunidad internacional” condenara su actitud y como hoy sucede al recibir la más mínima crítica internacional, reaccionarían susceptiblemente, a la defensiva, quejándose de la parcialidad de la organización. *Incluso si lanzáramos pétalos de rosas a los que lanzan cócteles molotov este organismo encontraría la manera de condenarnos*, afirmaba enfadado un diplomático israelí como consecuencia de dichas resoluciones²¹².

Otra consecuencia fue el nacimiento de Hamás, que en realidad ya estaba en proceso de gestación como una rama de los Hermanos Musulmanes. Es fundada tras el primer año de la Intifada por el jeque Ahmed Yassín en Gaza. En un principio Hamás nace consentido por las autoridades israelíes, con la idea que ayudase a desestabilizar el incipiente poder que la laica OLP de Arafat estaba consiguiendo. No obstante, las circunstancias fueron poco a poco radicalizando a los dirigentes de Hamás, que acabarían por adoptar una línea violenta y directa contra los israelíes, cuya estrategia de “divide y vencerás” fracasaría.

Por otra parte, dos hitos fundamentales tienen lugar ese año: la proclamación del Estado Palestino en Argel y el reconocimiento del Estado de Israel, renunciando a la lucha armada. A pesar de las reticencias del entonces primer ministro Isaac Shamir a considerar como válido ese nuevo posicionamiento en la OLP, el escenario de las negociaciones diplomáticas hubo de cambiar por las nuevas circunstancias descritas: la entrada en escena del conjunto de la población palestina bajo ocupación, la ineficacia israelí para aplastar la revolución, el creciente reconocimiento internacional de la OLP y el giro estratégico que adopta.

²¹² Shlaim, Avi, op. cit.

4.3.2 EL “PROCESO DE PAZ”. ESPERANZAS Y DESESPERANZAS.

Tres momentos jalonan el proceso de paz de los años 90: la conferencia inicial de paz de Madrid en 1991, la declaración de principios de 1993 y el acuerdo de 1995. Un hecho lo dinamita a nivel de la clase dirigente-el incumplimiento israelí con la construcción de colonias-y otras acciones a pie de calle-el terrorismo fundamentalista, israelí y palestino-.

La Conferencia de Paz de Madrid estuvo patrocinada por Washington, que quedaba por entonces como única superpotencia por el declive progresivo de la URSS, y fueron invitados todos los países árabes, incluida Siria. Esta conferencia, que pretendía servir como punto de partida y de encuentro mínimo entre las diferentes posturas, no estuvo exenta de inconvenientes en sus preparativos. Los mayores obstáculos los impuso el primer ministro israelí Shamir, quien había reaccionado con desprecio al giro pragmático de la OLP, negándose en rotundo a negociar. Lo que le obligó a acudir fue la presión norteamericana. No obstante, el primer ministro se salió con la suya al impedir que acudiese una delegación de la OLP, que tuvo que ser sustituida por una delegación jordana en donde estarían algunos palestinos ajenos a la OLP.

El optimismo generalizado continuó por un tiempo, y el 13 de septiembre de 1993 se firmaban en los jardines de la Casa Blanca una declaración de principios, ratificados en Washington en 1995. En teoría los acuerdos debían proyectar un Estado Palestino para los siguientes cinco años, tras una etapa de transición de autonomía palestina escalonada en los territorios ocupados. Pero el optimismo inicial se tornó en desesperanza cuando se reflejaron las limitaciones de unos acuerdos que, *en lugar de impulsar la creación de un Estado palestino...enraizaron aún más la colonización israelí en vastas extensiones de Cisjordania, la Franja de Gaza y Jerusalén Este*²¹³.

Las resoluciones internacionales se sustituirían poco a poco por el vago principio de “territorios a cambio de paz”. El primer ejemplo se da en la Conferencia de Madrid donde se

²¹³ Álvarez Osorio, I. e Izquierdo, F., op. cit., p. 35

dejaron de lado las resoluciones 181 y 194, que reclamaban la creación de un Estado palestino y el retorno de los refugiados, respectivamente.

Para comprender esas limitaciones habría que ver cómo quedaban algunos de los elementos más controvertidos, en especial el de las colonias, que afectaría a Hebrón. Las disposiciones no pidieron al Estado Israelí que se retirara de ni una sola de las colonias; es más, los gobiernos israelíes en esos años incrementaron la construcción de colonias hasta unos niveles sin precedentes, aumentando el número de colonos en un 72% entre septiembre de 1993 y marzo de 2001²¹⁴, siendo 1999, con Ehud Barak, el año de mayor crecimiento²¹⁵, es decir, justo antes del estallido de la segunda *Intifada*. En Hebrón se construyeron sólo en 1996 10 *outposts*. Al este de la ciudad, no lejos de Kiryat Arba, el ejército confiscó más territorio en 1996, expulsando dos años más tarde a 98 familias que habían estado viviendo durante mucho tiempo en cuevas²¹⁶.

En suma, los acuerdos de Oslo no acababan con la ocupación, ni legalmente ni en la práctica, controlando los israelíes la jurisdicción territorial del 82% del total, no ya de la antigua Palestina, sino de los territorios palestinos ocupados, sobre sus fronteras, sobre los movimientos de población y sobre los recursos más importantes.

Mientras de cara al público se intentaban vender las supuestas virtudes y avances que los acuerdos de Oslo supondrían para los palestinos, en los territorios ocupados continuaba la opresión y la humillación en los *checkpoints* y centenares de hectáreas confiscadas para la construcción de nuevas colonias. Según el Applied Research Institute de Jerusalén, el 84% de la expansión colonial israelí total sobre Gaza y Cisjordania se produjo entre 1996 y 2001, es decir, entre la puesta en marcha de los acuerdos tras Oslo y los inicios de la *Intimada* de Al Aqsa²¹⁷.

Por si fuera poco, los sectores fundamentalistas radicales de ambos lados, opuestos al proceso, pusieron su funesto grano de arena: en 1994, un colono comete una matanza de

²¹⁴ Palestinian Centre For Human Rights. *Welcome to Gaza*. 2002

²¹⁵ *El Estado del Mundo, Anuario Geopolítico mundial*. Akal, 2001,

²¹⁶ Hazan E., *Notes on The Occupation*, The New Press, New York, 2007, p. 87

²¹⁷ www.arij.org

musulmanes en Hebrón; en 1995, un terrorista israelí asesinaba al Primer Ministro judío Isaac Rabín, y poco después Hamás comenzaba su oleada de atentados suicidas.

4.3.3 LA MASACRE EN EL TEMPLO DE LOS PATRIARCAS (1994) Y LA DIVISIÓN DE HEBRÓN.

Los árabes son una absoluta profanación del nombre de Dios,... (Hay que) limpiar la profanación del nombre de Dios. En vez de preocuparnos de la reacción de los gentiles si actuamos, deberíamos temblar ante el pensamiento de la ira de Dios si no actuamos. La tragedia se abatirá si no desalojamos a los árabes. En cambio la redención puede llegar inmediatamente y en toda su plenitud de gloria, si hacemos lo que Dios ordena...Apresuremos las redención²¹⁸.

Las predicaciones al desastre, llenas de odio y racismo de Kahane y otros líderes del Kach y el Gush Emuni, derivaron en el episodio de terrorismo colono más conocido: la masacre de la Tumba de los Patriarcas. El 25 de febrero, durante el mes de Ramadán se produjo un auténtico shock en el corazón de Palestina; una especie de 11 septiembre para Hebrón²¹⁹, cuando el colono judío Baruch Goldstein, originario de los EE. UU y reputado doctor en las filas de las IDF, decidió canalizar su odio a través de un M-16 contra cientos de oradores musulmanes. En su infancia y adolescencia había sido un prominente estudiante en Brooklim, ciudad de las que provienen otros muchos colonos. Era joven aparentemente normal, cerrado y muy estudioso de la Torah eso sí, pero sin ningún rasgo que hiciera pensar que se trataba de un potencial terrorista. Sin embargo acabó conociendo al rabino Kahane y la Liga de Defensa Judía, firme partidario de la expulsión de los árabes, a quienes consideraba “nazis”. En Hebrón, Goldstein trabajó como médico del ejército y de los colonos. Al parecer ahí estuvo marcado por los enfrentamientos con los palestinos desde 1987.

Eran las 5 de la mañana, la hora de la primera oración antes de la salida del sol para los musulmanes, cuando cientos de musulmanes accedían a la mezquita del templo. El acceso debía estar custodiado por nueve soldados pero en ese momento sólo había uno. El colono

²¹⁸ Masalha, N. (2002), op. cit. p. 182

²¹⁹ Hazan E., op. cit., p. 65

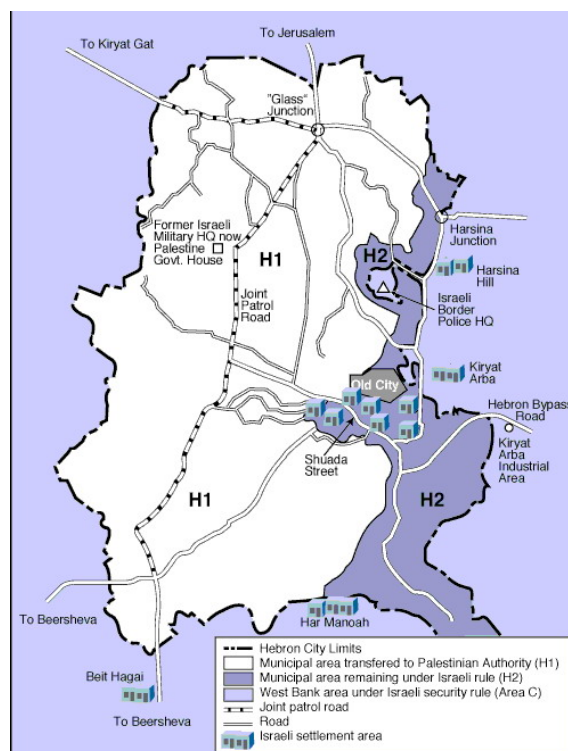
apareció, de repente, disfrazado de oficial, y sin pararse, entró directo por la misma puerta que los fieles árabes. Entonces se colocó y descargó cuatro cargadores de su fusil de asalto matando a 29 palestinos e hiriendo a unos 150.

Como afirma Roger Garaudy, *la masacre se inscribe en la estricta lógica de la mitología de los integristas sionistas*²²⁰, y aquél no era una excepción entre la comunidad judía actual de Hebrón, sino que *muchos también lo consideran como un héroe y siguen al rabino Leo que dijo en Kiryat Arba que la halacha -ley religiosa judía- apoya esencialmente la aniquilación de los no judíos en Israel*²²¹.

El atentado provocó un caos en el templo y en los alrededores, nadie entendía bien lo sucedido y llegó a generarse un enfrentamiento momentáneo entre algunos feligreses y soldados israelíes, causando más muertos palestinos. Hebrón quedó bajo un toque de queda permanente, salvo para acopiar alimentos, de dos meses, y el ejército ocupó la ciudad entera por seis meses más. Este fue el momento en el que se estableció el entramado de vallas, bloques de piedras, controles, puestos para francotiradores que cerraban a cal y canto la ciudad antigua. Ese es el momento en el que, extraoficialmente, Hebrón queda dividida.

²²⁰ Garaudy, Roger, “*Los Mitos Fundacionales del Estado de Israel*”, on line:
<http://www.vho.org/aaargh/fran/livres/RGmitos>

²²¹ *El Mundo*, 17 noviembre 2002



Por si no bastase ya de tanta sobredosis de violencia, el 1 de Enero de 1997, en una jornada tranquila, el soldado Noam Friedman, estando en el mercado principal de la ciudad, lleno de gente, y sin que hubiera ningún incidente, empezó a disparar su M-16 contra los árabes. El mal fue menor gracias a que otros soldados consiguieron reducirle, resultando algunos heridos. Poco después confesó que lo había hecho para entorpecer los acuerdos de paz²²².

El acuerdo oficial entre el gobierno israelí de Netanyahu y la OLP, con Yaser Arafat como líder, conocido como el Protocolo de Hebrón, se firma enero de 1997. La ciudad queda partida en H1 y H2. Hebrón H2 ocupa aproximadamente el 20% del municipio y comprende el viejo mercado y las áreas adyacentes a las colonias israelíes implantadas desde 1968 (Abraha Avino, Beit Rumano, Beit Hadassa, y Ramat Yasha, en Tel Rumiada). El total de palestinos en esa zona es de 35.000, con unos 500 colonos protegidos por más de 4.000 soldados. Por aquel tratado, las autoridades israelíes controlan la administración civil y militar de esa zona, y los palestinos lo hacían, hasta 2002, en H1. En abril de ese año, las tropas de Sharon, durante la llamada “Operación Escudo defensivo” reocupó la totalidad de la ciudad, aunque la presencia militar y colonial israelí mucho mayor en la zona 2.

²²² Solar, David, *Sin piedad, sin esperanza*, Almed, Granada, 2002, pp. 580-581

La devolución de parte de la ciudad a la Autoridad Nacional Palestina suscitó numerosas críticas y protestas entre el movimiento colono. *Netanyahu será recordado como el primer ministro israelí que abandona a los judíos a su suerte*, escribían los colonos entonces. Para él fue costoso llegar a ese protocolo de división y quedar como un traidor. En ningún caso quería retirarse de la ciudad como se acordaba en los acuerdos de Oslo. En su discurso a la Knéset el 16 de enero de 1997, Netanyahu se expresaba en los siguientes términos: *Éstos son días difíciles. Cada paso que damos en la ciudad de los patriarcas y matriarcas es difícil, incluso cuando nos replegamos en Hebrón. No estamos abandonando Hebrón, no estamos retirándonos de Hebrón. En Hebrón tocamos el fundamento mismo de nuestra conciencia nacional, la base de nuestra existencia. Todo aquel cuyo corazón late con sentimiento nacional, con sentimiento judío, no puede dejar de sentir el peso de nuestra responsabilidad puesta sobre nuestros hombros y la suprema obligación de conservar nuestro legado*²²³.

4.3.4 LA INTIFADA AL-AQSA.

4.3.4.1 CAUSAS.

El segundo levantamiento popular palestino tendría como causas fundamentales el rechazo y la resistencia activa a la ocupación, al igual que ocurrió en la primera intifada, y la oposición frontal a los Acuerdos de Oslo.

El proceso de paz palestino-israelí diseñado por norteamericanos e israelíes estaba basado en unos términos establecidos unilateralmente, como se ha visto, y aunque aceptado por la élite política palestina representada en la OLP, que no tenía otra opción, fue rechazado por la mayoría de la población palestina, sumida en una pérdida de confianza, y por los sectores más fanáticos de Israel.

²²³ Discurso ante la Knéset(Parlamento israelí) del primer ministro Benjamin Netanyahu, 16 enero 1997 en: <http://www.embajada-israel.es/embajada/t-f-6-5.html>

Asimismo, Israel continuaba negándose a aplicar las resoluciones de Naciones Unidas (del Consejo de Seguridad y de su Asamblea General) reemplazando los términos internacionalmente aceptados y reconocidos en dichas resoluciones por su propia fuerza y por la creación de hechos consumados e irreversibles.

4.3.4.2 EL ESTALLIDO

El 28 de septiembre, aún durante el gobierno laborista de Barak, el líder del bloque opositor de derechas Likud, Ariel Sharon, desató la chispa de la segunda *Intifada*, cuando, acompañado de centenares de policías, irrumpiese de forma desafiante en el *Haram al-Sharif*, la Explanada de las Mezquitas en Jerusalén oriental. El hecho no era ni mucho menos anecdótico. No hay que olvidar que fue el líder ultraderechista quien en 1982, en el cargo de general de Tsahal, permitió la masacre de al menos un millar de refugiados palestinos en los campamentos de Sabra y Chatila, crimen por el cual ha sido acusado desde Bruselas. Cuatro manifestantes palestinos y decenas de agentes de seguridad israelíes resultan heridos en los disturbios que siguieron a la visita. El levantamiento fue respondido por la fuerza bruta de los tanques. A la mañana siguiente, la presencia militar y policial israelí de nuevo en la explanada provocó una manifestación palestina que arrojó piedras a las fuerzas de ocupación. La policía disolvió la protesta con balas de goma y reales, matando a siete palestino e hiriendo a un centenar. En las jornadas siguientes los enfrentamientos se sucederían, expandiéndose a toda Gaza y Cisjordania, y la represión israelí se recrudeció, hasta el punto de que el 8 de octubre el Consejo de Seguridad de la ONU aprueba una resolución que condena *el excesivo uso de la fuerza* de Israel contra los palestinos, con la abstención de EEUU e israelíes.

Esta vez, en efecto, los métodos de represión serían bastante más contundentes y desproporcionados; los soldados judíos no escatimaban el uso de toda la parafernalia de alta tecnología militar.

La violencia directa indiscriminada contra la población civil no fue la única “solución” del gobierno de Barak; a ello hay que añadir una amplia gama de castigos

colectivos tales como la represión económica, la detención arbitraria y masiva de palestinos y la humillación en los *checkpoints*.

4.3.4.3 LOS CHECKPOINTS.



Sin duda, uno de los máximos exponentes de la humillación cotidiana y la violencia estructural que sufren los palestinos en Cisjordania es el de los *Checkpoint*. Se trata de controles de carretera a modo de puestos militares establecidos en las principales vías de comunicación que unen las localidades palestinas y cuya finalidad es hacerles imposible la libertad de movimientos. No se puede entrar ni salir de ninguna de las principales ciudades palestinas sin pasar por uno o más de esos controles, en los que los soldados someten habitualmente a los palestinos a largas colas y a humillaciones constantes.

4.3.4. 4 EL GOBIERNO DE ARIEL SHARON.

La escalada de violencia en los territorios ocupados hizo perder la confianza de los israelíes en su Ministro laborista, Barak, y la balanza se tornaría a favor del ultraderechista e integrista Ariel Sharon, quien se presentaba bajo el lema de “paz con seguridad”. Así, en febrero de 2001 obtuvo una victoria decisiva.

En su primer año consiguió precisamente todo lo contrario; la violencia se incrementó, y en 2002 se mostró tal y como fue en Líbano en 1982, como alguien que

considera la fuerza como el único instrumento político posible. Él mismo lo haría presagiar con una de sus primeras declaraciones la prensa israelí: *La guerra de independencia no ha terminado, 1948 no fue sino el primer capítulo. No existe un nuevo Sharon. No he cambiado*²²⁴.

El nuevo halcón israelí, que nunca apoyó ninguna iniciativa de paz (por ejemplo votó en contra del tratado de paz con Egipto, y fue contrario a los de Oslo) se continuaría caracterizando *por la utilización de la fuerza para solucionar problemas políticos, y la más salvaje brutalidad hacia los civiles árabes*²²⁵, como demostró con una dramática claridad en su segundo año de gobierno durante la reocupación de Cisjordania, bombardeando las ciudades palestinas, cuando se produce la masacre de Jenin, e inicia la construcción del muro del *apartheid*. Su objetivo no era la paz, sino “derrotar a los palestinos” mediante una ofensiva sin cuartel contra toda la población palestina que, en palabras del entonces jefe del Estado Mayor de la Defensa israelí, Moshe Yaalon, *grabará profundamente en la conciencia de los palestinos que son un pueblo derrotado*²²⁶.

4.3.4.5 LA RESISTENCIA PALESTINA.

A diferencia del levantamiento de 1987, la *Intimada* de al-Aqsa no ha contado con la misma implicación de la sociedad civil, siendo un movimiento mucho más militarizado que entonces. La falta de una respuesta popular clara y generalizada, probablemente consecuencia de los nuevos métodos en la represión israelí y la ausencia de un liderazgo político fuerte, fue acompañada de la aparición de milicias armadas como las Brigadas de los mártires de al-Aqsa, las de los mártires Abu Ali Mustafa o los comités de resistencia popular, además de las brigadas de Hamas.

A pesar de la aparente heterogeneidad del componente de la resistencia, el objetivo común sería el mismo: a corto plazo, frenar la ocupación y la colonización; a medio-largo plazo, el derecho a la autodeterminación y la creación de un Estado independiente en las

²²⁴ Menéndez del Valle, Emilio Lampedusa en Palestina, *El País*, 25 noviembre de 2004

²²⁵ Shlaim, Avi op. cit., p.2.

²²⁶ Siegman, Henry: *La guerra ficticia de Sharon*, *El País*, 10-1-04).

fronteras anteriores a la guerra de junio. Así, por primera vez surgiría un movimiento que englobaba a todas las organizaciones políticas y milicias, tanto laicas como islamistas: las fuerzas nacionales e islámicas (FNI)²²⁷.

Por otro lado, aunque los objetivos de los grupos armados seguirían siendo en principio preeminentemente militares (checkpoints, colonias de ocupación, puestos de control...), las FNI adoptarían una estrategia nueva, ni mucho menos beneficiosa para sus pretensiones, que provocaría cientos de víctimas civiles israelíes: el empleo de atentados suicidas, tanto en los territorios ocupados como fuera. Una estrategia que ha dañado muchísimo la imagen de esa resistencia, tanto en el propio seno de la sociedad palestina, donde es rechazada por muchos sectores, como en la opinión internacional, y que además ha servido como pretexto a los gobiernos israelíes para continuar con la ocupación.

Hebrón será uno de los grandes focos de resistencia a principios de la Intifada y un bastión incuestionable de Hamás, como veremos después, hasta que la ciudad es reocupada en 2002 y sufre numerosos y terribles toques de queda.

4.3.4.6 LA LUCHA CONTRA EL TERRORISMO.

El 11 de septiembre de 2001 provocó un punto de inflexión en la política exterior norteamericana, la cual se radicalizó al encontrar en el vago y difuso concepto de “terrorismo internacional” un pretexto perfecto e irrefutable para llevar a cabo la invasión de Afganistán e Irak. El mismo discurso y el mismo argumento lo adoptaría Sharon, a pesar de los diferentes contextos, respecto a los palestinos para disfrazar su política. Amparándose en una fraudulenta e inverosímil “lucha internacional contra el terrorismo”, emprendería una ofensiva violenta, reocupando los pocos territorios que por Oslo fueron autónomos, incluida la ciudad hebrónita.

²²⁷ Las formaciones que integran las FNI son: Movimiento de Liberación de Palestina(Fatah), Frente Popular para la Liberación de Palestina (FPLP), Movimiento de Resistencia Islámica(Hamas), Frente Democrático para la Liberación de Palestina(FDLP), Partido del Pueblo Palestino (PPP), Unión Democrática Palestina(FIDA), Frente de Lucha Popular Palestina(FLPP) , Frente de Liberación Árabe(FLA), Frente Árabe Palestino(FAP), Movimiento de la Yihad Islámica, Frente Popular para la Liberación de Palestina-comandancia general(FPLP-CG), P. Nacional

4.3.4.7 EL “ESCUDO DEFENSIVO” DE SHARON: LA REOCUPACIÓN DE CISJORDANIA

En marzo Sharon envió toda la potencia militar israelí (F-15, F-16, helicópteros apache, tanques Merkava) contra Cisjordania, para ocupar de nuevo los pueblos y ciudades más importantes. La operación, que los generales israelíes llamaban “escudo defensivo”, consistió en bombardear campos de refugiados, destrozando infraestructuras civiles (ejemplo, los registros municipales), demolición de viviendas, asesinatos “selectivos” y ejecuciones sumarias. El efecto, como se ha dicho, fue totalmente contrario al que supuestamente pretendía la operación. Sharon consiguió cientos de víctimas, una destrucción total, y sobre todo, el incremento de la violencia y de atentados suicidas dentro de Israel. Pero este trato aún siendo en parte *autodestructivo, precisamente porque debilita a los moderados y fortalece a los extremistas*²²⁸, le beneficiaría al fin y al cabo, para continuar su política de anexión de vastas extensiones de tierra de Cisjordania y para ocupar el resto, donde se incrementarían las colonias, bajo la cortina de humo que ha sido su *lucha contra el terrorismo*.. El intelectual judío Henry Siegman resume así dicha idea:

*La guerra que Sharon está librando no tiene por objeto derrotar al terrorismo palestino, sino la derrota del pueblo palestino y de sus aspiraciones de autodeterminación nacional. En esta guerra, el terrorismo palestino no ha sido un enemigo, sino un aliado indispensable, al suministrar a Sharon el pretexto que le ha permitido proseguir implacablemente la implantación de asentamientos judíos en Gaza y Cisjordania*²²⁹.

La nueva ofensiva fue devastadora, y las tropas israelíes se implantaron de nuevo imponiendo severos toques de queda en las poblaciones que iban ocupando. Pero no todo fueron facilidades para los soldados israelíes, a pesar de contar con uno de los ejércitos más poderosos del mundo, pues algunas ciudades resistieron tenazmente, especialmente Nablus y Jenin.

²²⁸ Shlaim, Avi, op. cit. P.5

²²⁹ Siegman; Henry, “La Guerra Ficticia de Sharon”; *El País*, 10-1-2004

4.3.4.8 EL MURO DEL EXPOLIO Y DEL APARTHEID

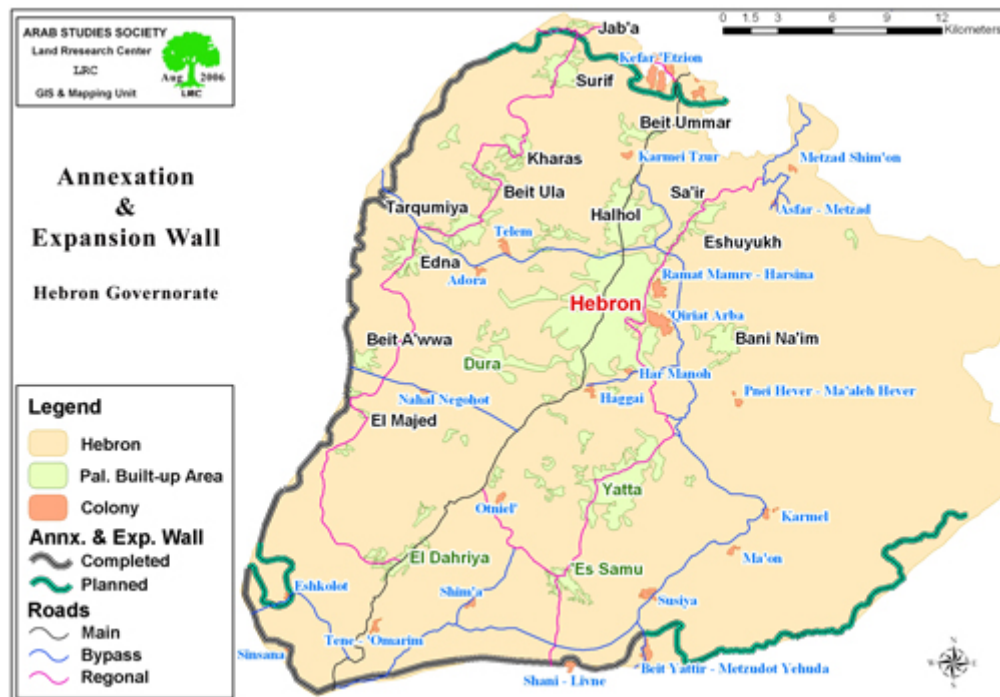
El siguiente paso en la expansión colonial y la represión sistemática sobre Cisjordania se da en verano de ese año con los primeros cimientos para levantar una descomunal barrera, de una media de 10 metros de alta y 700 km. de longitud, que pretende trazar una frontera nueva, anexionándose *de facto* gran parte de los Territorios Ocupados.

Si la versión oficial israelí para justificar el muro se remite a una cuestión de seguridad, supuestamente para impedir la incursión de posibles suicidas palestinos en territorio israelí-algo lógico tras la violenta oleada de kamikaces en los primeros años de la Intifada-la realidad de los hechos demuestra que su construcción poco tiene que ver con dicho argumento: el muro no sigue la línea verde (la frontera de Israel establecida en 1949, tras la primera guerra, y la reconocida internacionalmente) sino que la rebasa en buena medida, penetrando en vastas zonas, de forma que se anexiona hasta un 15% de su tierra. Plantar el muro en la frontera legal, o instalarlo traspasándola, sobre Cisjordania, no varía un ápice el objetivo en teoría esgrimido sobre la seguridad; en cualquier caso un hipotético terrorista se toparía con el muro. Entonces, ¿qué sentido tiene construir el muro dentro de los territorios palestinos, en vez de en la frontera? El resultado mismo de la construcción lo revela: conquistar más territorio palestino, anexionándolo por la fuerza. Por tanto podríamos llamarlo muro del expolio o de anexión territorial. El propio Sharon, con el muro en plena construcción en 2003, afirmaba: *debe quedar muy claro que no regresaremos a las fronteras de 1967*²³⁰. El muro intenta-al menos en el momento en que se redacta este trabajo- delimitar una nueva frontera. Además, el argumento de la seguridad se revela fraudulento porque obvia el motivo-o al menos uno de los principales motivos- que genera la inseguridad israelí: la ocupación.

El muro, además de robar más tierra y trazar una frontera unilateral, provoca una separación física entre israelíes y palestinos, quedando éstos últimos literalmente prisioneros en el resto de territorios. Hay que destacar en ese sentido que no sólo separa a israelíes de

²³⁰ Menéndez del Valle; Emilio Lampedusa en Palestina, *El País*, 25 de noviembre de 2004.

palestinos, sino a palestinos de palestinos, pues dentro de los territorios palestinos aprisionados se crean, a su vez, distintas zonas o cantones inconexos entre sí, lo que hace la vida imposible. En ese sentido podríamos hablar de un muro del apartheid.



En el caso de Hebrón ocurre como en el área de Nablus o Jenin. La ciudad no es anexionada puesto que está situada en el interior del distrito. El trazo del muro principal sí que anexiona territorios palestinos como ocurre al norte, con el pueblo de Al-Jaba, de unos mil habitantes, que en principio sería anexionado a zona israelí junto con las colonias de Gush Etzion. Ahora bien, hay además planes de construcción de un muro adicional en el distrito-como ocurre por ejemplo en Qalquilia donde además del fronterizo está el que encierra literalmente a dicha ciudad.

Ante el muro, declaró la ONU y el Tribunal Internacional de Justicia de La Haya, que falló contundentemente en contra, el 9 de julio de 2004: *El Estado de Israel está obligado a poner fin a sus incumplimientos del Derecho internacional; está obligado a interrumpir inmediatamente los trabajos de construcción del Muro que edifica en los Territorios*

Ocupados palestinos, incluido Jerusalén Este y sus alrededores, y a desmantelar de manera inmediata las estructuras allí establecidas.

4.3.4.9 TOQUE DE QUEDA EN HEBRÓN

La ciudad de los patriarcas se convirtió durante más de 300 días en la ciudad fantasma de Palestina. Entre 2000 y 2003 los toques de queda se convirtieron en una rutina exasperante para la población palestina en general y en especial de Hebrón, la localidad que más días permaneció bajo toque queda. *He vivido bajo la ocupación de los turcos, los británicos, los jordanos y los israelíes. De todos ellos, los últimos son los peores pues nos mantienen encerrados como a perros*²³¹, se lamentaba el anciano de 91 años Yaber en 2003, en una calle céntrica, cercana al recinto de Abraham.

No fue nada fácil la vida en Hebrón durante la revuelta; el ejército imponía toques de queda de hasta 100 días consecutivos, con apenas descanso para avituallamiento. Esos encierros forzosos se producen en Hebrón con una particularidad denigrante para los palestinos: para permitir la celebración de fiestas y otros eventos por los colonos, que campan a sus anchas, en ocasiones destrozando las casas de los palestinos.

El 28 de julio de 2002 cientos de colonos arrasaron los barrios céntricos de la ciudad al finalizar el funeral del sargento Leibowitz, residente de la colonia Abraham Avinu, asesinado jornadas antes por un miliciano palestino en una emboscada a las afueras. Los colonos, llenos de ira y ansias de venganza, fueron destrozando indiscriminadamente todos los inmuebles que encontraban a su paso, ventanas, puertas, coches, y algunos comenzaron a disparar contra las casas. En una violenta ráfaga, la adolescente Nevin Yamyum fue alcanzada por un disparo resultando muerta, y dos de sus hermanos heridos. Hubo nueve heridos en total. Además, llegaron a incendiar la casa de un miembro de la familia Al-Sharabati, uno de los clanes más grandes de la ciudad.²³²

²³¹ http://news.bbc.co.uk/hi/spanish/news/newsid_2668000/2668413 (consultad: el 25 octubre de 2008)

²³² “Un centenar de colonos arrasan el casco viejo de Hebrón y matan a una palestina”. *El País*, 29 julio 2002.

4.3.5 LOS MEDIOS DE COMUNICACIÓN Y PALESTINA.

Los medios de comunicación son uno de los más claros actores en el conflicto israelí-palestino, en la medida en que tienen una gran capacidad de influencia en el imaginario colectivo internacional e incluso en la clase dirigente. Oriente Próximo goza de una gran cobertura mediática; sin embargo no es ninguna suerte para la parte de la ecuación más débil y perjudicada del conflicto, pues las noticias, por lo general, carecen de imparcialidad, siendo claramente manipuladas.

En primer lugar toda la información que llega de Palestina está determinada y condicionada por una perniciosa premisa occidental: que cualquier conflicto en el mundo árabe o musulmán tiene que estar ligado inexorablemente a factores religioso-culturales. El problema es que en Occidente, como afirma Gema Martín Muñoz, *existe una obsesión enfermiza por explicar todo lo que ocurre en los países musulmanes en función de lo cultura-religioso en detrimento de lo político*²³³. Por ello, poco importa que el conflicto sea una cuestión eminentemente territorial y política, y en busca de titulares llamativos, mientras más morbosos y sensacionalistas mejor, la prensa occidental en general plaga las noticias de estereotipos y clichés relacionados con el *terrorismo islámico*, pocas veces hablan de *ocupación israelí* y nunca, por supuesto, de *terrorismo israelí*. Así se puede ver con claridad en la prensa internacional o en las grandes cadenas de televisión que *la ocupación se ha ido convirtiendo en territorios en disputa, el cumplimiento de la ley por parte de Israel en concesiones o gestos, las colonias en asentamientos, el muro en valla de seguridad. Y, por supuesto, el terrorismo es un término del que los palestinos tienen la exclusiva...Los progresos hacia la paz dependen del comportamiento de los ocupados (la Autoridad Palestina) y no del ocupante (Israel)*²³⁴.

²³³ Martín Muñoz; Gema: “La política de EE.UU y el Islam”, *El País*, 2 de enero de 2003

²³⁴ Gema Martín Muñoz en su artículo “*Palestina y el juego de la manipulación*” (en <http://www.mundoarabe.org>). Muy ilustrativo al respecto es el estudio realizado por Ignacio Álvarez Osorio sobre “la cuestión palestina y la prensa española” en “*España y la cuestión palestina*”, Catarata, 2003, en el que muestra innumerables ejemplos extraídos de distintos periódicos nacionales entre 1968 y 2001, del doble lenguaje empleado por la prensa escrita a la hora de describir las acciones palestinas y las israelíes. Así, el autor demuestra con claridad cómo *suele elegirse el término terrorista para referirse a cualquier acción armada palestina, mientras que las israelíes son definidas de manera sistemática como respuestas, contragolpes,*

4.3.6 CIUDAD DE HAMÁS.

*El gobierno actual es el resultado de elecciones democráticas, bajo ocupación, por supuesto, pero llevadas a cabo de acuerdo con las reglas ¿Es razonable pensar que los palestinos se han vuelto de repente fanáticos religiosos? Hamas cree que democracia significa aceptar a los otros, sean religiosos o no. Pensamos que la religión es algo privado, una cuestión personal entre el hombre y Dios...*²³⁵.

Así replicaba en 2006 un diputado de Hamas en Hebrón, a las usuales críticas provenientes de Occidente criticando al movimiento de fanáticos religiosos. Aunque es bastante dudosa la última afirmación que este político hace, más propia de un místico sufi, y la Carta Fundacional de Hamas²³⁶ afirma lo contrario, es cierto que la tendencia del grupo en los últimos años ha sido la de virar hacia una posición más pragmática en el terreno político y hacia cierto realismo en la posición beligerante contra los israelíes. Sobre todo tras la victoria electoral de 2006, el buró político del grupo adopta mayoritariamente un discurso oficial mucho más moderado y cauteloso. Pero, antes, veamos muy sucintamente qué es Hamas, cuándo surge y cuales son sus postulados básicos.

Hamas significa literalmente “coraje” o fervor y es el acrónimo de *Harakat al Mukawama al-islamiyya*, es decir, Movimiento de Resistencia Islámico. El nombre revela dos de las ideas fundamentales que sostienen todo el ideario y las actividades del grupo: la resistencia -contra la ocupación israelí- y el Islam, como estandarte y máximo referente²³⁷. Dos ideas que podrían ser objeto de larga discusión. En primer lugar, al preguntarnos dónde está la línea que separa a la resistencia del terrorismo en las actuaciones de Hamas, y, por otra parte, respecto al Islam, en qué medida es verdaderamente la religión el motor de sus actividades.

acciones de castigo o lecciones. Al mismo tiempo las acciones palestinas suelen ser cometidas como venganza, mientras que las israelíes son operaciones antiterroristas o incursiones (página 140)

²³⁵ Hazan, Eric, op. cit., p. 83

²³⁶ El lema de Hamas dice *Alá es su meta. El profeta su guía. El Corán es su Constitución. Artículo 8.*

²³⁷ *El movimiento de resistencia islámica es un grupo de lucha palestino cuyo marco supremo referencia es el Islam y cuya meta es la liberación de Palestina...* Memorándum preparado por el buró político de Hamas en 2000, justo antes de la *Intifada*. Lo incluye como apéndice Tamimi en su obra,(2007), p. 253

Como insinuaba el citado político, no es lógico pensar que los palestinos se hayan vuelto de repente fanáticos. De hecho, en el resultado de las elecciones de 2006, como veremos, no fue la religión el factor decisivo: cerca de un 20% de quienes votan a Hamas se autodefine como no religioso²³⁸. Además un cristiano era diputado en el grupo parlamentario, Hassam al-Tawil. Es más lógico pensar en el descontento de la sociedad ante la precariedad institucional y la corrupción mantenida por Al-Fatah y la confianza en Hamas a la hora de intentar implantar un Estado palestino viable y verdaderamente independiente.

Siguiendo con la descripción de Hamas, *aunque irrumpe poco más tarde del estallido de la primera Intifada en diciembre de 1987 como una expresión del pueblo palestino contra la ocupación israelí de la tierra palestina y la persecución del pueblo palestino, sus raíces se extienden más profundamente en la historia...se entiende como una extensión de una vieja tradición que se remonta a principios del siglo XX de lucha contra los británicos y el colonialismo sionista en Palestina*²³⁹.

Hebrón ha sido un bastión de Hamás durante los últimos años. Una prueba de ello es el elevado número de candidatos elegidos por su lista, llamada Cambio y Reforma, con un total de 9- de 9 posibles en su distrito-frente a los 2 de Jenin o los 5 de Nablus. Los candidatos elegidos eran Nayeb Rjoub, Aziz Dweik, Mohammed Abu Jheisheh, Nizar Ramadan, Samir al-Qadi, Azzam Salhab, Bassem Za'air, Hatem Qfeisheh y Mohammed al-Tal. Algunos de ellos, como el ministro Nayeb Rjoub, fueron secuestrados por el ejército israelí en la madrugada del 29 de junio de 2006 en una operación a gran escala para dismantelar el nuevo gobierno electo en Cisjordania.

Meses antes de la abrumadora victoria en las elecciones parlamentarias, Hamas ganó las elecciones al Consejo de la Universidad en Hebrón (en Palestina, los partidos políticos concurren en las elecciones y dirigen en consecuencia la política de la Universidad). Una universidad de unos 4.500 estudiantes, que es regida por Hamas nada más y nada menos que

²³⁸ López Alonso, Carmen, *Hamas, la marcha hacia el poder*, Catarata, Madrid, 2007, p. 217

²³⁹ Memorándum preparado por el Buró político de Hamás a fines de los 90 en respuesta a diplomáticos occidentales en Amman, Tamimi, op. cit., p. 247.

desde 1993 ininterrumpidamente, aunque esta vez el incremento en sus votantes fue notable

240

En cualquier caso el grupo venía siendo fuerte, como dijimos, desde antes de las elecciones, en especial en Gaza y en Hebrón en Cisjordania. Incluso, ya en los años 80, antes de la fundación vemos muy activa en esa zona a la milicia armada Saraya al-Jihad Al-Islam, predecesora de las Brigadas Ezzedin Al-Qassam. Su actuación se circunscribía entonces a los soldados y a los colonos israelíes. Precisamente se hicieron famosos con un ataque en Hebrón el 2 de mayo de 1980. Varios de sus activistas armados esperaban parapetados en las terrazas de un edificio en Beit Hadaqsa-al-Daboyya para los árabes- a un grupo de colonos que venían de Kiryat Arba. Seis colonos fueron asesinados y 17 heridos²⁴¹.

En los 90, aparecen los primeros atentados suicidas, concretamente en 1994, en el contexto de los acuerdos de paz, y en concreto tras el atentado masivo del colono Goldstein en *al Haram al-Ibrahimi* en febrero. En venganza por la masacre, las Brigadas Izzadin Al-Qassam amenazaron con cuatro grandes atentados. En efecto, el 6 de abril de ese mismo año, un suicida de 19 años se inmola en una parada de autobús en Afula matando a ocho israelíes e hiriendo a 44 soldados²⁴². Una semana más tarde, el 13 de abril, otro joven se inmola en Hadera, donde murieron 5 israelíes y 30 resultaron en heridos también como consecuencia de la explosión de una bomba. Hamas llama a esos ataques suicidas indiscriminados “Operaciones de martirio”.

López Alonso afirma que en realidad se trataba de un argumento legitimador de un cambio en su estrategia militar que estaba en marcha desde antes del atentado en Hebrón. A partir de 2000 Hebrón vivió una escalada de violencia sin precedentes. Numerosas eran las veces que el ejército israelí irrumpía en la ciudad durante la segunda *Intifada* para efectuar asesinatos extrajudiciales, los llamados “asesinatos selectivos”, o detenciones de supuestos dirigentes. Es el caso de varios miembros asesinados durante el mes de julio de 2003, después de una tregua declarada por Hamas, que tuvo como respuesta el atentado suicida en Jerusalén

²⁴⁰“Hamas scores decisive win in Hebron University elections”. *Haaretz on line*: <http://www.haaretz.com/hasen/pages/ShArt.jhtml?itemNo=553102&contrassID=2&subContrassID=1&sbSubContrassID=0>

²⁴¹ Tamimi, Hazzam, *Hamas Unwritten chapters*, Hurst and Company, Londres, 2007, p. 44.

²⁴² López Alonso, 2007, p. 115

del vecino de Hebrón R. Misk. Poco después los supuestos líderes Ahmed Uthman M. Badr y Izzedin Hadr Shams Edin Misqu fueron asesinados por el Tsahal el 9 de septiembre de 2003 en H1. Según fuentes oficiales israelíes²⁴³, los jóvenes, de 22 y 26 años respectivamente eran responsables del reclutamiento y entrenamiento de potenciales milicianos que actuaban en Hebrón y en el distrito sobre todo. Un año más tarde Emad Qawasme, jefe del comando en Hebrón durante la segunda *intifada*, fue detenido cuando las tropas le tendieron una emboscada y consiguieron rodearlo en su propia casa, viéndose obligado a entregarse. En 2008 un episodio parecido tuvo lugar en el centro de Hebrón, con el miliciano de 25 años Shahab Natshi. Aunque en este caso no se trataba de ningún supuesto líder, el ejército le buscaba como supuesto responsable del ataque suicida en Dimona meses antes, en el que murió una civil israelí. El joven ofreció al parecer una ardua resistencia desde el interior de una vivienda en la que consiguió refugiarse. Natshi se protegía como podía de los disparos de los soldados. El ejército envió un *bulldog* que aplastó la casa con el joven dentro.

Tras la *Intifada* y tras las elecciones de 2006, la represión contra Hamas no ha cesado en Hebrón. Ahora, el gobierno israelí cuenta con la ayuda de Abu Mazen y el grupo Fatah, quienes tras la derrota electoral no se resignaron a perder el poder y hacen, todavía a día de hoy, todo lo posible por aplastar al movimiento de resistencia islámica en Cisjordania. A pesar de que no es comparable con la situación en Gaza, ni mucho menos, aún más con la represión acaecida, el poder adquirido por Hamas en los últimos años infunde miedo en Al-Fatah, que controla Cisjordania junto con el ejército israelí. Por ello, están llevando a cabo acciones conjuntas en la ciudad, y recientemente ambos gabinetes han acordado el despliegue de tropas leales a Abu Mazen e Israel en la misma ciudad.

A veces la guerra contra Hamas sobrepasa el plano estrictamente militar-si así puede llamarse a la infraestructura miliciana de las brigadas Ezzedin al-Qassam- y deriva en castigos colectivos contra la población civil. Así, por ejemplo, dicha política represiva ha dejado a 5.500 niños, 1.000 de ellos huérfanos, en grave peligro al clausurar por la fuerza la Sociedad de Caridad Islámica. Se trata de una institución benéfica que gestionaba dos colegios y tres orfanatos para niños y niñas pobres. Los motivos esgrimidos es que “pertenece

²⁴³<http://www.mfa.gov.il/MFA/Government/Communiques/2003/Senior+Hamas+terrorists+killed+in+Hebron+-+9-Sep-2.htm>

a la organización terrorista Hamas” y enseña la ideología de la *yihad*, algo que no ha sido probado, sin embargo, y que los profesores niegan rotundamente. *Es cierto que de los 550 educadores y administradores que somos, unos 30 son simpatizantes o de Hamas, pero eso ocurre en cualquier institución palestina*, se quejaba un profesor de inglés. Curiosamente el centro se creó en 1962, cinco años antes de la ocupación de la ciudad y un cuarto de siglo antes de la creación de Hamas²⁴⁴.

4.4 ONGs, ASOCIACIONES DE DERECHOS HUMANOS Y COOPERACIÓN AL DESARROLLO EN HEBRÓN.

La magnitud de la gravedad en que se encuentra la ciudad actual en términos de convivencia, de violación de los derechos humanos y de deterioro general de todos los aspectos de la vida ciudadana así como del patrimonio arquitectónico, no ha pasado inadvertida para grandes organizaciones de acción humanitaria. Así, Organizaciones internacionales como Human Rights Wacht o Amnistía Internacional denuncian a menudo la situación degradada en los Territorios Palestinos. Pero más interesante resulta el propio activismo israelí, que cuenta con numerosas organizaciones pacifistas y de denuncia dignas de mención, por su inestimable labor respecto a Hebrón, ya sea sobre el terreno mediante la acción directa o por la denuncia y la difusión de información. Algo que, por otra parte, refuta la beligerancia destructiva e indiscriminada de muchos críticos sistemáticos contra la sociedad israelí, una sociedad ciertamente militarizada pero con valiosos sectores activistas decididos a la denuncia contra la ocupación. Así, Gush Shalom²⁴⁵, Peace Now²⁴⁶, Betselem²⁴⁷, ACRI²⁴⁸, HAMOKED²⁴⁹, el ICAD²⁵⁰ o Machsom Watch son, entre otras, ONGs israelíes

²⁴⁴ <http://www.elperiodicodearagon.com/noticias/noticia.asp?pkid=413945>

²⁴⁵ “Bloque de la Paz”: www.gush-shalom.org

²⁴⁶ Es la organización que más gente aglutina y quizá la más moderada en el pacifismo israelí: <http://www.peacenow.org.il>

²⁴⁷ Especializada en la documentación y denuncia de la violación de los derechos humanos en los TPO por parte de colonos y soldados israelíes contra palestinos y viceversa.

²⁴⁸ Centro defensa de la persona, organización israelí de derechos humanos que asiste a los palestinos que ven violados sus derechos: www.hamoked.org.il

²⁴⁹ Israeli Committee Against Hosrue Demolitions. Organización pacifista que combate la destrucción de casas palestinas por parte del ejército y los bulldozers israelíes: www.ichad.org

²⁵⁰ Grupo de mujeres israelíes que vigilan y denuncian el maltrato israelí en los *checkpoints*: www.machsomwatch.org

muy activas en la observancia y posterior denuncia de la situación en Hebrón y en el resto de territorios palestinos ocupados.

A continuación destacaremos el trabajo de una misión de observadores internacionales en la ciudad, la cooperación al desarrollo en el ámbito urbanístico y patrimonial, dos ONGs que más destacadamente trabajan en Hebrón, y la única misión de observadores internacionales.

4.4.1 LA PRESENCIA INTERNACIONAL EN HEBRÓN ²⁵¹

El TIPH (Temporay International Presence in Hebron) es una misión civil internacional encargada de velar por el cumplimiento de los acuerdos entre el gobierno israelí y la ANP respecto a la administración de la ciudad y velar por el cumplimiento del derecho internacional humanitario. El establecimiento del TIPH tuvo lugar por primera vez el 8 de mayo de 1994, tras la matanza de 29 palestinos en la mezquita de Abrahan. El gobierno israelí y la Autoridad Palestina acordaron la presencia de observadores internacionales que velaran por el desarrollo normal de la vida cotidiana e informaran regularmente de cualquier anomalía. Pero el acuerdo en ese sentido no fue total hasta el 21 de enero de 1997, cuando se delegó la misión a seis países: Noruega, Italia, Dinamarca, Suecia, Suiza y Turquía.

El área que cubren es toda la ciudad, aunque están en H2 que, como ya vimos, es donde se dan más fricciones entre colonos y palestinos y los abusos de algunos soldados. Ahora bien, la potestad de los observadores del TIPH es muy limitada, su capacidad de actuación se reduce a la elaboración de informes que luego remiten a los gobiernos de Tel Aviv, y de la ANP. La única arma de la que disponen es la cámara de fotos y un lápiz.

4.4.2 SHOVRIM SHTIKÁ (“ROMPIENDO EL SILENCIO”).

La famosa organización, formada por veteranos soldados israelíes que han servido en los Territorios Palestinos Ocupados, tiene su principal foco de actuación y su origen en

²⁵¹ www.tiph.org

Hebrón. Fue cofundada en 2004 por el soldado Yehuda Shaul cuando llevaba casi tres años destinado en Hebrón. Muchos de los soldados que se arrepienten y deciden apartarse de la ocupación tienen su punto de inflexión en las calles de Hebrón. Con el tiempo los palestinos dejaron de ser personas y se convirtieron simplemente en objetos, afirma Shaul, quien también da cuenta de los tratos vejatorios y humillantes que cotidianamente infligen a la población.

La organización apareció ante la opinión pública israelí en 2004, con la exposición de fotos “Llevando Hebrón a Tel Aviv”, que despertó muchos debates. En 2006 fue llevada a la Universidad de Harvard.

El precedente de ese grupo está en *Yesh Gvul*, que significa “Hay un límite”, integrada por soldados israelíes que se negaron a ir a los Territorios Palestinos tras la desgraciada invasión de Líbano en 1982, con las masacres de Sabra y Chatila como tristes ejemplos.

4.4. 3 EL COMITÉ DE REHABILITACIÓN DE HEBRÓN.

El HRC, en sus siglas en inglés (Hebron Rehabilitation Committee), surge 1996 a partir de varias instituciones locales y por iniciativa de la Autoridad Nacional Palestina con tres objetivos principales: cercar las colonias del casco viejo-intentando parar su expansión ilegal-, preservar el patrimonio urbanístico y cultural y reactivar la vida en el casco antiguo.

Los proyectos de esta importante organización reciben subvenciones y apoyo técnico de la cooperación internacional al desarrollo, como es el caso del gobierno español con la Agencia de Cooperación y Desarrollo (AECI), que se incorpora en 1999 tras el reconocimiento internacional adquirido por el Comité al recibir el prestigioso premio Agha Kan²⁵². Además está financiado por la Autoridad Palestina, el Fondo Árabe para el Desarrollo socioeconómico, el gobierno sueco y el TIPPH, entre otras instituciones y gobiernos.

Las actividades de rehabilitación del Comité se remontan al período de ocupación anterior a su creación. Fueron varios los alcaldes que, en especial desde 1976 -año en que el

²⁵² www.hebronrc.org

Likud comienza a gobernar en el Estado israelí-, promovieron la protección y la conservación del casco antiguo de Hebrón que comenzaría poco a poco a verse gravemente perjudicado por el asentamiento forzoso de colonos y las razias del ejército israelí. Entre los años 1988 y 1994 algunos ingenieros universitarios comenzaron a realizar estudios y proyectos para la restauración y reconstrucción de edificios y viviendas en varios barrios del centro, dejando así una base técnica de información de gran utilidad para la posterior labor del HRC.

A la hora de efectuar sus proyectos, los técnicos del HRC deben tener en cuenta la peculiar organización urbana en torno a los principios tribales. La vivienda típica del centro histórico, llamada *hosh*, se levanta sobre solares irregulares, por la orografía del lugar, algo abrupta, y también por la división territorial entre tribus. Esa vivienda tipo se levanta sobre varios niveles-como mínimo dos-albergando generalmente a familias extensas de hasta 50 personas o más, al incluir a los progenitores con toda su más variada parentela.

A la hora de seleccionar el sector a rehabilitar, hay que localizar a todos los propietarios de las diferentes viviendas, algo difícil por la extensión familiar característica que acabamos de señalar en los barrios del casco antiguo. Cuando se cuenta con el respaldo de más de la mitad de los propietarios es cuando se puede poner en marcha el trabajo de rehabilitación. En aquellos procesos más complejos, en los que hay que intervenir sobre elementos estructurales, los dueños no pueden utilizar el inmueble de modo que reciben una renta por el mismo.

Como decíamos, la cooperación española participa en dichas tareas desde 1999, año en el que se puso en marcha el proyecto de restauración del barrio al-Swakneh. Éste se encuentra al oeste del recinto de Abraham y al norte de la calle Shuhada, y sus orígenes más remotos se remontan al período mameluco. En este caso el HRC encontró dos problemas: el deterioro derivado de la antigüedad del barrio y la ausencia casi total de inquilinos debido a la presión del ejército israelí²⁵³. Finalmente, hacia 2002, se concluyó de forma exitosa con la rehabilitación de 32 viviendas, que mayoritariamente fueron reocupadas por sus antiguos inquilinos, y la restauración del entorno urbano.

²⁵³ AECl, op. cit. p. 51

Otro ejemplo exitoso de la inestimable tarea del HRC y la cooperación internacional en Hebrón -en este caso española- es el de la restauración del palacio al-Dweik, situado al norte del templo de Abrahám. El objetivo del proyecto en este precioso palacio, construido en tres grandes fases: la planta semisótano del siglo XVIII, el primer nivel del siglo XIX y la segunda planta del XX, consistió en la restauración total del edificio y su habilitación como sede del Comité. El trabajo, bastante dificultoso por el precario estado en que se encontraba además de por otros problemas técnicos, finalizó con éxito en septiembre de 2002. Entonces el HRC ocupó las nuevas oficinas²⁵⁴.

El tercer ejemplo en ese sentido resultó muy dificultoso, el proyecto de restauración del barrio Harret Jaber, ubicado al sur del recinto de Abrahám. Como en el caso de otros barrios, el de Harret Jaber encuentra sus orígenes en época ayubí-mameluca, aunque sobre todo otomana. En el momento de iniciar el proyecto, presentado en mayo de 2001, la ciudad estaba sumida en los disturbios ocasionados durante la segunda *Intifada*, lo cual ralentizó considerablemente el proyecto, que en 2003 no había concluido. El objetivo era el de rehabilitar unas 70 viviendas y su entorno urbano.

El trabajo del HRC no resultó nada fácil desde el principio. Las tropas israelíes hostigaban y dificultaban a veces el trabajo, hasta el punto de que llegaron a decretar la restricción de ese trabajo en las zonas cercanas a las colonias, es decir, en los puntos clave donde se operaba. En algunos casos trabajadores palestinos fueron detenidos y encarcelados. Aún así, la labor continuó, casi siempre de forma clandestina. En los tres años y medio posteriores al comienzo de su trabajo el HRC consiguió rehabilitar muchos de los edificios contiguos a las colonias del centro antiguo, y la población de esa zona creció de unos 400 a unos 2000 habitantes.

²⁵⁴ Ibid. p. 51

CONCLUSIONES

Hebrón tiene, como diría el escritor israelí Amos Oz de Jerusalén, una *sobredosis de historia*. Ello la enriquece, aunque también la envenena. La historia está reflejada en las calles de la ciudad antigua, en especial en ese palimpsesto urbano que es el santuario de Abrahám, tres veces santo, donde distintos pueblos y las tres religiones monoteístas principales han reescrito sucesivamente, y a veces solapadamente, su historia la causante. Ha sido sin duda la fuerza centrípeta de la ciudad: alrededor de ella se han trazado sus calles y construido sus edificios, y surgió una fuerte devoción en competencia por parte de musulmanes y judíos, sobre todo. Si en Jerusalén, el monte del templo, donde se encuentra la Explanada de las Mezquitas y el Muro de las Lamentaciones, representa la disputa entre israelíes y palestinos, es el santuario de Abrahám el gran símbolo material de unas reivindicaciones formuladas en clave religiosa en Hebrón. Esto es clarísimo en la actualidad, pero también lo hemos visto desde la época antigua, en el período romano, cuando Herodes construye el templo. Desde entonces numerosos han sido los pueblos que ocupan la ciudad y escriben su historia: bizantinos, árabes, turcos (ayyubíes, mamelucos, otomanos), de nuevo árabes-palestinos, bajo administración jordana-e israelíes. Todos ellos, en mayor o menor nivel, prestaron una gran atención a la ciudad, y en concreto a su majestuoso santuario, e intentaban dejar su impronta. En ese sentido a veces se utilizaba la religión como medio de legitimación del poder, como un instrumento político tal y como hoy ocurre por ejemplo con el Islamismo, o como ocurriera también con el sionismo desde el siglo XIX y con el cristianismo en la Edad Media durante las Cruzadas.

Ahora bien, lo que la historia nos demuestra y trata de enseñarnos es que el santuario y por extensión la ciudad no puede pertenecer exclusivamente a ninguno de esos pueblos, - precisamente por esa sobredosis de historia, si no que es un patrimonio histórico multicultural. Incluso aunque algunos sectores palestinos e israelíes se obcequen, - como por otro lado ocurre en Jerusalén respecto al Monte del Templo, y en cuanto a Palestina en general- en intentar atribuirse la exclusividad patrimonial de la tumba de los patriarcas y de la ciudad en base a postulados religiosos, la historia les da la espalda, porque además el

patriarca Abrahám es el mismo para judíos, cristianos y musulmanes. Ello debería ser más bien un punto de encuentro entre las religiones.

La calle Shallala, en su especial recorrido desde el mercado lleno de vida hasta el santuario de Abrahám y sus alrededores, llenos de barreras, colonias y *checkpoints*, simboliza en cierto modo la historia de la ciudad en cuanto -salvando algunos momentos graves de desencuentro que ya se vieron- en un pasado muy vivo representó un centro cultural y económico fundamental en toda Palestina, a donde judíos, cristianos y musulmanes acudían en peregrinación, y donde judíos y musulmanes pudieron convivir en muchas etapas con normalidad. Se trata en ese sentido de un camino que habría que invertir, partiendo del corazón histórico de la ciudad y de la figura de Abrahám como símbolo de paz común a ambos pueblos, en dirección a un futuro de convivencia basado en el respeto, el diálogo y la tolerancia.

En cuanto a la convivencia de las comunidades en la ciudad, queda claro que la actualidad vive un momento muy anómalo y, recordando a Munford, concluimos que Hebrón no constituye una forma y símbolo de una relación social integrada. Tampoco es la ciudad ideal concebida por el filósofo medieval Al-Farabi como una sociedad ordenada en la que todos se ayudan para obtener la felicidad. Ahora bien, a lo largo de la historia la normalidad ha sido predominante y precisamente por constituir excepciones los momentos de conflicto han sido noticia relevante: las cruzadas-que en Palestina dura relativamente poco-la segunda mitad del siglo XIII, con el decreto de segregación de Baybars, y desde 1929 hasta la actualidad. Momentos que se han descrito también por la pervivencia de su recuerdo en el pensamiento sionista y en especial en la comunidad judía de la ciudad.

¿CABE LA ESPERANZA EN LA CIUDAD?

A día de hoy, finales de 2008, israelíes y palestinos conversan acerca de la resolución del conflicto casi centenario que les atenaza. *Hasta ahora Hebrón ha sido un símbolo de división y de conflicto debido a la hostilidad entre israelíes y palestinos. Ahora tenemos una oportunidad, Hebrón también puede servir como el ejemplo contrario: un ejemplo de cooperación, de coexistencia, un paradigma de paz.* Lo decía en el parlamento israelí Netanyahu en 1997. Una frase que algún día deberá repetirse, aunque haciéndose realidad. No cabe aquí, sin embargo, la posibilidad de vaticinios ni hipótesis serias acerca de cuál

pudiera ser el futuro que depararía a la ciudad, puesto que la volatilidad del conflicto palestino-israelí en que se inserta es una característica insalvable. Cualquiera que formule cábalas absolutas se encontrará con el infranqueable muro de la incertidumbre palestino-israelí. Como quien hace una quiniela futbolística, pudiendo saber más o menos de fútbol, siempre se da la llamada “sorpresa” por la que el pequeño se come al grande. Sin embargo, dado que la esperanza es lo último que se pierde, hemos de señalar algunos resquicios de luz y esperanza en la ciudad. La primera de ellas sería la disposición de la mayoría de la población palestina e israelí a llegar a resolver el conflicto, a la paz. Claro que cabe la cuestión de qué tipo de paz, pero el reconocimiento mutuo, al que oficialmente se llegó en los años noventa, y el cansancio y desesperación ante el sufrimiento hacen pensar que tarde o temprano el asunto se solucionará. Además, el tiempo juega en contra de la estrategia israelí desde un punto de vista demográfico: en tanto que no se llegue a la solución de dos Estados, se crearía de facto un estado binacional que por la mayoría de población musulmana acabaría por socavar el fundamento étnico-religioso del Estado israelí, que es judío. Otro aspecto positivo, del presente pero con una proyección de esperanza y trabajo de cara al futuro, es la presencia activa y la labor de organismos, asociaciones y ONGs que se esfuerzan en el mantenimiento de la ciudad, en la construcción de la paz y las mejoras de las condiciones de vida en todos los sentidos, derechos humanos, acción humanitaria, cooperación al desarrollo, reforzamiento institucional, cultura de paz, denuncia, etc...

OTRAS CONCLUSIONES RELATIVAS A HEBRÓN Y AL CONFLICTO PALESTINO-ISRAELÍ.

1. Hebrón es la ciudad que mejor ejemplifica el conflicto palestino-israelí desde los años 70 cuando comienza la colonización de la ciudad y en especial desde la división de 1997. Ninguna otra ciudad palestina reúne todas las características definitorias del enfrentamiento entre palestinos e israelíes tanto en términos religiosos como políticos, como lo hace, muy a pesar de su población, Hebrón. A la arraigada y fuerte disputa por el uso exclusivo del santuario venerado por musulmanes y judíos, como ocurre en Jerusalén con su lugar más sagrado, se añade el hecho peculiar de que se trata de la única ciudad palestina con

una colonización israelí- a su vez muy especial, por su componente fundamentalista- sobre el mismo casco antiguo, y es la ciudad más militarizada, incluso más que Jerusalén.

2. En relación con el aspecto anterior, Hebrón, junto con Jerusalén, constituye un elemento indisolublemente unido al conflicto palestino-israelí y por ello a su eventual resolución. Podemos afirmar, en ese sentido, que sin un análisis riguroso de la situación en la ciudad, un diagnóstico adecuado y un tratamiento cuidadoso de ésta, cualquier tratado de paz se enquistará, tarde o temprano, por este asunto. Así, junto a las fronteras, Jerusalén y los refugiados, entre otros asuntos, Hebrón debería ser incluida en cualquier acuerdo de paz entre palestinos e israelíes.

3. La región de Palestina ha sido siempre un enclave estratégico muy importante tanto para el comercio como para el intercambio cultural por constituir un cruce natural entre Asia y África y con salida al mar Mediterráneo. A lo largo de miles de años muchos pueblos y civilizaciones diferentes han jalonado la historia de la fértil tierra de Palestina, sin destacar de manera sobresaliente ninguna de ellas sobre las demás; Cananeos, tribus hebreas, babilonios, persas, romanos...pasaron dejando, en mayor o menor medida, su impronta cultural. A partir del siglo VII fue el pueblo árabe y la religión islámica el elemento civilizador predominante en Palestina.

4. El conflicto actual que sufre la región poco o nada tiene que ver con la milenaria historia. La relación o el vínculo que el sionismo reclamaría especialmente desde principios del siglo XX es una elaboración artificial que instrumentaliza, manipulando incluso, la historia con la finalidad de conseguir un objetivo nacionalista y colonial en Palestina. En ese sentido, la historia contemporánea de aquella área, esto es, la historia del conflicto palestino-israelí, esconde sus raíces más relevantes en varios acontecimientos clave: el origen y el desarrollo del sionismo y la consecución de sus objetivos desde el Mandato británico, aunque especialmente a partir de 1947-48, cuando se construye el nuevo Estado israelí, y la posterior expansión militar y colonial israelí sobre toda la antigua tierra palestina, entre el Mar Mediterráneo y el río Jordán.

5. Los otros actores implicados en la gestación y el desarrollo del conflicto han sido Inglaterra (por su negligente juego a dos bandas, haciendo falsas y contradictorias propuestas

a judíos sionistas- no a los judíos autóctonos- y a los nativos árabes); la ONU (por su precipitada y polémica decisión de partición) y los EE.UU. (por su incondicional apoyo a los israelíes). Por otro lado, estarían los países árabes, que desde 1949 hasta los años sesenta se obstinaron en acabar con el nuevo Estado judío y utilizaron la cuestión palestina en pro de sus intereses, sin contar nunca en sus decisiones con la parte palestina. El otro actor sería precisamente la OLP (1964) y la resistencia palestina, principalmente a partir de 1987 con el primer gran levantamiento de su población contra el ejército de ocupación israelí. En la actualidad, con el auge de los *mass media* y las grandes agencias de información, podemos afirmar que los medios de comunicación constituyen un actor en el conflicto. Hoy hay más actores, como son la UE, la Liga árabe o Rusia, pero todos ellos están relegados a un segundo plano, supeditados a los intereses y las decisiones de la única superpotencia política, económica y militar

6. *“Mientras los palestinos no interioricen el hecho de que la violencia es el problema y no la solución, el cese de la violencia seguirá siendo considerado por ellos como un sometimiento a la ocupación. Mientras la ocupación continúe, lo mismo sucederá con la violencia. Mientras los israelíes no reconozcan que la ocupación es el problema y no la solución, su cese seguirá siendo considerado por los israelíes como una claudicación a la violencia. La ocupación continuará y con ella, la violencia”*. La elocuente frase de un Editorial del periódico israelí *Haartetz* ilustra en buena medida la espiral de violencia que a menudo atraviesa a palestinos e israelíes. Ahora bien, en honor a la verdad, debemos añadir un matiz de importancia, pues un intento forzado de neutralidad puede llevarnos precisamente a una cierta parcialidad en tanto no se diluciden con claridad algunas de las responsabilidades elementales en el conflicto. Así, podemos afirmar que los principales actores externos en el conflicto palestino-israelí, especialmente los medios de comunicación, suelen presentar el problema en un inverosímil plano de igualdad, como si se tratase de dos partes iguales en responsabilidad y en un equilibrio de fuerzas. Sin embargo la asimetría es una de las principales características de este conflicto tanto en lo que respecta al poderío militar como a la hora de evaluar la responsabilidad de cada una de las partes. No puede obviarse este hecho. El derecho internacional público, con todos sus organismos, es contundente en ese sentido, pero también la historia: una de las partes ocupa mediante la

fuerza y coloniza ilegalmente unos territorios y al pueblo que lo ocupa, que constituye la parte más débil y desprotegida de la ecuación.

7. En cuanto al “factor religioso”, aunque es cierto que el integrismo se ha incrementado en ambas sociedades, y que el componente religioso está presente en las reivindicaciones de los respectivos lugares sagrados, no es cierto afirmar que se trata de un conflicto religioso. El conflicto es territorial y político, y la religión juega el papel de instrumento político en manos de los gobiernos y de autoestima en el pueblo. El integrismo islámico no existía en el origen de la resistencia palestina, ni siquiera en la primera *intifada*. Fue sólo entonces cuando surge Hamás como un movimiento de resistencia. En primer lugar era un movimiento de resistencia, lo de “islámica” será el revestimiento ideológico, la parafernalia estética que le proporcionaba una identidad diferenciadora de la laica organización de Arafat, y contrapuesta al “enemigo sionista”. El entonces primer ministro israelí la apoyó precisamente para desestabilizar a la OLP; poco importaba la religión. Para los gobiernos, la religión es el instrumento ideal con el que conseguir sus fines políticos; en el caso del pueblo palestino es una de las pocas, por no decir la única, baza moral y de esperanza ante el desarraigo, la pobreza y la violencia. En caso de no haber religión islámica, otro hubiera sido el apoyo, como de hecho sucedió en los años sesenta y setenta, en el contexto de la guerra fría, cuando los principales grupos de resistencia palestina adoptaron como uniforme la ideología socialista y comunista de la URSS, frente al bloque occidental; entonces era la moda, al igual que ahora es llevar barba y una cinta verde con la inscripción de Alah es grande...

8. Una idea típica y generalizada, acuñada por el binomio israelíes-estadounidenses pero expandida a través de los medios de comunicación, ha sido la de que la principal responsabilidad de avanzar en el camino a la paz reside en los palestinos. Para ellos, los obstáculos han sido siempre el terrorismo, Arafath y la ausencia de democracia. En primer lugar, la violencia palestina no puede analizarse sin tener en cuenta el contexto en que se produce y el motivo que la origina, es decir, la ocupación. Es la ocupación militar el primer obstáculo para la paz, del cual derivan todas las demás variables del conflicto. También se ha visto cómo el terrorismo, más que un obstáculo, ha sido “un aliado indispensable” primero para Sharon, y ahora para Olmert, en la continuación de la expansión colonial y la anexión

territorial de Palestina. Desde aproximadamente 2002-2003, con la operación “escudo defensivo” de Sharon puede darse por concluida la segunda *intifada*, en tanto que desaparecen casi la totalidad de las protestas y manifestaciones civiles por el terror impuesto por los soldados, así como los atentados, que se reducen considerablemente. Asimismo desde la tregua unilateral que decretara Hamás en 2005, la organización palestina no realizó ningún atentado, a excepción de esporádicos lanzamientos de misiles artesanales (Kassam) desde la franja de Gaza a la zona fronteriza de Sderot. En segundo lugar, fue Arafat el pretexto más manido acerca de la imposibilidad de llegar a un acuerdo; infinidad de veces los sucesivos dirigentes israelíes aseguraban que era el *Rais* palestino el único obstáculo para la paz.

Por último, el argumento de la necesidad de democratización y de elegir a un nuevo presidente de la Autoridad Palestina para avanzar hacia la paz, ha sido, como demuestran los acontecimientos más recientes, otra gran farsa. En marzo de 2006 las elecciones democráticas más limpias y supervisadas jamás en el mundo árabe dieron una masiva victoria a Hamás. A pesar del cumplimiento de las exigencias internacionales e israelíes e incluso del reconocimiento extraoficial del Estado israelí por parte del nuevo gobierno palestino y la moderación de su discurso, no se le dio la más mínima oportunidad política y abiertamente se boicoteó al gobierno electo. Eliminados todos aquellos supuestos “obstáculos”, la ocupación, la construcción de colonias y del muro dentro de los territorios con la consecuente anexión de más territorios, continuaron, sin que pueda pronosticarse ninguna certeza en relación a la resolución del conflicto. Lo que sí podemos decir es que cualquier acuerdo entre palestinos e israelíes que no trate los aspectos clave en el conflicto (Jerusalén, Hebrón, las colonias, fronteras, refugiados etc) y que margine del proceso a sectores representativos de sus sociedades quedaría en papel mojado.

BIBLIOGRAFÍA

ALVAREZ-OSSORIO, Ignacio: *El miedo a la paz. De la guerra de los seis días a la segunda intifada..* Catarata-Instituto Universitario de Desarrollo y Cooperación, Madrid, 2001.

ALVAREZ-OSSORIO, I. y IZQUIERDO, Ferrán: *Por qué ha fracasado la paz. Claves para entender el conflicto israelí-palestino.* Catarata-Instituto Universitario de Desarrollo y Cooperación, Madrid, 2005.

- “La Cuestión Palestina y la Prensa Española”, en *España y la Cuestión Palestina*, Catarata, 2003

ARMSTRONG, K.: *Historia de Jerusalén*, Paidós Ibérica, Barcelona, 2005

BARREÑADA, Isaías: *Palestina*. Centro de Investigaciones por la Paz. Madrid, 1997

BOWEN, Jeremy. *Seis jornadas de Guerra*, Paidós Hª Contemporánea, Barcelona, 2007

BRIGHT, John, *La Historia de Israel*, Broker, Bilbao, 2004

BTSELEM: *Hebron, Area H2: Settlements Cause Mass Departure of Palestinian*, Agosto 2003.

“BREAKING THE SILENCE, *Soldiers testimonies from Hebron*”, Jerusalén, 2008, en http://www.shovrimshatika.org/UserFiles//Files/shovrim_shtika_English_Int.pdf

CAHEN. Claude, *El Islam. Desde los orígenes hasta el comienzo del Imperio Otomano*, Siglo XXI, Madrid, 2002

CALBARRO, Juan Luis. “Palestina o Israel, La Tierra de la Promesa”3. *Historia 16*, año XXV N° 304. 2001

CATTAN, Henry: *Palestina, los árabes e Israel*

CHALIAND, Gerad: *La resistencia palestina*. Acervo. Barcelona, 1971

CHUECA, Fernando: *Breve Historia del Urbanismo*, Alianza Editorial, Madrid, 1974

CYMERMAN, Enrique, *Voces desde el centro del mundo*, Temas de Hoy, Madrid, 2005

EL ESTADO DEL MUNDO, Anuario Geopolítico, Akal, 2001

ENCYCLOPEDIA JUDAICA, second edition. Volumen 8

FINKELSTEIN, Norman G.: *Imagen y realidad del conflicto palestino-israelí*. Ed. Akal. Madrid, 2003.

FRASER, T. G, *The Arab-Israel Conflict*, Palgrave Macmillan, 2008

GARAUDY, Roger: “*Los mitos fundacionales del Estado de Israel*”, Hª siglo XXI, Barcelona, 1997. En la red puede encontrarse editado en el sitio www.vho.org/aaargh/Fran/livres/RGmitos.

GARÍN, Alberto (coordinador)

GOLDBERG, Jeffrey “Among the settlers”, *New Yorker*. en: http://www.newyorker.com/archive/2004/05/31/040531fa_fact2_a.

GONZÁLEZ FERRÍN, E., *Historia General de Al-Andalus*

HANIYAH, Ismael, “A Just Peace or No Peace”, *The Guardian* 31 marzo 2006 en <http://www.guardian.co.uk/commen/story/0,,1743628,00.html>

HAZAN, ERIC., *Notes on The Occupation*, The New Pres, New York, 2007

HERSH, Shlomo: “The Goverment is wiht us”. *The Hebron Pogrom of August 1929*, en <http://www.proffesors.org.il>

HERZL, T., *El Estado Judío*. Prometeo libros: Buenos Aires, 2005

HOUTSMA, M, E. J. *Brill’s first encyclopaedia of Islam*, 1913-1936.

Judíos por la Justicia en el Oriente Próximo. El Origen del Conflicto palestino-israelí. www.rebellion.org/palestina.htm. 2002.

KHADER, B: *Los Hijos de Agenor. Palestina y Europa desde las Cruzadas hasta el siglo XX*, Bellaterra, Barcelona, 1999.

KLEIN, Toby: “The Story of Hebron: seventy-five years from tarpat”, verano 2004, *Jewihs action*, en página web de la comunidad judía de Hebrón: <http://www.hebron.com>

KRÄMER, Gudrun: *Historia de Palestina. Conquista otomana fundación del Estado israelí* Siglo XXI, Madrid. 2007

KUNG, Hans, *El Judaísmo*, Trotta, 2006

LAND RESEARCH CENTER-JERUSALEM, *Geopolitical Status in Hebron Governature*. December 2006

LEWIS, Bernad, “*Los Árabes en la historia*”. Edhasa: 2004

“El Mundo en el Islam”

Enciclopedia Historia Universal de El País. “La Expansión Musulmana”, Vol. 9

LLAUGER, M. A; DEL POZO, Rodrigo y CAPELLÁ, Margalida (eds), *La respuesta pacifista. Conversaciones con miembros israelíes y palestinos por la paz*. Catarata, Madrid, 2008.

LIVERANI, Mario, *El Antiguo Oriente, Historia Sociedad y Economía*. Ed. Crítica, 1995.

-*Más allá de la Biblia. Historia Antigua de Israel*, Crítica, Barcelona, 2005

LÓPEZ ALONSO, Carmen, *Hamas, La Marcha hacia el Poder*, Catarata, Madrid, 2007.

LUMBRERAS, Juan María. *En el País de Jesús*. Mensajero, Bilbao, 2000.

MAALUF, Amin. *Las Cruzadas vistas por los árabes*, Alianza Editorial, 2005

MARTÍN MUÑOZ, Gema, *El Islam y el Mundo Árabe. Guía didáctica para profesores y formadores*.

-“La Política de EEUU y el Islam”, *El País*, 2 enero 2003.

-“Palestina y el Juego de la Manipulación”, <http://www.mundoarabe.org>

MASALHA, Nur: *Israel: teorías de la expansión territorial*, Bellaterra, Barcelona, 2002.

Políticas de la negación: Israel y los refugiados palestinos, Bellaterra, Barcelona, 2005.

MENÉNDEZ DEL VALLE, E., “Lampedusa en Palestina”, *El País*, 25 noviembre de 2004

MESHAL, Jaled, We will not sell our people or principles for foreign aid. *The Guardian* 31 de marzo de 2006

(<http://www.guardian.co.uk/comment/story/0,,1698420,00.html>)

MINISTERIO DE ASUNTOS EXTERIORES Y AGENCIA ESPAÑOLA DE COOPERACIÓN INTERNACIONAL, Dirección General Ed. Relaciones Culturales y Científicas, *Hebrón: la memoria recuperada*, Coordinación Alberto Garín, (Madrid) D. L 2003

MORRIS, Benny: 1948, *First Arab-Israeli War*, Yale University Press, 2008,
The birth of Palestinian Refugee Problem Revisited, second edition, Cambridge University Press, Cambridge, 2004,

PALESTINIAN CENTRE FOR HUMAN RIGHTS: *Welcome to Gaza. An introduction to human rights in the Occupied Palestinian territories*. Gaza. 2001

PAPPE, Ilan: *Historia de la Palestina Moderna. Una tierra, dos pueblos*, Akal, 2007.

-*La limpieza étnica de Palestina*. Crítica. Barcelona, 2008

REGAN, Geoffrey: *Israel y los árabes*. Akal. Madrid, 1992

SCHOEMBER, *the Hebron massacre of 1929*, en [http: www.jewishvirtualgallery.com](http://www.jewishvirtualgallery.com)

SEGURA, Antoni: *Más allá del Islam. Política y conflictos actuales en el mundo musulmán*, Alianza, Madrid, 2001.

SELLIK, Patricia “The Old City of Hebron: can be it saved?” *Journal of Palestine Studies*, XXIII, 1994.

SHLAIM, Avi: *El muro de hierro, Israel y el mundo árabe*. Almed, Granada, 2003

SIEGMAN, Henry: “La guerra ficticia de Sharon” *El País*, 10-1-04

SOLAR, David, *Sin piedad, sin esperanza*, Almed, Granada, 2002, pp. 580-581

SPENGLER, O., *La Decadencia de Occidente*, en: http://www.laeditorialvirtual.com.ar/Pages/Spengler_Oswald/LaDecadenciaDeOccidente_Vol02_02.htm (consulta: 17 octubre de 2007)

TAMIMI, Azzam, *Hamas, Unwritten Chapters*, Hurst and Company, Londres, 2008

VARGAS LLOSA, Mario, “El Horror se llama Hebrón”, *El País*, 06-10-2005

WARSCHAWSKI, Michel: *En la frontera. Israel-Palestina: testimonio de una lucha por la paz...* Gedhisa. Barcelona, 2004.

WINTER, Dave, *Israel Handbook* Tel Aviv: second edition, UK and Worlwide Footprints Handbooks.

WRIGHT, E. *La Arqueología Bíblica*, Cristiandad, Madrid.

ZABOROV, *Historia de las Cruzadas*, Akal, Madrid, 1988.

DIRECCIONES ELECTRÓNICAS Y BASES DE DATOS:

www.btselem.org

domino.un.org/ UNISPAL. NFS?Open Database (United Nations Information System on the Question of Palestine.

www.haaretz.com.

www.hebron.com (sitio oficial de la comunidad judía en Hebrón)

www.hebronrc.org (Hebrón Rehabilitation Center)

www.imemc.org (International Middle East Media Center)

www.ipsjps.org (Institute for Palestine Studies: publica los artículos aparecidos en las revistas *Journal of Palestine Studies*, entre otros)

www.jewishencyclopedia.com

www.jewishvirtualgallery.com

www.mfa.gov.il (Ministerio de Exteriores Israel)

www.nodo50.org/csca (Comité de Solidaridad con la Causa Árabe)

www.palestinemonitor.org.

www.passia.org (Palestinian Academic Society for the Study of International Affairs)

www.pcbs.gov.ps (Palestinian Center of Bureau of statistics)

www.peace-now.org

www.shovrimstika.org (Breaking The Silence)

www.tiph.org (Temporary International presence in Hebron)